

Número 296
Diciembre 2023

la tierra

de la agricultura y la ganadería



40
AÑOS

**Nuestro trabajo
tiene valor**

Los mejores llevan Fendt.



Visítanos en Agritechnica, pabellón 20.

El futuro está lleno de retos. Seguir produciendo alimentos de calidad exigirá decisiones inteligentes y valientes. Necesitamos personas que piensen en el futuro y marquen el camino. Necesitamos a los mejores. Fendt está contigo.

FENDT

AÑO 40. Nº 296

DICIEMBRE 2023

EDITA

**UNIÓN DE PEQUEÑOS
AGRICULTORES
Y GANADEROS (UPA)**

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Agustín de Betancourt, 17-3.ª

28003 MADRID

Tel.: 915 541 870

latierra@upa.es

www.upa.es

DIRECCIÓN

Comisión Ejecutiva

Federal de UPA

REDACCIÓN

Diego Juste Conesa

Paula D. Álvarez Neira

José Manuel Delgado

Javier Alejandro

Ángel Juste Mata

Paula Sánchez

Gema del Río

David Erice

Leticia Díez

Irene Calzado

Ana Batanero

Nieves Alonso

Mariola Núñez

Lola Núñez

Ana Robledillo

Gonzalo Corrales (Bruselas)

Oscar Hernández (Castilla y León)

Leticia Gallego (Extremadura)

Xosé Darriba (Galicia)

Miguel Ventayol

(Castilla-La Mancha)

Juan Antonio Siles (Andalucía)

SECRETARÍA

Pilar Montanel, Ernestina Rufo,

Raquel Domingo y Nuria Sánchez

FOTOGRAFÍA

Joaquín Terán

INFORMÁTICA

María Oñoro

PUBLICIDAD

Ana Salgado

publicidad@upa.es

DISEÑO Y MAQUETACIÓN

Primer Paso Comunicación

IMPRESIÓN

Gráficas Jomagar

D.L.: M-9227-1984

Esta revista está impresa en papel con celulosa blanqueada totalmente sin cloro, a partir de materias obtenidas con criterios ecológicos y sostenibles.

Nuestro trabajo tiene valor

Todas las organizaciones sociales y políticas democráticas - y los sindicatos lo fueron incluso antes que los partidos- se organizan internamente mediante congresos sucesivos en los que se acuerda la estrategia para el siguiente periodo de gestión. Así es también, lógicamente, en la Unión de Pequeños Agricultores y Ganaderos, desde su primer Congreso Federal en 1987, convirtiéndose cada convocatoria, de cuatro en cuatro años, en un nuevo impulso y un mensaje -el eslogan del Congreso- que marca posición, criterio y reivindicación.

Ahora, cuando UPA celebra el 40 aniversario de la revista La Tierra, resulta obligado un repaso a las páginas más relevantes de su historia, a los hitos más importantes de la acción sindical de la organización, que transcurre en paralelo a la de la propia revista, como no puede ser de otra manera.

En este largo recorrido temporal, recogido en 295 números de la revista, hay un momento que recuperamos ahora porque nos permite simbolizar el pasado, el presente y, sobre todo el futuro. Se trata del último número de La Tierra de 2009 y el primero de 2010, en los que se informaba sobre la convocatoria del 7º Congreso Federal y sobre el desarrollo y los acuerdos alcanzados en él.

Un Congreso que fue especialmente extraordinario y que giró en torno a un eslogan tan sencillo como potente: **Nuestro trabajo tiene valor**. Con esta frase, UPA reivindicaba, en primer lugar, las múltiples acepciones de la palabra valor para los hombres y mujeres que trabajan en la agricultura y la ganadería: valor social, territorial, económico, laboral, cultural...

Este eslogan exigía, además, justicia y reconocimiento para el valor que tienen los productos agrícolas y ganaderos cuando llegan a los mercados, con precios justos, respeto y buenas prácticas por parte de la industria y el comercio.

Pero también, UPA quería demostrar el valor del propio trabajo sindical de la organización, al servicio del colectivo mayoritario del campo español, la agricultura y la ganadería familiar.

Catorce años después de ese Congreso, la lucha continúa, todos los mensajes de ese momento siguen siendo plenamente vigen-



tes, aunque algunos avances hemos conseguido por el camino, y ahora podemos añadir a esa suma de valores el valor propio del trabajo desarrollado por esta humilde revista, cuya cabecera se define a sí misma como el espacio en que todas y todos nos movemos, en la que hundimos nuestras botas en el barro -¡cuando llueve!-; en la que sembramos semillas y plántulas, en la que crecen frutas, olivos y viñas; en la que pasea y pasta nuestro ganado; en la que crecen y corren nuestros hijos; y se alzan orgullosos y resistentes nuestros pueblos.

La tierra es el gran escenario en el que todos -o casi todos- actuamos de la mejor manera posible, por ello nos exige buen trato para seguir siendo sostenible y tener futuro.

Un futuro que compartirá en sus páginas y en todos sus formatos, con la misma ilusión que el primer número, La Tierra de la Agricultura y la Ganadería, la revista de la agricultura familiar en España.

UPA pide al nuevo Gobierno más diálogo y un compromiso real con la agricultura y ganadería familiar

Después de las elecciones anticipadas de julio y un largo proceso de negociación política entre los grupos parlamentarios, a mediados de noviembre, por fin, se pudo formar un nuevo Gobierno que ahora tiene por delante la responsabilidad de impulsar iniciativas legislativas y gestionar los recursos y las políticas públicas del Estado al servicio de la sociedad.

Un nuevo periodo con grandes retos horizontales y transversales que nos afectan a todos, pero también con objetivos sectoriales que, en cada caso, requieren de una atención especial y específica para los problemas y las necesidades de cada sector de actividad económica y social.

Así sucede, de manera especial, con las políticas que afectan a la agricultura, la ganadería y el mundo rural en su conjunto, porque su importancia radica, en primer lugar, en sus efectos directos para las y los profesionales que trabajan en estos sectores; pero también al conjunto de la sociedad, destinataria final de este trabajo cuidando los recursos naturales, produciendo alimentos y gestionando los espacios en que se producen; además de mantener vida y futuro en el medio rural.

Como protagonistas de este escenario, los hombres y las mujeres que conformamos la agricultura y ganadería familiar en España, agrupados y representados por UPA, tras la formación de Gobierno felicitamos al ministro Luis Planas por su renovación al frente de Agricultura, Pesca y Alimentación, y le deseamos suerte en los grandes retos que el sector tiene por delante.

Para, inmediatamente después, pedir a Luis Planas y al nuevo Gobierno en su conjunto más diálogo con las organizaciones representativas del sector agrario y el mundo rural, y un compromiso real y efectivo con el colectivo mayoritario del campo español, los cientos de miles de explotaciones agrarias que somos el verdadero soporte social y productivo.

Ya el propio presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, en el debate de investidura, anunció compromisos muy importantes,



como la aprobación de la Ley de la Agricultura Familiar y una potente inversión en modernización de regadíos, que para UPA son medidas irrenunciables y urgentes que el campo español espera desde hace ya demasiado tiempo.

En relación con la Ley de Agricultura Familiar, una reivindicación histórica de UPA, pedimos participar en los debates previos a su elaboración, para poder influir desde nuestra propia realidad en su contenido y objetivos. Pero, sobre todo, UPA reclama que la ley se aborde con valentía política y garantice su aplicación práctica una vez aprobada, teniendo en cuenta que, necesariamente, hará falta consenso político y acuerdos con las comunidades autónomas.

Por ello, UPA pide diálogo y urgencia, que el ministro Luis Planas se reúna más, escuche más y tenga más en cuenta a los agricultores y ganaderos españoles, y a sus representantes legítimos: las organizaciones profesionales agrarias.

Los retos del campo español son enormes: alimentar a una población creciente en un contexto de cambio climático, haciendo un uso cada vez más respetuoso de los recursos naturales y en un panorama internacional de enorme incertidumbre. En esta coyuntura es imprescindible que España cuente con un Minis-

Propuestas de UPA al nuevo Gobierno

- ✓ Aprobación de una Ley de Agricultura Familiar para establecer prioridades de apoyo y otras medidas de fomento diferenciadas.
- ✓ Más interlocución con las organizaciones agrarias y definir una cartera de servicios y actuaciones propias que puedan desarrollar en apoyo a los profesionales del sector.
- ✓ Desarrollo y aplicación de la nueva PAC, con atención prioritaria a las explotaciones familiares y su participación en las nuevas herramientas, como los ecorregímenes.
- ✓ Consolidar la Ley de la Cadena Alimentaria y que se cumpla en todos sus extremos.
- ✓ Planes de choque contra las sequías, con un apoyo integral que compense las enormes pérdidas acumuladas en los últimos años.
- ✓ Refuerzo de los seguros agrarios para cubrir las necesidades del sector y garantizar la supervivencia de las explotaciones agrícolas y ganaderas ante pérdidas originadas por eventos climáticos o zoonosológicos.
- ✓ UPA pide que en los consumos eléctricos de regadíos se facture por la potencia realmente utilizada o que se permita desarrollar un verdadero contrato de temporada.
- ✓ UPA apuesta por las energías renovables, pero reclama que el nuevo Gobierno regule la implantación su implantación en terrenos no aprovechables para uso agrícola.
- ✓ UPA reclama las mismas exigencias en sanidad animal y vegetal para los productos que se importen a la UE desde países terceros y que las nuevas propuestas en estos ámbitos tengan una sólida base científica sobre las mejoras esperables, con análisis de las implicaciones socioeconómicas.
- ✓ Asegurar la calidad de vida, los servicios y equipamientos públicos esenciales, la residencia y la actividad económica sostenible en las poblaciones rurales, frenando e incluso revirtiendo el despoblamiento.
- ✓ Impulsar el relevo generacional, con más apoyos a los jóvenes del medio rural para su incorporación a la actividad agraria
- ✓ UPA reclama prestar especial atención a las necesidades de las mujeres en el medio rural, reforzando su papel en el sector agrario, y poniendo en valor el trabajo realizado por las mujeres como base del desarrollo del medio rural.
- ✓ Promover planes de acción con medidas de mitigación y adaptación al cambio climático, desde la perspectiva de la Agricultura Familiar.
- ✓ UPA reclama un Plan Estatal para la Ganadería Extensiva y una Ley de Trashumancia, para proteger actividades fundamentales en la conservación de paisajes y ecosistemas, además de prevenir incendios forestales y garantizar la mitigación del cambio climático.

terio de Agricultura fuerte y políticamente relevante, que se ponga a la vanguardia del sector al que representa en el Consejo de Ministros y en el Consejo Europeo.

Asimismo, otras de las tareas que aguardan la acción del ministro Planas serán un desarrollo amplio de la Ley de la Cadena Alimentaria –en necesaria coordinación con las Comunidades Autónomas–; y una reformulación de las relaciones con las carteras de Consumo y Transición Ecológica, que en los últimos cinco años han generado tensiones en el campo español.

En relación con el Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico, a cuyo frente se mantiene Teresa Ri-

bera, UPA reclama también una interlocución mucho más estrecha y constante con los agricultores y ganaderos, destinatarios de muchas de las políticas que son de su competencia y que, en muchos casos, no han contado con un alto grado de aceptación y comprensión en el sector agrario.

En este ministerio, UPA pide especialmente una mayor atención a los temas relacionados con el Reto Demográfico de las zonas rurales, un problema que no está ni mucho menos resuelto y que sigue siendo una de las principales tareas pendientes que tenemos como sociedad.

La digitalización llega a las pequeñas y medianas explotaciones agrarias para revolucionar el campo

UPA despliega una estrategia coordinada para que la tecnología digital se convierta en una herramienta al alcance de las explotaciones agrícolas y ganaderas familiares.

Hay personas e instituciones que tienen una imagen distorsionada de la agricultura familiar. Ahora que España puede contar, por primera vez en su historia, con una Ley que protege y fomenta este modelo productivo –cuya aprobación está prevista para esta legislatura– es importante romper los tópicos que arrastra y difundir la verdad de este modelo productivo.

La agricultura familiar en España, que UPA defiende y promueve a todos los niveles, es un modelo moderno, sostenible y competitivo, muy alejado de un modelo de subsistencia que puede existir en otros continentes o en décadas ya pasadas en nuestro país. La agricultura y ganadería familiar está conformada por más de 800.000 explotaciones en toda España, siendo el modelo mayoritario en todos los sectores y territorios.

Por lo tanto, el modelo familiar en España es un modelo de éxito, como lo corrobora la potencia productiva y exportadora del sector agroalimentario español. Si bien es cierto que en los últimos años nuestro sector primario no es ajeno a determinadas tendencias que afectan a la estructura de las explotaciones agrícolas y ganaderas. En la última década España ha perdido alrededor de 70.000 explotaciones, mientras que se produce un aumento del tamaño medio de explotación en un 8,92% en el conjunto nacional.

Tenemos menos explotaciones y más grandes, pero en alrededor del 80% de ellas seguimos encontrando que el titular o titulares son al mismo tiempo los gestores de las mismas. Es decir, que sigue predominando el modelo familiar, muy arraigado en la base de la agricultura y la ganadería y que, a pesar de las múltiples dificultades a las que tiene que hacer frente, sigue avanzando y evolucionando.



España debe sentar las bases para que los y las jóvenes vean la profesión de agricultor y ganadero como una tan digna como cualquier otra. Una profesión que les permita disfrutar de un proyecto de vida pleno, en el que puedan alcanzar los objetivos que se propongan y ser felices viviendo y trabajando en sus pueblos. Para ello es evidente que no hay recetas mágicas, sino políticas que deben ponerse en marcha de inmediato en muchos y muy diversos aspectos.

Los retos del campo

Los expertos coinciden en señalar que el cambio climático es el mayor reto que afronta el campo. Es un reto hoy y lo será aún más en el futuro, pues el calentamiento global seguirá agravándose año tras año. Sumado a ello, el sector vive un fuerte envejecimiento, con una media de edad de 61 años y con menos del 40% de los jefes de explotación con menos de 45 años, que convierte el relevo generacional en una tarea indispensable que España debe acometer sin demora.

La Ley de la Agricultura y la Ganadería Familiar debe tener este reto como uno de sus puntales. La incorporación de jóvenes

Más de 100 jóvenes de UPA acuden a Albacete a conocer herramientas digitales

A mediados de noviembre, más de un centenar de jóvenes agricultores y ganaderos de toda España acudieron a Albacete, convocados por UPA, a participar en unas jornadas sobre digitalización aplicada al campo.

Las jornadas, que contaron con el patrocinio de Bayer, Deoleo e Integral Media, tuvieron una parte teórica, en la que los jóvenes debatieron y analizar la situación de la digitalización y las problemáticas que conlleva; y otra práctica, en la que los agricultores pudieron conocer in situ las herramientas digitales aplicables a distintos aspectos del trabajo en el campo.



Agrisat

Esta empresa lleva casi diez años utilizando las imágenes que proporcionan satélites como los de la Agencia Espacial Europea para ayudar a los agricultores a tomar decisiones como qué sembrar, cuánto regar, cuánto abonar, etc. Elaboran informes y los envían vía Whatsapp a los agricultores.

Bayer

UPA trabaja conjuntamente con la multinacional Bayer que ha desarrollado potentes y versátiles herramientas de gestión digital de la agricultura. Una de ellas es Field View, para cultivos herbáceos, que permite trabajar con imágenes por satélite y con los datos que proporciona la maquinaria para poder realizar dosis variable de tratamientos. Para ello solo es necesario un pequeño gadget o drive que se conecta al puerto Isobus del tractor. Para cultivos leñosos Bayer ofrece la aplicación Cropping View para Olivo, que permite anticiparse a posibles problemas fitosanitarios y realizar tratamientos solo cuando es necesario. El objetivo es poder optimizar la rentabilidad de la parcela gracias a los datos que se obtienen.

Agroslab

UPA está colaborando con la empresa aragonesa Agroslab, que ha desarrollado una potente plataforma de gestión digital del Cuaderno de Explotación, cuya obligatoriedad es inminente. Los jóvenes que acudieron a Albacete pudieron realizar una práctica para comprobar el funcionamiento de esta sencilla pero potente herramienta.

Digitanimal

Esta startup española es la más avanzada en cuanto a ofrecer soluciones digitales aplicables a la ganadería, en especial a la extensiva. Los collares de monitorización del ganado de Digitanimal permiten disponer de una información potentísima para mejorar procesos en cuanto a la gestión del ganado, siendo así más eficientes y más sostenibles.

al campo se produce de forma mucho más eficiente y lógica en forma de relevo familiar. Las dificultades de la profesión, la situación de mercado o el encarecimiento del acceso a la tierra son frenos insalvables en la mayoría de los casos para que personas ajenas al campo se incorporen a la actividad. Todas esas barreras son más fáciles de romper si se fomenta la incorporación de generaciones jóvenes de familias que ya se dedican a la producción de alimentos.

España debe sentar las bases para que los y las jóvenes vean la profesión de agricultor y ganadero como una tan digna como cualquier otra. Una profesión que les permita disfrutar de un proyecto de vida pleno, en el que puedan alcanzar los

objetivos que se propongan y ser felices viviendo y trabajando en sus pueblos. Para ello es evidente que no hay recetas

mágicas, sino políticas que deben ponerse en marcha de inmediato en muchos y muy diversos aspectos.

El papel de la digitalización

Hoy escuchamos numerosas opiniones de expertos de todo tipo y de representantes políticos de las instituciones europeas y nacionales que la digitalización es un proceso que debe extenderse a todos los ámbitos de la economía, y el sector primario no es una excepción. No cabe duda de que las herramientas digitales son ya cotidianas para la mayoría de sectores y trabajadores, también en el campo, y lo serán mucho más en el futuro.

Hoy cualquier agricultor y ganadero consulta la información meteorológica en las apps de su teléfono inteligente, que también utiliza para consultar la información de precios, para participar en los grupos de WhatsApp de su organización agraria, de su pueblo o de su cooperativa. El móvil se ha convertido en la oficina móvil de todos los agricultores y ganaderos españoles,



El trabajo de UPA con la digitalización

UPA desarrolla un intenso trabajo para fomentar la digitalización entre sus afiliados y afiliadas, que se aglutinan en base a los siguientes proyectos:

Kit Digital

UPA asesora a sus afiliados y afiliadas en la solicitud y tramitación del Kit Digital, un programa de ayudas del Gobierno de España, gestionado por Red.es y dirigido a todos los sectores de actividad, entre ellos, a agricultores y ganaderos autónomos, pequeñas empresas y microempresas. Kit Digital supone la concesión de ayudas económicas o "bono digital" para la digitalización de las explotaciones agrícolas o ganaderas. Más información: <https://www.upa.es/kitdigital>

Convenios con empresas

La organización suscribe convenios de colaboración con empresas punteras en aspectos de tecnología digital para facilitar el acceso a las mismas a sus afiliados y afiliadas. Destacan entre ellas las citadas en este reportaje: Bayer, Digitalimal, Agroslab y Agrisat

Raíces.info

Esta plataforma, desarrollada gracias a un Grupo Operativo con fondos europeos, aglutina un enorme volumen de información y herramientas de gran utilidad para los agricultores y ganaderos, especialmente los más jóvenes. El apartado de la digitalización, no siendo el único, es de los más importantes en esta interesante plataforma online.



Digitalización

La organización colabora con el Ministerio de Agricultura para dar asesoramiento y formación en digitalización a los agricultores y ganaderos. UPA realiza cursos por todo el territorio, que pueden conocerse en: <https://digitupa.raices.info/cursos/>

Cultiva

La organización lleva ya cuatro ediciones siendo la más activa en el Programa Cultiva, el programa de intercambio de experiencias financiado por el Ministerio de Agricultura. Ahora se está celebrando la cuarta edición, y UPA ha aportado 80 de las 201 explotaciones disponibles en el catálogo de explotaciones modelo, lo que demuestra el compromiso de nuestros afiliados en la formación de los jóvenes del colectivo de la agricultura y ganadería.

con un enorme grado de penetración, mucho más del que tuvo nunca el ordenador personal, por sus propias características de movilidad.

Hoy el tractor guiado por GPS ha dejado de ser una rareza para pasar a ser un aliado habitual, sobre todo en cultivos extensivos. Cada vez más agricultores empiezan a disponer de mapas de rendimientos de sus parcelas y pueden controlar el riego de sus parcelas de forma remota. Los drones empiezan a sonar como una ayuda útil para agricultores y ganaderos, que empiezan a adquirir collares de monitorización del ganado a modo de cencerros digitales.

El catálogo de soluciones digitales aplicadas al trabajo de agricultores y ganaderos es ya amplio y lo será aún más en el futuro. Y los jóvenes que se van incorporando al campo tienen claro que las herramientas digitales serán algo habitual y necesario en la estructura de sus explotaciones.



UPA apoya la digitalización

La Unión de Pequeños Agricultores y Ganaderos trabaja desde hace varios años para que la digitalización llegue a las explotaciones familiares a las que defiende, apoya y representa. Como todo proceso de cambio y evolución, este conlleva unos esfuerzos y unos costes de transformación que pueden suponer una desventaja para los emprendimientos más pequeños. Y eso es algo que no podemos consentir.

Deben existir ayudas públicas fuertes que se repartan con un criterio de justicia social, para apoyar más a quienes más lo necesitan. UPA está trabajando para incluir estos criterios sociales en el reparto de los fondos que las Administraciones europea y central están dedicando a fomentar la transformación digital en todos los sectores de la economía, pero estos deben reforzarse aún más.

Cursos online gratuitos

Diversas temáticas

Tutorizados

A tu ritmo

100% subvencionados

Con diploma final



¡Reserva tu plaza!

☎ 900 812 902

🕒 604 004 679

Sector agrario Sector agrario Sector agrario



Formación dirigida a trabajadores en activo del sector agrario

Fundación Estatal
PARA LA FORMACIÓN EN EL EMPLEO



GOBIERNO DE ESPAÑA

MINISTERIO DE TRABAJO Y ECONOMÍA SOCIAL

SERVICIO PÚBLICO DE EMPLEO ESTATAL
SEPE

El sector agrario valora la renovación del uso del herbicida glifosato

La Alianza por una Agricultura Sostenible (ALAS), en la que se integra UPA, solicita a la Comisión Europea la renovación urgente del herbicida glifosato, amparada en el criterio científico, ya que es esencial para la competitividad del sector productor agroalimentario y para cumplir los objetivos de sostenibilidad de la UE.



La Alianza por una Agricultura Sostenible (ALAS), integrada por las organizaciones de agricultores ASAJA, COAG y UPA, Cooperativas Agro-alimentarias de España, la Federación Española de Asociaciones de Productores Exportadores de Frutas, Hortalizas, Flores y Plantas vivas (FEPEX) y la Asociación Española Agricultura de Conservación Suelos Vivos (AEAC.SV), agrupadas para asegurar la sostenibilidad agrícola, solicita a la Comisión Europea la renovación urgente del herbicida glifosato, tras la votación en el Comité Apelación de la Unión Europea (UE).

España ha votado en este comité a favor de la renovación de la aprobación de la sustancia activa glifosato en la UE. La ciencia ha jugado un papel central en la decisión de la Comisión Europea de presentar esta propuesta de renovación de la aprobación del glifosato.

La propuesta de la Comisión, para una renovación de la aprobación del glifosato por un periodo de 10 años, se ha basado en un riguroso proceso de evaluación que comenzó en 2019, conducida por Francia, Hungría, los Países Bajos y Suecia, como Grupo de Evaluación del Glifosato (AGG) y respaldada por la Agencia Europea de Sustancias y Mezclas Químicas (ECHA) y la Autoridad Europea de Seguridad Alimentaria (EFSA), que confirmaron que el glifosato no cumple los criterios para ser clasificado como carcinógeno, mutagénico o tóxico para la reproducción y que concluyó que no existen áreas de preocupación permitiendo la renovación de la sustancia.

No obstante, pedimos a la Comisión Europea que renueve la sustancia por 15 años, tal y como marca la normativa europea.

El glifosato es una sustancia activa empleada desde hace más de 50 años en agricultura para controlar las malas hierbas y

libre de cualquier patente, y que actualmente no tiene alternativa. Además, la evidencia científica revela también que el glifosato contribuye a los objetivos de sostenibilidad de la UE en términos de lucha contra el cambio climático al permitir que los agricultores adoptemos prácticas de agricultura regenerativa, como la agricultura de conservación, que captura carbono en el suelo, fomenta la preservación y mejora de la biodiversidad en los ecosistemas agrícolas y mejora la calidad del agua.

Un voto a favor de la renovación de la aprobación del glifosato no solo ha sido un voto a favor de la toma de decisiones amparada por el criterio científico, sino también un voto a favor de nuestros propios agricultores que necesitan una mayor disponibilidad de todo tipo de herramientas de lucha y control de plagas, enfermedades y malas hierbas, indispensables para la sostenibilidad de la agricultura.

Cabe recordar que los agricultores hacemos un uso responsable del herbicida glifosato, respetando las dosis establecidas en su etiquetado y reduciendo el número de aplicaciones, así como eligiendo el momento más adecuado en su aplicación para que no existan derivas ni contaminación de fincas colindantes. La actividad agraria se encuentra altamente supervisada y sus técnicas de producción perfectamente reguladas y sometidas a los más rigurosos y estrictos controles.

Los agricultores somos los mayores interesados en poder garantizar unas condiciones de producción seguras para el ser humano, respetuosas con el medio ambiente, el bienestar animal y el entorno rural con el fin de poder ofrecer a los consumidores productos de primera calidad y máximas garantías sanitarias, y contribuir a la conservación del suelo, la calidad del agua y la biodiversidad.



Feliz
Navidad

*Esperamos que tus propósitos
se cumplan este 2024
y que el nuevo año
venga cargado de éxitos.*



PHILIP MORRIS SPAIN

Informe UPA sobre la vendimia 2023

Altos costes y precios bajos hundén la economía de los viticultores españoles



El sector del vino vive un momento muy complicado. Tras la vendimia de este año, la Unión de Pequeños Agricultores y Ganaderos reunió a su Sectorial Vitivinícola para hacer balance de la campaña y elaborar un informe sobre los resultados obtenidos, que en términos generales han sido desoladores, porque la rentabilidad de los viticultores se ha hundido hasta el punto de poner en peligro su supervivencia en prácticamente todas las regiones españolas.

La producción este año ha bajado un 15% respecto a 2022, que ya estuvo por debajo de la media, hasta situarse en 34,24 millones de hectolitros de vino y mosto. Y lo más grave es que, a pesar de esa escasa producción, se están dando importantes problemas de mercado, con bajos precios en origen y altos costes.

El cambio climático está golpeando duramente al sector del vino, provocando un bajo rendimiento y una escasa producción por la sequía, las olas de calor y las lluvias a destiempo. A ello se suma el incremento de los costes de producción en partidas como los combustibles, los abonos o la maquinaria.

Medidas de contención insuficientes

A pesar de las medidas de contención de la oferta puestas en marcha este año, como la cosecha en verde -regulada en once comunidades autónomas- o las destilaciones de crisis en La

Rioja, Cataluña, Extremadura y País Vasco, UPA cree que no han sido suficientes para amortiguar el descenso de precios y fomentar un mercado ya de por sí muy debilitado.

Además, el consumo de vino sigue bajando en el mercado interior, con un volumen de 9,6 millones de hectolitros (un descenso del 6,4% en el interanual), muy lejos de los más de 11 millones de hectolitros que llegamos a alcanzar en los meses previos a la pandemia. Las exportaciones, a pesar de haberse incrementado en valor, algo lógico dentro del contexto inflacionista, descienden en volumen, marcando una tendencia muy preocupante para un país como España, que es el primer exportador mundial de vino en volumen.

La conclusión es evidente: estamos ante un serio problema de mercado, generado no por la presión de excedentes en la oferta, sino por falta de consumo interior y exterior. Además, se constata una tendencia del precio a la baja, tanto en precios de uva, como de vino y consumo en la categoría de los tintos, mientras que hay un crecimiento en la demanda de vinos blancos.

Reformas para proteger a los viticultores

Por todo ello, UPA exige reforzar la Ley de la Cadena Alimentaria para proteger la supervivencia del sector productor en el futuro. También la intervención sectorial vitivinícola (ISV),

que sustituye en la nueva PAC al PASVE de años pasados, debe modificarse para adoptar mecanismos de gestión acordes con la oferta.

También la cosecha en verde supone para UPA una opción que hay que mantener en determinadas campañas, para poder controlar la producción y evitar posibles destilaciones de crisis que, además, son cuestionables desde el punto de vista de la sostenibilidad.

UPA va a seguir insistiendo, asimismo, en introducir una medida de ayudas a inversiones en explotaciones vitícolas, porque está incluida en las opciones dentro de la normativa comunitaria, y que ya fue reclamada desde la organización a pesar de que el Ministerio de Agricultura no consideró conveniente su inclusión en el conjunto de medidas de la ISV.

Reforzar el papel de la Interprofesional

UPA considera también que el Plan Estratégico elaborado en el seno de la Interprofesional del Vino de España (OIVE), es un instrumento vital para el sector, con diversos ejes, medidas y acciones, sobre los que actualmente se está trabajando y en lo cual UPA apuesta decididamente por medidas como la futura norma de comercialización que tenga por objetivo una autorregulación del sector.

El análisis de UPA sobre la vendimia y el futuro del sector se refiere también a los ecorregímenes vinculados al viñedo, señalando la necesidad de fomentar estas medidas, pero también modificando sus condiciones y requisitos para que puedan ser aplicables desde una manera óptima y rentable para las explotaciones vitícolas.

El Grupo Operativo AOVE Tradicional, coordinado por UPA, dará formación y asesoramiento a los agricultores

La agricultura tiene el enorme reto de alimentar a una población creciente haciendo un uso de sostenible de los recursos. Ante ese reto, las y los agricultores deberán recurrir a la formación y el asesoramiento por parte de expertos que les ayuden a mejorar su capacidad productiva, su resiliencia y su sostenibilidad social, medioambiental y económica.

Con ese objetivo, el Grupo Operativo AOVE Tradicional -coordinado por UPA y que cuenta con Migasa e Izertis como socios y con la Universidad de Jaén y LIDL como colaboradores- está desarrollando un potente módulo de formación y asesoramiento, que estará disponible online gratuitamente para todos los agricultores a partir de la primavera de 2025.

Esta plataforma, en la que están trabajando la Universidad de Jaén y UPA, contendrá documentación sobre aspectos agronómicos –como el manejo del suelo, la fertilización, la sanidad vegetal...–, económicos –contabilidad, fiscalidad, seguros agrarios–, legislativos y sociales –in-

corporación de jóvenes, igualdad de género, Ley de la Cadena...–, así hasta completar veintiséis apartados.

Avanza el G.O. AOVE Tradicional

Los trabajos del proyecto AOVE Tradicional avanzan a buen ritmo: el socio tecnológico Izertis se encuentra desarrollando la plataforma y la wallet que dará soporte a la herramienta blockchain, con la que el sector productor podrá asegurar la trazabilidad del aceite de oliva virgen extra producido en olivar tradicional.

El objetivo de este proyecto es facilitar la diferenciación del aceite de oliva virgen extra de explotaciones de olivar tradicional, promoviendo la digitalización de la trazabilidad en la comercialización del producto y mejorando los resultados económicos de las explotaciones, favoreciendo el relevo generacional, la creación y mantenimiento de empresas, el cultivo asistido y la incorporación de mujeres al sector.



Más información: <http://aovetradicional.es/>

Cofinanciado por la Unión Europea al 100%. Inversión total: 479.882,50€. Autoridad encargada de la gestión de la aplicación de la ayuda FEADER y nacional: DGDRIFA. Organismo responsable del contenido: GO AOVE Tradicional. Certificación blockchain de la trazabilidad del aceite de oliva virgen extra de olivar tradicional. https://agriculture.ec.europa.eu/common-agricultural-policy/rural-development_es



Ninguna cocina
sin los Aceites
de Oliva
de España

#nosabemosloquetenemos
aceitedeolivadeespana.com



ACEITES DE OLIVA
DE ESPAÑA

WORLD LEADERS





la tierra
de la agricultura y la ganadería



**Agricultura y ganadería
familiar en España**

las voces del campo

Los mejores soportes publicitarios para llegar a los y las profesionales de la agricultura y la ganadería

Contacto: latierra@upa.es • Tels. 91 554 18 70 | 636 430 344 • www.upa.es



Nuestro trabajo tiene valor

40
AÑOS

La **Unión de Pequeños Agricultores y Ganaderos (UPA)** y la **Federación de Asociaciones de Mujeres Rurales (FADEMUR)** conmemoran con esta edición especial el 40 aniversario de publicación de **La Tierra**. Una edición que cuenta con la participación del ministro de Agricultura, Pesca y Alimentación, Luis Planas; entrevistas a los máximos responsables de la Comisión Ejecutiva Federal de UPA, y compañeros, amigos y amigas, de la Universidad y los medios de comunicación, cuyas visiones complementan los análisis en profundidad de Fernando Moraleda, Ángel Juste y Eduardo Moyano. A todos ellos y ellas, UPA y FADEMUR agradecen su participación en este número especial de La Tierra de la Agricultura y la Ganadería, que confirma, una vez más, el valor de nuestro trabajo.

**POR
REGRESAR
AL ORIGEN**



Tómate
Las COSAS

Con_Vino



El vino solo se disfruta con moderación.



Un aniversario con mucho que celebrar

Luis Planas Puchades

Ministro de Agricultura, Pesca y Alimentación

El presidente del Gobierno de España, Pedro Sánchez Castejón, lo afirmó en su discurso de investidura: en esta legislatura, impulsaremos una nueva ley de agricultura familiar con el fin de generar un valor añadido social y una mayor vinculación con el territorio. En este mismo sentido, aseguró que España es una potencia agroalimentaria y que, por tanto, el Gobierno va a dedicar una parte sustantiva de los fondos europeos a la modernización del sector y al estímulo de la agricultura ecológica y regenerativa.

Son dos excelentes propósitos políticos que parecen querer unirse a la celebración del 40 aniversario de esta publicación, 'La Tierra de la Agricultura y la Ganadería'. Sin duda, esta conmemoración implica el repaso por cuatro décadas de incansable y valiosa divulgación de la historia agraria de España. Pero el repaso de lo ocurrido es también una buena base sobre la que apoyarse para emprender la respuesta a los desafíos de comunicación sindical y sectorial que esta revista tiene a partir de ahora.

Estoy seguro de que la ley de agricultura familiar ocupará muchas páginas de los números de La Tierra que están por venir. Se trata del modelo de explotación agraria que más garantías nos ofrece a la hora de cumplir con el objetivo múltiple de abastecer con alimentos sanos, de calidad y asequibles a la población; de generar empleo y actividad económica en las zonas rurales y, en consecuencia, de fijar población al territorio; de respetar los recursos naturales y producir alimentos de forma sostenible; y de proyectar hacia el futuro la identidad y la cultura agraria.

Además, es más que evidente que el telón de fondo del cambio climático nos apela, cada vez con más insistencia, para que aceleremos la transición hacia modelos productivos sostenibles y economías de carácter circular. El mundo se asoma a una disyuntiva en la que la única alternativa a la sostenibilidad es la extenuación de los recursos.

Por tanto, es necesario impulsar una transición ecológica que, acompañada de una intensa aplicación de nuevas tecnologías digitales a la producción agraria, así como de una significativa incorporación de mujeres y hombres jóvenes al mundo rural, nos sitúe en la vanguardia mundial y nos proyecte hacia el futuro como la potencia agroalimentaria que somos.

En este orden de cosas, el Gobierno de España está comprometido con el avance hacia una agricultura cada vez más sostenible y que, al mismo tiempo, resulte rentable y beneficiosa para las explotaciones de agricultores y



ganaderos. Prueba de ello es que, ante unas situaciones extraordinarias, la respuesta del Gobierno también ha sido extraordinaria. Ha movilizado el mayor volumen de apoyos para el sector primario que se haya dispuesto jamás en la historia de España. En total, más de 4.000 millones de euros entre ayudas directas, rebajas fiscales, rebaja del precio del gasóleo, préstamos bonificados o actuaciones de emergencia frente a la sequía.

En este contexto, la ley de agricultura familiar se sumará al Plan Estratégico de aplicación de la PAC en España y a la normativa de la cadena alimentaria para seguir contribuyendo a la consolidación del modelo agrario del siglo XXI. Esta ley, el impulso de la agricultura ecológica y regenerativa, y una estrategia nacional de alimentación, que también anunció el presidente del Gobierno en su investidura, serán los ejes prioritarios de actuación en la senda de la modernización del sector agrario. Y, por tanto, algunos de los grandes temas que protagonizarán, a partir de ahora, las páginas de 'La Tierra de la Agricultura y la Ganadería'.



Lorenzo Ramos.
Secretario general de UPA

“Nuestro gran reto es conseguir mayor participación de los jóvenes en UPA, en la actividad agraria y en el medio rural”

Lorenzo Ramos es un agricultor extremeño, de Valdelacalzada (Badajoz), que lleva toda su vida compatibilizando el trabajo en el campo con un firme compromiso en defensa de la agricultura y la ganadería familiar, primero al frente de UPA-UCE Extremadura y, desde 2004, como secretario general de UPA. Un largo periodo en el que Lorenzo ha liderado la movilización del sector por unos precios justos para los agricultores y ganaderos, hasta conseguir la ley de la cadena alimentaria; ha reivindicado el orgullo rural y la visibilización de las mujeres en la actividad agraria y el mundo rural; y ahora pelea para que se legisle a favor de la agricultura familiar, como impulso a un relevo generacional que es clave para el futuro del trabajo en el campo y el progreso de los pueblos.

¿Cómo valoras la contribución de UPA al progreso del campo español en los últimos cuarenta años?

Sinceramente, creo que nuestra mayor contribución, como organización que agrupa y defiende a la agricultura familiar en España, ha sido incorporar a los grandes debates sociales y políticos la importancia que tienen los cientos de miles de explotaciones agrarias, que comprometen el trabajo de toda la familia para sacar adelante cosechas y producciones ganaderas, y con ello permiten alimentar al conjunto de la población.

Hemos ayudado a tener, entre nosotros, orgullo de pertenencia, orgullo rural. Y por otro lado, hemos conseguido que nuestra realidad se haga más visible y, por tanto, más importante, cuando se toman decisiones políticas y sociales que comprometen nuestro modelo de trabajo y de vida en los pueblos. Porque no podemos olvidar que en una sociedad mayoritariamente urbana sigue habiendo mucho desconocimiento sobre el origen de los alimentos que consumimos. Gracias a nuestra insistencia, poco a poco la sociedad está cada vez más informada y concienciada. Además, también hemos avanzado para solucionar problemas que nos afectan



directamente, sobre todo en materia de precios y de mejoras en la cadena alimentaria.

¿Cuáles han sido los principales hitos y logros conseguidos por UPA en estos 40 años?

Nuestra obsesión siempre ha sido que las políticas agrarias que se aprueban en la Unión Europea y en España favoreciesen al modelo de agricultura familiar, que el

más sostenible y eficiente, en todos los órdenes. Y hemos conseguido avances importantes, aún a pesar de que hay otras organizaciones agrarias que no han defendido este camino.

La estrategia sindical de UPA siempre ha sido la reivindicación y la negociación con todos los Gobiernos, de todos los partidos políticos. Con todos hemos tenido confrontación y con todos hemos alcanzado acuerdos.

Por recordar algunos hitos relevantes, quiero destacar cuando conseguimos que se aumentase el IVA que percibimos los agricultores y los ganaderos, pasando de un 6 a un 12%, como consecuencia de las negociaciones por el aumento del precio del gasóleo. O cuando conseguimos que se eliminase el impuesto especial de hidrocarburos, firmando con un gobierno del PP y luego revalidándolo con un gobierno socialista. Pero, sobre todo, lo más importante, sin duda, ha sido la ley de la cadena alimentaria, resultado de años de movilización sindical por parte de UPA, para denunciar situaciones tan injustas e insostenibles como vender por debajo de lo que cuesta producir.

¿Cómo ves el futuro del sector?

En el sector agrario estamos viendo que ya no hay tanta incertidumbre como hace unos años. Sí que tenemos problemas serios derivados de las amenazas del cambio climático, como la sequía de los últimos años.

Pero hemos conseguido que en la mayoría de los sectores se estén cobrando unos precios por encima de lo que cuesta producir, a pesar de que los costes de producción estén subiendo exageradamente en muchos casos

Una vez garantizados los precios justos, podemos planificar con más tranquilidad nuestras cosechas y producciones. Este es el principal objetivo que debemos asegurar siempre, en todo momento.

¿Y el futuro de UPA?

En cuanto al futuro de la organización, el camino está claro, potenciar el trabajo y el valor social de las explotaciones agrarias familiares, teniendo en cuenta cada vez más el papel fundamental de las mujeres. Orgánicamente, UPA tiene asumida esta realidad desde hace mucho tiempo y somos mucho mejores y más eficientes desde que hay cada vez más mujeres asumiendo responsabilidades sindicales en todas las Uniones Territoriales y en UPA Federal. Y el otro gran reto, en mi opinión el más importante, es la mayor presencia y participación de los jóvenes en UPA, en la actividad agraria y en el medio rural. No es fácil, pero tenemos que conseguir que los jóvenes, que estudian en la Universidad y están muy bien formados, sean conscientes de que trabajar en la agricultura y la ganadería es tan digno como cualquier otro trabajo y que puede ser tanto o más



En el sector agrario estamos viendo que ya no hay tanta incertidumbre como hace unos años. Sí que tenemos problemas serios derivados de las amenazas del cambio climático, como la sequía de los últimos años.

Pero hemos conseguido que en la mayoría de los sectores se estén cobrando unos precios por encima de lo que cuesta producir, a pesar de que los costes de producción estén subiendo exageradamente en muchos casos

rentable y satisfactorio en términos profesionales y personales.

Las nuevas tecnologías y las mejoras en el trabajo en la agricultura y la ganadería permiten que, afortunadamente, podamos trabajar en nuestras explotaciones y compatibilizarlo con otras actividades.

¿Cómo valoras la visión que tiene la sociedad mayoritariamente urbana del trabajo en el campo? ¿Ha cambiado después de las crisis sucesivas de los últimos años, la pandemia, la guerra en Ucrania...?

Creo que todas las cosas que han pasado han venido a demostrar que somos necesarios y se ha empezado a visibilizar el trabajo que hemos hecho. Dimos la talla en la pandemia, no faltaron alimentos en ningún momento, lo que sí ocurrió en otros países europeos. Como cuando pensamos que, si no se produce aquí, ya vendrá de fuera, se ha demostrado que esto no es tan sencillo; así se ha comprobado también con la guerra de Ucrania. Esta realidad ha calado en la sociedad y sobre todo en los responsables de legis-

lar en la Unión Europea. Antes de la pandemia se hablaba de recortar los fondos agrarios en un 20% y tras la pandemia, no se ha hecho. La pandemia freno los recortes, porque la sociedad está valorando más y mejor el trabajo de los agricultores y ganaderos.

Nuestra labor es defender nuestro modelo de agricultura familiar profesional frente a otros modelos. Para evitar la deslocalización, demostrando que es importante producir aquí. Tenemos que defender el valor de nuestro modelo.

Un buen ejemplo de ello es haber conseguido, gracias a la presión de UPA, que todos los partidos políticos llevaran en sus programas electorales la necesidad de una ley de agricultura familiar. El propio presidente del Gobierno se comprometió a ello en el debate para su investidura. Nuestra obligación ahora es influir para que estos cambios legales se traduzcan en mejoras reales y aseguremos un futuro prospero para los hombres y mujeres que, con sus familias, sostienen la agricultura y la ganadería en España.



Montse Cortiñas.
Vicesecretaria general de UPA

“La Tierra es importante porque refuerza el contacto directo entre todo el colectivo de UPA”

Entre sus responsabilidades en la acción sindical de UPA, Montse Cortiñas, vicesecretaria general, asume la dirección del Gabinete Técnico y el Departamento de Comunicación. Dos áreas fundamentales para el análisis, el estudio y la divulgación de los grandes temas que ocupan y preocupan a las y los afiliados de UPA, a los que se informa por todos los medios posibles, incluida la revista La Tierra, que desde hace 40 años es una vía de comunicación directa con todo el colectivo de la Unión de Pequeños Agricultores y Ganaderos.

¿Cómo valoras la experiencia de UPA con la edición de La Tierra durante los últimos 40 años?

Es muy importante y satisfactorio que haya perdurado durante tanto tiempo una herramienta de comunicación directa con los afiliados y afiliadas como es la revista La Tierra. Creo que es para darnos la enhorabuena y desearle una gran andadura en futuro.

¿Crees que la revista tiene utilidad para las y los afiliados de UPA?

Creo que sí. Primero, por la vinculación que se establece entre compañeros de distintos territorios y porque es un espacio al que acudir cuando el ruido no te deja entender bien los temas que te afectan.

La Tierra es importante porque refuerza el contacto directo entre todo el colectivo de UPA. La gran labor de nuestra organización es conseguir que los afiliados y afiliadas compartan conocimiento y experiencias, que a veces discuten visiones distintas pero que confían en las posiciones que toman en su organización; y la revista ayuda mucho a profundizar y reposar los temas.

¿Consideras que ha contribuido y contribuye a un mejor conocimiento de la acción sindical de UPA por parte conjunto del sector agrario y de la sociedad española?

Claro que sí. La actividad sindical ocupa buena parte de la revista y es una fiel imagen de que UPA es una organización viva, con afiliados y afiliadas muy representati-



vos en sus sectores y que responde a los problemas y desafíos de forma inmediata. Sólo viendo un ejemplar de La Tierra puedes hacerte una idea del gran trabajo de información, de formación, de interlocución y de movilización que nuestra organización hace en todos los territorios y sectores.

En la proyección futura de UPA como organización representativa de la agricultura familiar, el colectivo mayoritario del campo español ¿qué función debe tener la revista La Tierra?

Creo que debe continuar con la función interna de conocimiento y difusión de UPA, es crucial que los y las jóvenes se vean reflejados y valoren la importancia de formar parte de algo tan importante como esta organización agraria. UPA hace una labor increíble en muchos pueblos, ofreciendo servicios y apoyo directo a nuestros afiliados y afiliadas. Además -y eso se ve en la revista-, tiene opinión sobre todos los temas que afectan a los agricultores y ganaderos y a sus familias. Creo que la andadura común que desde UPA se inició hace ya muchos años con



Creo que la andadura común que desde UPA se inició hace ya muchos años con FADEMUR ha dotado a nuestro trabajo de mucho más sentido. Ninguna explotación familiar continuará si no consigue rentabilidad y un mejor nivel de vida; pero tampoco lo hará si no dispone de servicios públicos cercanos o si las mujeres, o los hombres, sólo ven renuncias en quedarse en los pueblos. Y eso ahora somos capaces de entenderlo y denunciarlo con más fuerza e influencia.

FADEMUR ha dotado a nuestro trabajo de mucho más sentido. Ninguna explotación familiar continuará si no consigue rentabilidad y un mejor nivel de vida; pero tampoco lo hará si no dispone de servicios públicos cercanos o si las mujeres, o los hombres, sólo ven renuncias en quedarse en los pueblos. Y eso ahora somos capaces de entenderlo y denunciarlo con más fuerza e influencia.

Otra vez se demuestra que la convivencia elegida (que es la base de la familia) entre UPA y FADEMUR es la clave del éxito y nos hace día a día más representativos; aunque haya momentos que parece que vienen mal dadas y todo apunta en el sentido contrario. Somos la representación de la agricultura y la ganadería familiar; y eso es un gran honor, además de una gran responsabilidad.

La Tierra forma parte en la actualidad de un conjunto cada vez más amplio y diverso de herramientas de comunicación que desarrolla UPA en múltiples soportes. ¿Qué elementos positivos puede aportar la revista en este contexto de cara al futuro?

La Tierra es un instrumento en el que se reponen los temas y los debates. Un ejemplo claro, las diferentes reformas de la Política

Agrícola Común. En nuestra revista, la labor pedagógica que se realiza en cada reforma de la PAC es increíble: informes, análisis, entrevistas con compañeros de distintos sectores para entenderlo mejor, etc., etc. Ese trabajo de análisis que lleva detrás muchas horas creemos que es imprescindible que llegue en su totalidad a los afiliados y afiliadas. Y aquí hay destacar también la contribución decisiva del trabajo que realizan los compañeros y compañeras del gabinete técnico de UPA, porque su especialización en temas horizontales y sectoriales se plasma siempre en análisis e informes muy certeros y de gran utilidad, que finalmente se difunden a todo el colectivo de UPA a través de La Tierra.

Lógicamente, cada vez utilizamos más todo tipo de formatos y soportes, con mensajes más breves que se comparten en grupos de wasap o en redes sociales. Estas herramientas de comunicación son de gran utilidad, nos permiten impactos inmediatos y muy potentes, pero no servirían de nada si cada concepto lanzado por estas vías no te llevase después a información más amplia y divulgativa, para lo cual está siempre La Tierra. Por ello, en mi opinión, la revista nos asegura esa reflexión y análisis que siempre hace que luego los debates sean más profundos y las decisiones mucho más firmes.

Lógicamente, cada vez utilizamos más todo tipo de formatos y soportes, con mensajes más breves que se comparten en grupos de wasap o en redes sociales. Estas herramientas de comunicación son de gran utilidad, nos permiten impactos inmediatos y muy potentes, pero no servirían de nada si cada concepto lanzado por estas vías no te llevase después a información más amplia y divulgativa, para lo cual está siempre La Tierra. Por ello, en mi opinión, la revista nos asegura esa reflexión y análisis que siempre hace que luego los debates sean más profundos y las decisiones mucho más firmes.

¿Qué importancia otorgas a la información y la comunicación sobre el sector agrario y el mundo rural en el contexto actual?

La agricultura y la ganadería están en ebullición. Las y los profesionales del sector nos enfrentamos a grandes retos que exigen por nuestra parte grandes esfuerzos de adaptación para encontrar las respuestas adecuadas. Tenemos que estar a la altura de las demandas sociales en sostenibilidad y adaptación al cambio climático, desarrollar procesos acelerados de cambio tecnológico, transformación digital, nuevas técnicas de cultivo y producción... Sin olvidar nuestra enorme responsabilidad social en la producción de alimentos para toda la población y mantener vivos nuestros pueblos.

Y para responder a todo ello, en España solo hay un camino, que pasa por el reconocimiento social de la agricultura y ganadería familiar. Por eso es tan importante la comunicación y la información a todos los niveles. En primer lugar, ante nosotros y nosotras mismas, para reforzar el orgullo de pertenencia a nuestro colectivo y, en segundo lugar, para que la sociedad nos conozca y nos entienda mejor. Solo así conseguiremos los apoyos necesarios para desarrollar con eficiencia nuestra labor.

El seguro agrario cerrará 2023 con indemnizaciones superiores a los 1.000 millones de euros

Cuando faltan apenas cuatro meses para que finalice el año 2023, ya podemos confirmar sin lugar a dudas que vamos a superar el récord que nos marcó el año pasado (769 millones de euros), con una estimación de indemnizaciones superiores a 1.000 millones de euros. La mitad son responsabilidad de la intensa sequía que en 2023 hemos sufrido y que ha afectado fundamentalmente a los cultivos herbáceos. En concreto son casi 461 millones de euros, que incluyen, además, más de 40 millones por los daños provocados por las tormentas de pedrisco. Agroseguro ya ha pagado más de 424 millones de euros. La superficie total reclamada asciende a 2,4 millones de hectáreas, de las cuales el 78% se debe a sequía y el 22% corresponde a daños por pedrisco y otros riesgos como fauna o no nascencia. La superficie siniestrada crece un 85% respecto a 2022 y más de un 200% respecto a 2021.

Castilla y León, como principal zona productora de cultivos herbáceos de nuestro país, también es la más afectada por la sequía de este año. Y es que este seguro acumula en la región indemnizaciones de casi 184 millones de euros, prácticamente todo está ya abonado. La mayor parte son consecuencia directa de la falta de precipitaciones, aunque también, este año, se han registrado daños por las tormentas de pedrisco ocurridas durante los meses de mayo y junio. Otras zonas productoras que también han sufrido los efectos de la sequía son Castilla-La Mancha con casi 73 millones de euros; Andalucía, que supera los 64 millones de euros; Cataluña, que alcanza casi los 54 millones y Aragón, con cerca de 42 millones. También son importantes los 14,6 millones de euro de Navarra.

Es el momento de proteger la próxima cosecha de cultivos herbáceos

El otoño es la época del año en la que se abre el periodo para contratar seguros de importantes producciones de nuestro campo como los cultivos herbáceos, los frutos secos y el olivar. Un poco más adelante, en noviembre, es el momento de la uva de vino, y a partir de diciembre se podrán asegurar producciones de fruta y caqui.

En el caso de los cultivos herbáceos, inicia el periodo para asegurar la cosecha 2024 de producciones como el trigo, la cebada, la avena, el centeno, el arroz, el girasol, el maíz, el garbanzo, la lenteja o la judía, entre otros cultivos, a través de los módulos 1 y 2 en seco, opciones de aseguramiento que incluyen los riesgos de sequía, asurado, pedrisco, no nascencia, no implantación, incendio o fauna entre sus coberturas. Además, aquellos productores que hayan contratado los módulos 1 o 2 en seco en el plan anterior y vuelvan a suscribir estos módulos en el plan 2023 (cosecha 2024) antes del 30 de septiembre, 31 de octubre o 15 de noviembre (en función del ámbito y del cultivo) obtendrán una bonificación del 5%.



Hay que destacar que la situación climática actual ha hecho de la sequía uno de los riesgos de mayor incidencia sobre los cultivos herbáceos durante la última década. Además, se registran de forma cada vez más recurrente, es decir, con un período de repetición cada vez menor. Las más graves que habíamos padecido hasta la sufrida este año son las registradas en 2012 (con 126 millones de euros en indemnizaciones en cultivos herbáceos y 1,04 millones de hectáreas afectadas), en 2017 (181 millones de euros y 1,24 millones de hectáreas con siniestro), en 2019 (si bien de forma algo menos severa,

con 84 millones de euros y 1,08 millones de hectáreas) y en 2022, cuando la conjunción de falta de precipitaciones, temperaturas inusualmente elevadas y varias olas de calor elevaron las indemnizaciones por sequía a 118 millones de euros, con 1,28 millones de hectáreas afectadas.

Frutos secos y olivar

Además, también comienza el plazo para suscribir el seguro agrario de frutos secos (almendro y avellano) frente a los riesgos de pedrisco, helada, sequía y riesgos excepcionales (lluvia, inundaciones, incendios o viento), que para este plan incluye novedades que continúan acercando este producto a las necesidades de los productores y sus explotaciones. En el caso del olivar, los módulos de otoño (módulos 1 y 2) permiten contratar dos cosechas consecutivas para proteger las explotaciones olivareras frente a daños por sequía, pedrisco, lluvia, helada, viento o incendio, entre otros riesgos.

La realidad climática actual permite al seguro agrario demostrar su eficacia y utilidad

En un año de muy elevada siniestralidad como el 2023, Agroseguro ha realizado más de 1.200 encuestas entre los productores de cultivos herbáceos asegurados para conocer su satisfacción con el seguro agrario y con la calidad del servicio que ofrece Agroseguro.

La nota media, a nivel nacional, que otorgan se sitúa en 6,73 puntos, lo que supone un crecimiento de medio punto respecto a la campaña 2022 (6,25). Estos resultados confirman que, en los ejercicios de fuerte siniestralidad y de mayor uso y necesidad del seguro, los asegurados muestran más satisfacción, especialmente con todas aquellas situaciones posteriores al siniestro, como la tasación (7,45 puntos, casi seis décimas por encima del año 2022) o la indemnización (6,85 puntos en 2022, cinco décimas más que en 2022), así como la gestión que realiza Agroseguro para facilitar la rapidez de pago (8,34 puntos, tres décimas más que en 2022).

Son cifras muy positivas, que confirman la confianza del sector primario con el seguro agrario.

cosecha
**20
24**

seguro
de
**her
bá
ce
os**
extensivos

Contrate **ya**
su seguro y llévese
una bonificación

del **5%***

**CEREALES DE INVIERNO, LEGUMINOSAS
y oleaginosas (CÁRTAMO, GIRASOL Y LINO SEMILLA)**

- Hasta el 31 de octubre de 2023:
Andalucía y Canarias
- Hasta el 15 de noviembre del 2023:
resto del ámbito

**RESTO DE OLEAGINOSAS
(COLZA Y CAMELINA)**

- Hasta el 30 de septiembre de 2023:
para todo ámbito

*Se aplicará esta bonificación a los asegurados que hayan contratado los módulos 1 ó 2 en seco en el plan anterior y renueven estos módulos en el Plan 2023-Cosecha 2024 en las fechas establecidas.

agroseguro 

PARA SUSCRIBIR SU SEGURO DIRÍJASE A: • CAJA DE SEGUROS REUNIDOS (CASER) • MAPFRE ESPAÑA CÍA. DE SEGUROS Y REASEGUROS • AGROPELAYO SOCIEDAD DE SEGUROS S.A. • SEGUROS GENERALES RURAL • ALLIANZ, COMPAÑÍA DE SEGUROS • PLUS ULTRA SEGUROS • HELVETIA CÍA SUIZA, S.A. • CAJAMAR SEGUROS GENERALES S.A. • MUTUA ARROCERA, MUTUA DE SEGUROS • GENERALI DE ESPAÑA, S.A. SEGUROS • SEGUROS CATALANA OCCIDENTE • MUSSAP, MUTUA DE SEGUROS • FIATC, MUTUA DE SEGUROS Y REASEGUROS • SANTA LUCÍA S.A. CÍA DE SEGUROS • REALE SEGUROS GENERALES • AXA SEGUROS GENERALES • MGS SEGUROS Y REASEGUROS S.A.





Marcos Alarcón.
Vicesecretario general de Organización, Formación y Programas de UPA y secretario general de UPA Murcia

“Los agricultores y los ganaderos tienen confianza en UPA porque saben que defendemos a la agricultura familiar”

La trayectoria personal, sindical y profesional de Marcos Alarcón se confunde con la evolución de la Unión de Pequeños Agricultores y Ganaderos, a la que está vinculado desde hace más de 30 años. Ha trabajado como técnico y responsable en diferentes áreas, es secretario general de UPA Murcia desde 1999 -consolidando en su tierra la organización de la agricultura familiar y profesional- y desde 2005, es responsable de Organización en UPA Federal, en cuya Comisión Ejecutiva es actualmente vicesecretario general de Organización, Formación y Programas. Una experiencia que convierte a Marcos es un gran conocedor de las estructuras organizativas de UPA en toda España y de la capacidad que tienen para proyectar hacia el futuro una acción sindical comprometida con el progreso del sector agrario y el medio rural.

Cómo valoras el trabajo de UPA en los últimos 40 años y su contribución al progreso del sector agrario y del medio rural

Nuestra mayor contribución ha sido defender y poner en valor los principales elementos que nos definen y nos sitúan ante la sociedad. Términos como agricultura familiar, igualdad en el sector agrario y el mundo rural, modulación de las ayudas, precios justos... son, entre otros muchos, conceptos lanzados desde UPA que ahora tienen una clara presencia a todos los niveles.

La acción sindical de UPA ha dejado y deja huella en medidas políticas muy importantes. Propuestas como la regresividad y el techo de las ayudas, por ejemplo, han sido decisiones tomadas finalmente en el ámbito político, en el Parlamento Europeo, el Consejo de Ministros de Agricultura de la UE, o en la Comisión, pero cuyo origen está en reivindicaciones y propuestas de UPA. Fuimos nosotros quienes los pusimos en la agenda europea.

¿Cuáles son los valores que inspiran el trabajo de UPA en materia de organiza-



ción, cómo se canalizan las demandas de los agricultores y ganaderos?

De la mejor manera posible, que es impulsando y promoviendo asambleas y reuniones en órganos locales; esta es la mejor

forma de conocer los problemas y las demandas de las mujeres y los hombres que trabajan y viven en el medio rural. Canalizando estas inquietudes primero dentro de la organización, en sus estructuras

Hacer llegar nuestra acción sindical al conjunto de la sociedad es fundamental para encontrar aliados en nuestras propuestas. En este sentido, creo que todas nuestras estructuras se benefician de que en UPA tengamos el mejor gabinete técnico y el mejor gabinete de comunicación de todas las organizaciones agrarias que hay en España. Nuestro gabinete técnico tiene prestigio a nivel nacional, tenemos ámbitos de colaboración con universidades, empresas privadas, la administración, asociaciones e instituciones de todo tipo... esto nos permite involucrarnos en programas de innovación y formación, nacionales e internacionales, que están siendo muy bien valorados.

políticas a todos los niveles, en consejos locales y comarcales, trasladándolo a las diputaciones..., configurando propuestas para el amplísimo margen de actuación que tienen las comunidades autónomas, que son las que tienen la inmensa mayoría de competencias en materia de agricultura, y trasladándolo también ámbito estatal a través de los órganos federales: la Comisión Ejecutiva Federal, el Consejo Federal y, por supuesto, los Congresos Federales que se celebran cada cuatro años.

¿Y cómo se traslada todo este trabajo al conjunto de la sociedad?

Hacer llegar nuestra acción sindical al conjunto de la sociedad es fundamental para encontrar aliados en nuestras propuestas. En este sentido, creo que todas nuestras estructuras se benefician de que en UPA tengamos el mejor gabinete técnico y el mejor gabinete de comunicación de todas las organizaciones agrarias que hay en España.

Nuestro gabinete técnico tiene prestigio a nivel nacional, tenemos ámbitos de colaboración con universidades, empresas privadas, la administración, asociaciones e instituciones de todo tipo... esto nos permite involucrarnos en programas de innovación y formación, nacionales e internacionales, que están siendo muy bien valorados.

Una actividad y un prestigio que hace que seamos reclamados por organizaciones de cualquier país europeo para que formemos consorcios y abordar proyectos conjuntos en los que quieren que participe UPA.

¿Qué está haciendo UPA en materia de proyectos de innovación y servicios a los afiliados?

En los últimos años estamos impulsando proyectos y programas que tengan una

utilidad práctica para la actividad agraria, tal y como se realiza en la actualidad y se proyecta hacia el futuro.

Nuestra labor se está acentuando en materia de adaptación y mitigación del cambio climático, y sus efectos en la agricultura y la ganadería; las prácticas sostenibles, la calidad y la gestión de los suelos, la erosión...

Y también hacia la digitalización del sector agrario, que abordamos como una herramienta fundamental en nuestro trabajo, que nos ayude a reducir gastos, ser más eficientes, aumentar la rentabilidad y ganar en calidad de vida. La digitalización no puede verse como una barrera sino como una oportunidad, por eso nos dirigimos especialmente a los jóvenes que se incorporan al sector agrario.

Un conjunto de programas en los que es fundamental compartir y divulgar los resultados, para cual es determinante la revista La Tierra, en la que se informa permanentemente sobre los objetivos, el desarrollo y los resultados de todos los proyectos en que participamos.

¿Cuál crees la visión de UPA en el campo? ¿Cómo nos ven en los pueblos?

Creo que los agricultores y los ganaderos nos ven como la organización que, sin duda, representa a la agricultura familiar. Nuestras propuestas y mensajes, nuestras reivindicaciones y movilizaciones, siempre se orientan a un mismo modelo de producción, que es la agricultura familiar, a la que se deberían destinar con prioridad las políticas y las ayudas, porque así tendremos un sector agrario viable, implicado en el territorio, que contribuye al progreso de las zonas en que desarrolla su actividad.

Los agricultores y los ganaderos tienen confianza en UPA. Cuando acuden a la organización saben que tienen servicios téc-

nicos eficientes a su servicio, gente que es igual que ellos, que en muchos casos son agricultores y ganaderos en sus mismos pueblos, y esto genera una gran confianza a la hora de tramitar la PAC, un proyecto de incorporación, para asesoramiento fiscal, contratar un seguro...

¿Cómo consigue UPA llegar de forma directa a todos sus afiliados y fomentar su participación?

La mejor herramienta son, sin duda, las asambleas locales, porque el contacto personal genera confianza, complicidades... Es indispensable. Pero UPA no llega únicamente a sus afiliados, somos un referente importante de información para el conjunto de la sociedad rural, y para ello son fundamentales todas las herramientas de comunicación.

Hay que destacar la trayectoria de la revista La Tierra, que fue el primer elemento por el que UPA se comunicaba con todos sus afiliados. Pero, lógicamente, la organización ha ido evolucionando, hemos contado con más herramientas, publicaciones sectoriales, el Anuario de la FER, que ha cumplido 30 años.

La Tierra y el Anuario son dos referentes de la información y la comunicación agraria que no tienen con quien compararse en España. La calidad de las publicaciones y la continuidad ininterrumpida durante tantos años son un valor muy importante para UPA. A lo que se fue añadiendo después el impacto de la web de UPA y, sobre todo, las redes sociales, en las que UPA destaca por el mayor número de seguidores entre las organizaciones agrarias.

¿Cómo ha ido ampliando la organización su estructura a lo largo su trayectoria?

Fuimos la última organización agraria representativa de ámbito estatal en constituirse. Tuvimos el primer congreso constituyente en 1982 y el primer congreso federal de UPA, ya con autonomía completa, en 1987.

Desde ese momento, ha sido constante el incremento de la afiliación y la capacidad para ir integrando a organizaciones de ámbito territorial en torno a un modelo sindical concreto. Hay que recordar el hito que supuso la plataforma agraria progresista, en la que participaron diversas organizaciones territoriales que se habían escindido de otras y que han terminado integrándose en UPA, lo que nos ha permitido situarnos y en todo el territorio.



La revolución tecnológica del Campo de Cartagena: la mejor agricultura del mundo



A pesar de que el Campo de Cartagena ha demostrado que es posible combinar tradición y modernidad en beneficio de la agricultura española, la economía global y el medio ambiente, causa perplejidad y desazón la incomprensible criminalización de la actividad agrícola, azuzada desde sectores y organizaciones, a veces casi unipersonales, que obedecen a intereses muy concretos.

Por ello hoy más que nunca debemos sentirnos orgullosos del trabajo realizado y las metas conseguidas, y podemos afirmar sin temor a equivocarnos que el Campo de Cartagena y el campo español están a la vanguardia en cuanto a tecnificación y sostenibilidad.

En el transcurso de medio siglo, el Campo de Cartagena ha sido escenario de una metamorfosis profundamente significativa. Donde antaño se extendían vastas áreas cultivadas con técnicas agrícolas que, aunque arraigadas en la tradición, se veían ya como obsoletas, hoy día se levanta un estandarte de la innovación y tecnificación agrícola, situándose entre los más destacados y avanzados a nivel global. Si no el que más, junto con Israel.

Esta revolucionaria evolución no ha sido producto del azar, sino fruto del compromiso, dedicación y esfuerzo compartido

de agricultores visionarios, respaldados por entidades como la Fundación Ingenio. Es así como la Región de Murcia no sólo ha emergido como un referente insigne dentro del ámbito agrícola de España y Europa, sino que su influencia ha trascendido fronteras, convirtiéndose en un modelo inspirador a escala mundial.

Es común que, en nuestra búsqueda de progreso, volquemos nuestra mirada al exterior, intentando emular o adaptar prácticas de otros lugares. Sin embargo, es esencial reconocer y valorar el nivel de meticulosidad, dedicación y evolución que el sector agrícola español ha alcanzado, siendo el murciano un

claro ejemplo de ello. En lugar de limitarse a imitar, el Campo de Cartagena ha demostrado que es capaz de innovar, adaptar y liderar, creando un legado que no sólo es motivo de orgullo local, sino que también sirve de guía y motivación para otros territorios en su búsqueda de excelencia agrícola.

Como decíamos, el pasado del Campo de Cartagena estuvo marcado por métodos de cultivo tradicionales, donde el agricultor confiaba en su intuición y en el ciclo natural de las estaciones. Si bien estos métodos tenían generaciones de experiencia, la falta de tecnificación limitaba la productividad y eficiencia de los cultivos.

Ha sido en los últimos lustros cuando la revolución tecnológica ha llegado al Campo de Cartagena. Impulsada por la necesidad de maximizar la producción y responder a una demanda creciente, se inició un proceso de modernización que transformaría el rostro de la agricultura en la Región. Uno de los primeros pasos fue la adopción de sistemas de riego por goteo. Estos sistemas permiten un uso más eficiente del agua, vital en una región donde este recurso es escaso. Con el riego por goteo, se optimiza la cantidad de agua que recibe cada planta, reduciendo el desperdicio y garantizando una hidratación constante. Todo esto permite mejorar la eficiencia en el uso del agua, consiguiendo ahorros medios de hasta el 30%. Ello supone un ahorro medio de unos 1.800 m³/ha y año. En el caso de España concretamente, en la última década, se ha reducido el consumo de agua en un 15% por hectárea, precisamente por la incorporación de nuevos sistemas de control.

A esto le siguió la introducción de maquinaria agrícola moderna, que reemplazó el trabajo manual en muchas tareas, desde la siembra hasta la cosecha. Drones, sensores y sistemas de monitoreo en tiempo real empezaron a formar parte del paisaje agrícola. Estas herramientas proporcionan datos precisos sobre el estado del suelo, la humedad, la salud de las plantas y otros factores cruciales, permitiendo a los agricultores tomar decisiones informadas y actuar con rapidez.

El uso de software especializado para la gestión de cultivos es otra innovación que ha revolucionado la agricultura en el Campo de Cartagena. Estos programas permiten planificar, monitorear y analizar el desempeño de los cultivos con una precisión nunca antes vista.

Es importante destacar que la tecnificación no ha significado una pérdida de la esencia y tradición agrícola. Por el contrario, ha permitido que los agricultores del Campo de Cartagena combinen lo mejor de ambos mundos: la sabiduría transmitida de generación en generación con las ventajas de la tecnología moderna.

Uno de los logros más notables de la revolución tecnológica en el Campo de Cartagena ha sido su contribución a la sostenibilidad agrícola y la reducción de su impacto ambiental. A medida



Uno de los logros más notables de la revolución tecnológica en el Campo de Cartagena ha sido su contribución a la sostenibilidad agrícola y la reducción de su impacto ambiental. A medida que la región ha adoptado tecnologías avanzadas, también ha priorizado prácticas agrícolas más respetuosas con el medio ambiente.

que la región ha adoptado tecnologías avanzadas, también ha priorizado prácticas agrícolas más respetuosas con el medio ambiente. Por ejemplo, la implementación de sistemas inteligentes de riego ha reducido significativamente el consumo de agua, y el uso de sensores y drones permite a los agricultores aplicar fertilizantes y pesticidas de manera más precisa, milimétrica, reduciendo el exceso y el escurrimiento que puede contaminar fuentes.



www.instagram.com/funingenio/



www.twitter.com/funingenio



www.facebook.com/fundacioningenio/



www.linkedin.com/company/65324584/



www.youtube.com/@fundacioningenio8475



Cristóbal Cano.
Vicesecretario general de Acción Sindical Sectorial de UPA
y secretario general de UPA Andalucía

“Necesitamos un reparto más justo y más social de las ayudas al campo”

Cristóbal Cano desborda ilusión y fuerza por el futuro del campo. Desde su localidad natal de Alcalá La Real (Jaén) lucha por el futuro de la agricultura y ganadería familiar de Andalucía y de toda España. Con una capacidad de trabajo desbordante, su simpatía y compañerismo impregnan la tarea de toda la organización.

¿Cómo ves la situación del campo en estos momentos?

Vivimos un momento delicado y crítico, con unos costes de producción disparados, una sequía que está condicionando la viabilidad de las explotaciones agrícolas y ganaderas y un cambio climático que ha venido para quedarse y que sin duda marcará el futuro de nuestro sector, como estamos viendo por ejemplo este año en el olivar, con la segunda mala cosecha consecutiva por las elevadas temperaturas y la falta de lluvia.

¿Cuáles son las principales reivindicaciones de UPA en estos momentos?

Una de nuestras principales reivindicaciones hoy es la puesta en marcha de una Ley de Agricultura y Ganadería Familiar de ámbito nacional en esta legislación, además de cuestiones fundamentales como la aplicación y seguimiento de todas las medidas que se incluyen en la nueva Ley de la Cadena Alimentaria, unas políticas hídricas que favorezcan el desarrollo del sector, el impulso de la producción ecológica, fortalecer el papel de las mujeres rurales, la modernización de las explotaciones y la incorporación de jóvenes a la actividad agraria y ganadera.

¿Cómo está afectando el cambio climático a los sectores agrícolas y ganaderos?

El cambio climático es la principal amenaza que tiene nuestro sector y, por eso, tenemos que dedicar todos nuestros esfuerzos a lograr medidas que mitiguen los efectos del calentamiento global. Con respecto a la sequía debe-



mos conseguir que se exploren todas las fuentes alternativas, como la desalación de aguas que luego tengan un precio razonable, las aguas regeneradas, nuevos embalses... pero todo ello con un nuevo enfoque más justo y social en el reparto de este recurso fundamental, el agua.

¿Afecta por igual a todos los sectores?

Sin duda hay efectos en todos los sectores que sufren, de forma transversal, pero si tuviera que destacar algunos serían el olivar, los cítricos, el algodón, los subtropicales, el arroz y la ganadería como los más están sintiendo ya las consecuencias de la crisis del clima.

¿Cómo está abordando el campo el relevo generacional?

El relevo generacional es un reto de enorme magnitud, en el que tiene un

peso importantísimo la incorporación de mujeres al sector. También la modernización y digitalización de las explotaciones, con técnicas que mejoren la gestión y el día a día del trabajo de los agricultores y ganaderos.

Habrán herramientas que tendremos que asimilar, algunas de forma más impuesta por parte de las Administraciones, como puede ser el cuaderno digital de explotación, y otras penetrarán gracias a las ventajas que pueden ofrecer a las explotaciones.

¿Cómo ha cambiado la posición de los agricultores en la cadena alimentaria en los últimos años?

La Ley de la Cadena Alimentaria es una herramienta muy importante que tenemos que seguir reforzando. Desde UPA estamos colaborando con las Ad-

ministraciones, especialmente con la Agencia AICA de Información y Control Alimentarios, pero sin dejar de exigir a las Comunidades Autónomas que también cumplan con su cometido a la hora de evitar abusos en la cadena. También estamos estableciendo un importante diálogo con el resto de los eslabones, como la industria y la distribución, para mejorar nuestra posición en la cadena. En este aspecto, el acuerdo alcanzado por UPA con LIDL y Migasa para lanzar un aceite de oliva virgen extra de olivar tradicional es el mejor ejemplo.

Además del mercado, ¿cree que las ayudas públicas siguen siendo necesarias?

Sin ninguna duda. En el caso del olivar, por ejemplo, el diagnóstico está claro, vemos la caída de producción y unos rendimientos grasos bajos debido a la crisis climática. Y ya no hay excusas para que este sector, especialmente el más vulnerable, de pequeñas y medianas explotaciones, tenga ayudas directas. Además, es de los pocos sectores que en esta situación de subida de costes y falta de lluvias no ha tenido ese tipo de apoyos. Necesitamos un presupuesto suficiente y correctamente dirigido que palíe en cierta manera los graves daños sociales y económicos que sufriremos ya que, en muchos sitios, vivirán dos campañas consecutivas con cero kilos de producción. UPA lucha siempre por lograr las mayores ayudas para el campo por parte de las Administraciones, poniendo además hincapié en que se apoye a las explotaciones pequeñas y medianas de carácter familiar, que son las que más lo necesitan y merecen. No se trata sólo de lograr ayudas para el campo, sino de conseguir un reparto más justo.

En Andalucía se ha dado un intenso debate en torno a la PAC. ¿Qué papel ha jugado UPA en dichas discusiones?

Sin duda ha habido mucho ruido en torno a la PAC, con grupos que han intentado hacer política con la PAC y orga-

El cambio climático es la principal amenaza que tiene nuestro sector y, por eso, tenemos que dedicar todos nuestros esfuerzos a lograr medidas que mitiguen los efectos del calentamiento global. Con respecto a la sequía debemos conseguir que se exploren todas las fuentes alternativas, como la desalación de aguas que luego tengan un precio razonable, las aguas regeneradas, nuevos embalses... pero todo ello con un nuevo enfoque más justo y social en el reparto de este recurso fundamental, el agua.

nizaciones que se han dejado arrastrar por dichas intenciones. Nosotros siempre hemos defendido que esta PAC pone las bases para un reparto más justo, con medidas que por primera vez se ponen en marcha y que en nuestra región tienen un efecto importante. Más allá de discursos territoriales, comprobaremos que los efectos de la aplicación de esta PAC son individuales, por lo que habrá perceptores que pierdan, que se queden igual y que ganen, por lo que no vale el discurso único, sino caso a caso. En esta PAC se han implementado medidas como el techo máximo de ayudas, el pago redistributivo o la inclusión en las ayudas asociadas de la uva pasa y el olivar tradicional que llevábamos reivindicando desde UPA muchísimos años. En el caso de unas de las medidas estrella, los ecorregímenes, Andalucía los ha solicitado de forma mayoritaria, con 1.400.000 hectáreas acogidas a esta ayuda, lo que demuestra que, cuando una medida viene acompañada de recursos, pedagogía y tiempo para adaptarnos demostramos que somos los máximos garantes de la sostenibilidad.

¿Cómo valora el acuerdo alcanzado entre Gobierno y Junta de Andalucía para Doñana?

Desde UPA siempre hemos defendido un equilibrio entre la regularización de los agricultores que cuentan con aprovechamientos históricos y la conservación de Doñana. Eso es lo que contempla este

acuerdo, del que nos sentimos satisfechos y hemos sido participantes directos con el trabajo realizado en todas las reuniones al máximo nivel con el Gobierno andaluz celebradas durante los meses de octubre y noviembre del presente año aportando propuestas que dieran respuesta a los agricultores de la Corona Norte y protegieran esa joya natural que es el Parque Nacional de Doñana. La mayor parte de nuestras propuestas se recogen en el acuerdo y a partir de ahora se pasa a una nueva fase, la de la ejecución de los compromisos, para lo cual estaremos vigilantes y exigiremos, con la mayor fuerza y determinación posibles, que exista una identificación clara de la superficie a regularizar, que las aguas superficiales lleguen a los agricultores, así como que el presupuesto para inversiones en infraestructuras, en modernización y en ayudas, tenga como prioridad alcanzar el equilibrio entre la actividad agraria y el parque natural.

¿Cómo se organiza UPA en relación a la comunicación entre UPA Federal y las Uniones Territoriales?

La coordinación entre la comunicación de UPA Federal y el resto de Uniones Territoriales, como UPA Andalucía, es total. Desde los territorios amplificamos los temas que se lanzan desde el ámbito federal, y desde los medios federales se amplifican los asuntos regionales. Es una retroalimentación muy positiva. La revista La Tierra cumple con el objetivo de comunicación directa con los afiliados y afiliadas, refuerza y complementa los medios territoriales y logra una audiencia más amplia. La Tierra permite a un agricultor o ganadero de cualquier sector conocer las problemáticas de sus compañeros en toda España, lo que les permite afrontar su trabajo con la mayor y la mejor información.

La coordinación entre la comunicación de UPA Federal y el resto de Uniones Territoriales, como UPA Andalucía, es total. Desde los territorios amplificamos los temas que se lanzan desde el ámbito federal, y desde los medios federales se amplifican los asuntos regionales. Es una retroalimentación muy positiva.



Nacho Senovilla.
Secretario de Agricultura de UPA

“El cambio climático es el principal reto del campo”

Juan Ignacio de Antonio Senovilla, o Nacho, como le conocen sus compañeros y compañeras, lleva en la lucha sindical agraria toda su vida. La voz de los agricultores de UPA desde hace más de veinte años rememora con orgullo la acción sindical de la organización y mira al futuro con la ilusión de proyectos que llevan su firma, como la Alianza ALAS.

¿Cómo valoras la situación de la agricultura española?

La ganadería y agricultura de hace 40 años no tienen nada que ver con la de ahora. Veníamos de explotaciones mucho más pequeñas. Ahora todo se ha profesionalizado mucho. La gente está mucho más preparada, con estudios incluso universitarios. Eso nos permite tener explotaciones mucho más competitivas y productivas.

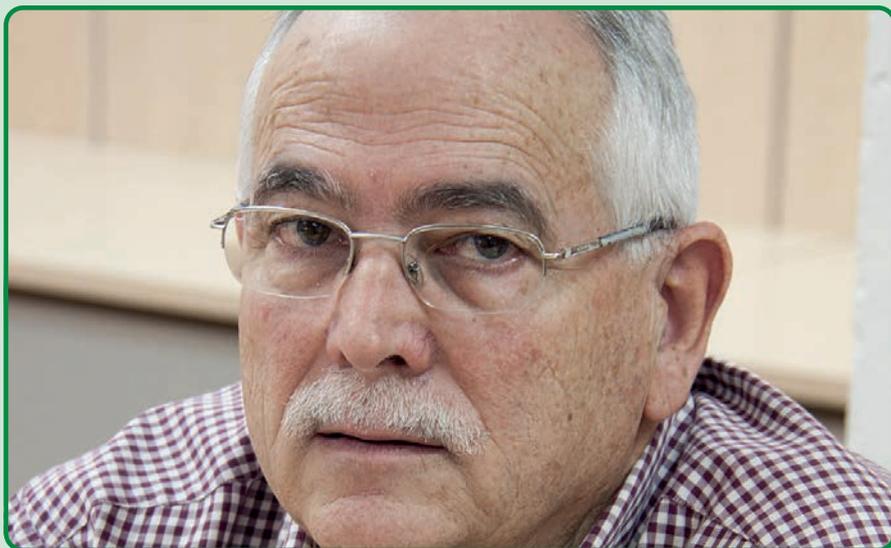
¿Qué cambios destacarías en el campo español en los últimos 40 años?

Uno sería sin duda la mecanización, que me pilló siendo un niño, y luego la entrada en Europa. Estos dos hitos cambiaron la agricultura y los pueblos. Si a esto le sumamos la incorporación de la tecnología, hace que la agricultura de hoy en día sea radicalmente diferente.

El sector siempre ha hecho los deberes. Siempre hemos tratado de producir lo más sano posible, incrementando la productividad. Antes un agricultor con 40 hectáreas de cereal y tres vacas, vivía. Ahora o tienes 200 hectáreas y 200 vacas, o lo pasas muy mal.

¿Cuál dirías que es el principal reto del campo actualmente?

El cambio climático, sin duda. Creo que el sector económico que se verá más perjudicado por el cambio climático será el agrícola. Me preocupa mucho que nadie esté haciendo nada. Solo hay palabras, buenas intenciones... pero ni Europa ni España están invirtiendo lo suficiente en este reto. Desde el sector tenemos que ser más proactivos con el cambio climático y asumir que debemos cambiar ciertas prácticas, incluso ciertos cultivos de deter-



minadas zonas. Tendremos que cambiar el manejo de las siembras, e invertir en investigación para encontrar semillas mucho más resistentes al calor y con menores necesidades hídricas. El regadío tendrá que modernizarse, optimizando el uso de agua gracias a las nuevas tecnologías. España debe ser el laboratorio del cambio climático a nivel europeo, porque lo estamos sufriendo antes y con más intensidad que nadie.

¿Cómo resumirías la historia de UPA en los últimos cuarenta años?

Algunos agricultores, no vinculados a ningún partido político, empezamos a luchar para defender nuestros intereses, tomando el ejemplo de Francia como referencia. Yo estuve unos años en el inicio de la COAG también, pero a principios de los 80 vimos en COAG mucha ideología y

echamos en falta cierta profesionalidad. Entonces algunas provincias nos escindimos y estuvimos al margen de las organizaciones nacionales. Después UPA se independizó de la Federación de Trabajadores de la Tierra de la UGT y con Fernando Moraleda vimos un proyecto que nos dio mucha confianza. La creación de la UPA coincidió con la entrada en Europa. Empezamos con mucha ilusión en el proyecto aunque los principios no fueron fáciles. No nos querían reconocer la representatividad, incluso aguantamos insultos.

¿Cuál ha sido el papel de UPA en el sindicalismo agrario en España?

Creo que UPA ha cambiado el campo español. La organización ha sido fundamental para la modernización del sindicalismo en España, profesionalizando a sus técni-

cos para prestar servicios a los afiliados, sin perder nuestro carácter reivindicativo frente a todos los Gobiernos, fueran del color que fueran. Además hemos estado detrás de grandes acuerdos históricos para los agricultores españoles. Hemos sido, y somos, la punta de lanza de las reivindicaciones del campo, pero sin abandonar nunca la negociación, todo ello con una presencia mediática importantísima.

¿Recuerdas alguna anécdota de estas cuatro décadas?

Una de las más míticas fue la Marcha Verde, que convocamos ASAJA y UPA en el año 90. Esta era una protesta típica de los mineros, en los que nos inspiramos. Tuvo salidas desde Galicia, Valle del Ebro, Valencia, Andalucía y Extremadura. Estuvimos unos 15 días andando por las carreteras, en los que movilizamos a todo el país. Y recuerdo otra, en una ocasión, en la que nos encerramos en la Catedral de la Almodena en Madrid un día en que, además,

era Miércoles de Ceniza y estaba prevista la visita de los reyes de España. Cuando llegamos dimos unas cuantas voces, salieron los turistas y exigimos reunirnos con el Ministerio. Los obispos colaboraron con nosotros y al final conseguimos la reunión con el Ministerio.

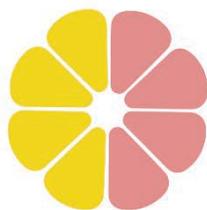
¿Cómo ves la opinión que la sociedad urbana tiene de la agricultura?

La brecha entre el campo y la ciudad ha vivido diferentes etapas. Hace unas décadas, la sociedad aún recordaba su origen rural y agrario, por lazos personales y familiares. Luego, con la urbanización extrema, la sociedad ha ido perdiendo en gran medida ese vínculo. Como muestra, en el Museo del Pan de Mayorga, en Valladolid, cuentan la anécdota de que, de entre los niños que les visitan, apenas un 5% saben que el pan viene de la harina, y la harina, del trigo. Creo que ese es un reto importantísimo. En la pandemia se produjo un cierto despertar de la conciencia colectiva sobre la importancia de los agricultores y ganade-

ros, aunque ahora se ha vuelto a olvidar. Ahora con la inflación, la gente también se para a pensar en el sector primario, en ocasiones para criticar la subida de precios. Sin embargo, nunca la sociedad se ha alimentado tan barato, tan seguro, con tanta calidad y variedad como hoy en día. A principios de los 80 una familia media gastaba el 30% en alimentación. Ahora es entre el 13 y el 15%. En esos datos tiene un papel clave el sector agrario y la sociedad debe ser consciente de ello.

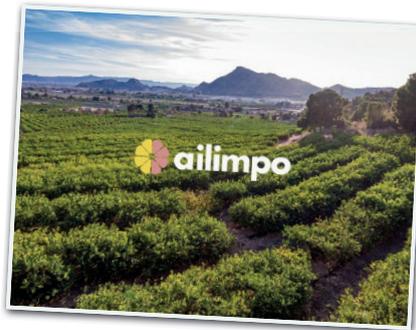
¿Cómo ves el futuro del campo?

Tenemos grandes retos, pero creo que los lograremos afrontarlos, con la implicación de toda la sociedad. En ese sentido, en el final de mi vida sindical, he impulsado la creación de la Alianza ALAS para una Agricultura Sostenible, que tiene como objetivo concienciar a la población urbana de la importancia de proteger a nuestros agricultores y ganaderos y explicar dónde y cómo se producen los alimentos con los que todos nos alimentamos.



ailimpo

Asociación Interprofesional de Limón y Pomelo





Román Santalla.
Secretario de Ganadería de UPA

“La Ley de la Cadena Alimentaria va a ser una locomotora imparable para lograr unas rentas dignas para los ganaderos”

Román Santalla es ganadero de vacuno de leche en Lalín, Pontevedra. Román es un luchador incansable, desde hace ya varias décadas, por unas condiciones de trabajo y de vida dignas para los productores de alimentos. Siempre al lado de todos los sectores y en todas las zonas, es optimista sobre el futuro de la ganadería, pero asegura que quedan muchos problemas por resolver.

¿Hasta qué punto es importante el trabajo de UPA para apoyar a los ganaderos y ganaderas españoles?

El trabajo de UPA es fundamental para ayudar a los ganaderos y ganaderas de todos los sectores. Lo que hacemos es trasladar sus problemas a las Administraciones y a las industrias con las que se relacionan, como la industria lechera, patronal del porcino, industria avícola... Y por supuesto también a la distribución.

UPA garantiza que la voz de las pequeñas y medianas explotaciones familiares ganaderas llega a todos los resortes políticos y económicos de la sociedad española.

¿Qué resultados positivos ha obtenido UPA para apoyar a los ganaderos?

Muchos. Siempre tendemos a acordarnos de los más recientes, pero lo que más valoro es haber conseguido unas rentas dignas por su trabajo. Pero además es la dignificación de la profesión. Hace años se hablaba menos de la ganadería y de la producción de los alimentos. Hoy el mundo rural está permanentemente en el debate público. Hoy la sociedad es cada día más consciente



del trabajo que hacemos los ganaderos en favor de la sociedad, de los pueblos y del medio ambiente.

Pero nos queda muchísimo por hacer.

Hoy hay una agresión en toda regla hacia la ganadería, y no viene solo de los llamados animalistas, viene de las propias Administraciones del Estado que, apoyadas en reglamentos de la Unión

Europea, dificultan enormemente el trabajo de los ganaderos. Es una dinámica que debemos frenar.

Creo que los ganaderos estamos haciendo las cosas moderadamente bien. Obviamente tenemos retos, como toda la sociedad, de cara a 2030 y 2050. Pero lo que no se puede pretender es que esos retos se lleven por delante a miles de explotaciones familiares porque sean imposibles de asumir.

Por lo tanto hay que dar tiempo, hay que dar margen, hay que poder explicar y ayudar. Pero la UPA no va a dejar a nadie atrás. Eso tiene que quedarle muy claro a este Gobierno que comienza ahora la legislatura, y a todos los Gobiernos regionales, y por supuesto a la Unión Europea.

¿Cuáles crees que son los principales problemas de la ganadería en estos momentos?

Hemos tenido tiempos peores. Hoy creo que lo más inasumible es la problemática burocrática, pues es inasumible para las explotaciones. Y está provocando una estampida del sector, sobre todo de los más jóvenes, porque le tienen miedo a todos los trámites que deben realizar.

La Ley de la Cadena Alimentaria va a ser una locomotora imparable para lograr unas rentas dignas para los ganaderos, aunque lentamente. Me gustaría citar el ejemplo del sector avícola de carne, en el que la patronal avícola sigue imponiendo una dictadura clara que está aprovechando la distribución para obtener muchos beneficios mientras los productores de pollo no ven que los precios que perciben suban,

mientras los costes sí lo han hecho en gran medida.

¿Cuál es el trabajo que realiza UPA en las Interprofesionales del sector ganadero?

Las interprofesionales ganaderas son unas entidades muy importantes para lograr mejoras en la visibilidad de los distintos sectores de cara a la sociedad. Deben ayudar a demostrar que cada vez se trabaja mejor en el campo.

Ahora bien, las interprofesionales tienen que dedicarse a lo que tienen que dedicarse, que es a la promoción de los diferentes productos que representan: vacuno de carne o leche, ovino-caprino, porcino, conejo... Ahí es donde tienen que dirigir todos sus esfuerzos. Y es lo que UPA defiende en las juntas directivas de todas ellas.

¿Crees que UPA ha sido relevante en los últimos años en la conformación de la ganadería en la actualidad?

UPA ha sido la única organización que ha estado siempre al lado de los ganaderos de todos los sectores en los distintos momentos y problemáticas que hemos afrontado en las últimas décadas. Y digo la única. Porque la voz de UPA se oye siempre. Sea cual sea el sector y la zona geográfica.

Trasladamos los problemas pero también gestionamos y ayudamos a gestionar a los ganaderos los distintos problemas que se van presentando. Creo que en ese aspecto nos destacamos claramente frente a otras organizaciones agrarias e incluso las cooperativas.

¿Cuál es la importancia de la ganadería para España?

No solo somos un sector estratégico para la producción de alimentos de enorme calidad y variedad, sino a la hora de vertebrar el territorio. La ganadería es un sector clave, que se asienta en todo el territorio nacional, y muy especialmente en las zonas donde la agricultura no puede desarrollarse. Ahí existe la ganadería: como caprino y ovino de carne o leche, vacuno extensivo, etc.

¿Cómo imaginas la ganadería dentro de 40 años?

Yo creo que dentro de cuatro décadas seguiremos teniendo ganaderos y ganaderas en España. Estos días vemos determinados fraudes hacia los consumidores como las llamadas "carnes" o "leches" vegetales, que no deberían llamarse así, pues no lo son. De hecho algunos países comienzan a prohibirlos. Hay que llamar a las cosas por su nombre y no engañar.

Creo que hoy hay muchos lobbies e intereses que pretenden convencer a los consumidores de las bondades de determinados productos diseñados para sustituir a la ganadería. Pero también sabemos, a través de encuestas a los consumidores, que la sociedad no está valorando positivamente estas alternativas.

El modelo en España es y debe ser el de la Dieta Mediterránea, que incluye carne, huevos, lácteos y por supuesto una base de cereales y frutas y hortalizas. Una dieta saludable que nos permite tener una muy buena salud y una de las mores longevidades medias del mundo.

Contrata tu seguro agrario con UPA

Asegura tu explotación

Asegura tu futuro con UPA



Financiado por:



Sector porcino: mucho más que carne



Lejos de ser un sector anclado en el pasado, el sector porcino español es un sector moderno, tecnológicamente avanzado y altamente digitalizado. Un líder mundial en términos económicos y un ejemplo internacional de buenas prácticas y excelencia en la producción.

El porcino es un sector clave para el presente y el futuro de la sociedad por su gran importancia social y económica.

Un estatus que ha alcanzado trabajando firmemente con principios muy sólidos como su respeto por el medio ambiente, su apuesta decidida por el bienestar animal, la búsqueda constante en la mejora de la calidad nutricional de sus productos y las oportunidades que aporta a grupos sociales como las mujeres o los jóvenes que emprenden proyectos de ganadería familiar.

Pilar económico y social

En lo económico, los datos son muy significativos. Destaca el peso de su potente estructura productiva y transformadora, que se traduce en una aportación a las arcas del estado de más de 2.500 millones de euros anuales.

Cantidad que es posible porque el valor de su producción en origen superó en 2022 los 10.380 millones de euros, mientras que la facturación total del sector industrial porcino alcanzó los 20.500 millones de euros. 8.278 millones llegaron de las exportaciones, con un saldo comercial positivo de 7.583 millones, el mayor de todo el sistema agroalimentario español y el segundo de toda la economía de nuestro país, sólo por detrás del automóvil.

Eso significa que el porcino representa el 12,2% de las exportaciones agroalimentarias y el 2,2% de todas las exportaciones españolas.

Y en la variable que une lo económico y social, el empleo, el porcino ha demostrado una gran capacidad de generación de puestos de trabajo. 415.000 personas trabajan en torno al porcino, 142.600 de manera directa (alrededor del 40% es empleo femenino) y otras 272.400 en empleos indirectos e inducidos.

El empleo directo se reparte entre las granjas, 74.500 personas; industrias, 65.800; e integradoras, 2.250. Cabe destacar que el 35% de esos puestos de trabajo se ubican en el medio rural, donde se asientan el 43% de las granjas y el 45% de las industrias. Cifras que convierten al porcino en uno de sus pilares fundamentales por la retención de población que fija en esas zonas.

Firmes avances en las variables medioambientales

Uno de los aspectos más positivos de esos resultados es que han llegado tras la apuesta del sector porcino por convertirse en un sector moderno que realiza grandes inversiones para implementar rápidamente cualquier novedad tecnológica, principalmente aquellas que contribuyan a mejorar las variables medioambientales.

Gracias a esas inversiones, aunque entre 1990 y 2021 el censo porcino creció un 192% y la producción de carne un 160%, las emisiones GEI del sector solo crecieron un 9,5%.

Esto es posible porque se ha pasado de unas emisiones de 409 kilos de Co₂ por cabeza a tan solo 233,34. Casi la mitad.



El enorme esfuerzo desplegado para minimizar su impacto medioambiental queda también patente si se tiene en cuenta que sus emisiones son el 25,5% del total de emisiones de la ganadería, mientras que el peso específico de la producción porcina representa el 40,7% de la Producción Final Ganadera de España.

Ese resultado es la suma de importantes descensos en todas las variables, como las emisiones de amoníaco (-35% en los últimos 30 años), consumo de agua por cada kilo de carne producido (-30% en los últimos 30 años), uso de antibióticos (-47% entre 2020 y 2022), huella energética, fertilizantes...

Con todo, el reto marcado es lograr las 'Emisiones Netas Cero' en el horizonte 2030/2050. Un objetivo cada vez más cercano.

Bienestar animal

Por otra parte, no podemos olvidarnos de una seña de identidad de los profesionales del porcino, el bienestar animal. Los ganaderos de porcino siempre han cuidado de sus animales. No solo porque conviven con ellos, sino porque de su bienestar depende su propio futuro y el de sus familias.

En los últimos años, la mejor prueba de esa voluntad de proteger y garantizar el bienestar animal ha sido la creación en 2019 de la certificación y el Reglamento Técnico INTERPORC Animal Welfare Spain (IAWS).

Esta certificación se traduce al consumidor en el sello voluntario 'B+ Compromiso Bienestar Animal', que avala las buenas prácticas en bienestar animal, seguridad alimentaria, manejo de los animales, sanidad y bioseguridad, y no solo recoge la normativa española y europea, sino que es incluso más exigente. Eso ha situado a España en la vanguardia mundial en bienestar animal en porcino.

Los consumidores tienen hoy a su alcance carne certificada en bienestar animal ya que la gran distribución ha apoyado y aceptado el sello y 163 operadores y más de 7.700 granjas se

han certificado superando las auditorías realizadas por empresas especializadas externas al sector.

Calidad nutricional

Los productos porcinos conforman la principal fuente de aportación de proteína cárnica para los consumidores españoles (más del 42%). Un dato que cobra especial relevancia dada la gran calidad de esta carne, que aporta proteínas de alto valor biológico, aminoácidos esenciales, minerales (fósforo, zinc, selenio y hierro), o vitaminas tan importantes como las del grupo B. Parámetros que siguen mejorando gracias a la inversión en I+D del sector.

Consumida con moderación y en el contexto de una dieta saludable como la mediterránea, contribuyen a una buena salud cardiovascular. Además, su valor nutricional y su digestibilidad es ideal para todas las edades, incluyendo grupos poblacionales como niños, ancianos, deportistas y mujeres, principalmente durante el embarazo o la lactancia.

Jóvenes y ganadería familiar

Por todo lo comentado anteriormente, el porcino es un sector que ofrece muchos incentivos para los jóvenes y que sigan vigentes conceptos como relevo generacional o ganadería familiar. Eso sí, de un modo muy diferente al que algunos lo siguen asociando por error.

Trabajar en una granja moderna o en una industria porcina es hacerlo en un entorno tecnológico y digital avanzado. En un sector líder mundial en excelencia productiva y empresarial que demanda, principalmente en un entorno íntimamente unido a la naturaleza, profesionales especializados en nuevas tecnologías, genética avanzada, bioseguridad, logística, digitalización, internacionalización, marketing...

Una oferta que cumple con todas las expectativas que demandan los jóvenes que buscan un desarrollo profesional que les garantice un futuro en un sector moderno, innovador y con retos atractivos.



Teresa López.
Presidenta de FADEMUR y secretaria de Igualdad de UPA

“FADEMUR ha conseguido poner las gafas violetas al medio rural para mirar con perspectiva feminista”

Teresa López estudió Ingeniería Agrónoma en la Universidad Politécnica de Madrid y nada más terminar se incorporó en Galicia al gabinete técnico de Unión Agrarias-UPA, llevando los temas de ganadería en un momento tan duro como la crisis de las “vacas locas” que, precisamente, tuvo su primer caso en España en la explotación de una afiliada de Unions Agrarias. Pero esta gallega natural de Cabanas (A Coruña) no se achica ante los desafíos. Poco después saltó a UPA Federal, siendo secretaria de Igualdad de UPA y, más tarde, junto con otras compañeras de la organización, lideró la creación de FADEMUR, cuyo lema “Igualdad y progreso para las mujeres rurales” dejó claro desde un principio cuáles eran sus objetivos.

¿Cuándo crees que arrancó la preocupación por la igualdad entre hombres y mujeres del campo dentro y fuera de UPA?

Si algo caracteriza a UPA es que las mujeres siempre hemos participado y trabajado para que puedan participar otras compañeras y para que las reivindicaciones de las mujeres tengan cabida en la organización. Cuando hablamos de igualdad no es un tema de hombres y de mujeres, o de hombres frente a mujeres, es un tema de cómo conseguimos hacer una sociedad más justa y con más futuro, y eso nos interpela al conjunto. Es algo que se ha venido trabajando en UPA, con el impulso de mujeres que estuvieron incorporadas en la organización antes que yo, y de las que he tenido el privilegio de aprender muchísimas cosas. Y es algo que adquirió un impulso definitivo cuando apostamos por constituir FADEMUR.

¿Con qué visión y objetivos arrancó la puesta en marcha de FADEMUR?

FADEMUR es un proyecto colectivo de las mujeres de UPA que veíamos que, más allá de los problemas que había en el sector, había otros temas que nos afectaban por el hecho de ser mujeres y de vivir en pueblos. No podemos pensar solamente en mejorar las condiciones de la producción y olvidar las condiciones de vida en las que están esas familias, esos hombres, esas mujeres que se dedican a la agricultura y a la ganadería y de ahí la relevancia y el impacto y lo importante que ha sido incorporar esta visión.



¿Cómo valoras el recorrido de 20 años en este proyecto tan ilusionante?

El recorrido de estos casi 20 años de FADEMUR es claramente positivo y también ha mejorado a UPA como organización, eso es algo que siempre repite Lorenzo Ramos: nos hace ser una organización mucho más representativa de la realidad del mundo rural, más pegada al terreno. Por supuesto, la parte de la producción, que es imprescindible, pero también la calidad de vida y las oportunidades de la gente para quedarse a vivir en sus pueblos y que afortunadamente hemos ido dando pasos de la mano para conseguir mejorar esa

vida, esas posibilidades y esas oportunidades. En definitiva, creo que lo más importante es que FADEMUR ha conseguido poner las gafas violetas al medio rural para mirar con perspectiva feminista.

¿Hemos conseguido dar mayor visibilidad a las mujeres rurales?

Recuerdo que cuando empecé a trabajar, en muchas ocasiones a las reuniones que se organizaban para hablar de temas de ganadería venían los hombres, pero no tenían los datos porque, al final, las que llevaban las explotaciones eran sus mujeres; eran las esposas de esos ganaderos quienes se

Si algo caracteriza a UPA es que las mujeres siempre hemos participado y trabajado para que puedan participar otras compañeras y para que las reivindicaciones de las mujeres tengan cabida en la organización. Cuando hablamos de igualdad no es un tema de hombres y de mujeres, o de hombres frente a mujeres, es un tema de cómo conseguimos hacer una sociedad más justa y con más futuro, y eso nos interpela al conjunto.

ocupaban de los números de la explotación. A la parte social, a las reuniones, iban ellos, pero realmente los datos y quienes estaban en el día a día los tenían ellas. Esa era una realidad con la que nos encontrábamos y que hemos contribuido a cambiar, al dotar de derechos visibilizando el trabajo que realizan esas mujeres. A lo largo de estos años hemos roto barreras que teníamos y que, dependiendo de los territorios, tenían más o menos intensidad. Pero podían ser determinantes, por ejemplo, que no te pudieras dar de alta en la Seguridad Social Agraria porque quien estaba en esa oficina no le daba la gana de tramitarte el alta como agricultora o como ganadera.

¿Y en cuanto al reconocimiento público en las leyes, en la PAC? ¿Qué avances son más relevantes?

Un hito histórico fue conseguir la ley de titularidad compartida, que era una reivindicación histórica nuestra. Desde antes de que yo llegase ya se estaba trabajando para poner las bases y sentar qué tenía que ser o por qué camino tenía que ir. Aunque, tras la ley, hay que seguir presionando en las comunidades autónomas para que se impliquen en su desarrollo y aplicación.

Y otra conquista histórica ha sido reconocer, por primera vez, en la nueva PAC, que ha entrado en vigor en 2023, el protagonismo de las mujeres en la agricultura y la ganadería de la Unión Europea, con políticas de igualdad y la obligación a los Estados miembros de evaluar la realidad en cada país y adoptar medidas en favor de las mujeres rurales. UPA y FADEMUR han tenido mucho que ver en esta conquista y debemos estar orgullosos de ello.

¿A qué momentos difíciles se ha enfrentado FADEMUR en los últimos años?

Vivimos una situación complicada en la crisis del 2011-2012 coincidiendo con el cambio de Gobierno y con todas esas medidas de austeridad extrema que se adoptaron. En aquel punto también se integró en el discurso que la igualdad no podía ser

una prioridad porque había otras medidas más urgentes de las que ocuparse. Ese fue el primer momento en el que tomamos conciencia de que efectivamente los derechos de las mujeres nunca se conquistan de manera definitiva, sino que siempre corremos el riesgo de dar pasos atrás. Ese fue un momento complicado en el que tuvimos que reforzarnos como organización y hacer mucha pedagogía sobre qué significa nuestro trabajo, porque estamos hablando del derecho de más de la mitad de la población y que tiene impacto en toda ella. Otro punto complicado en cuanto a fragilidad de nuestros derechos y retrocesos evidentes lo estamos viendo ahora con un discurso negacionista extendido, un discurso que nos preocupa mucho, muchísimo, porque pese a la evidencia de los datos está calando en determinados sectores de la sociedad. Esto exige que redoblemos nuestros esfuerzos para poder llegar a ellos, para poder reflexionar, para poder salir de los titulares, los tweets, los eslóganes que se están pasando de unos a otros y que se acaban convirtiendo en mantras que la gente repite sin tener conciencia y sin conocer de verdad qué es lo que hay detrás. Es tremendamente peligroso y, por eso, creemos que FADEMUR, la acción conjunta de UPA y de FADEMUR y espacios de divulgación en profundidad como La Tierra son más necesarios que nunca para el feminismo rural.

¿A esto se debe la decisión de integrar el contenido de FADEMUR en La Tierra?

Sí. Teníamos la opción de sacar nuestra propia publicación o de hacer una única publicación que recogiera toda la actividad de UPA. Pero decidimos recoger también toda la actividad de FADEMUR y que realmente sirviera para reforzarnos a las organizaciones, a las afiliadas y afiliadas y a nuestras causas. Así nacieron las páginas violetas de La Tierra. Al mostrar todos los contenidos de la reivindicación sectorial junto con la actuación en igualdad, que en definitiva son temas para toda la sociedad rural, pretendemos que el medio rural

avance porque, como siempre decimos: cuando las mujeres rurales avanzamos, avanzan los pueblos.

¿Algún recuerdo especial en la trayectoria de las páginas violetas de FADEMUR en La Tierra que recuerdes con especial cariño?

Son muchos, pero me quedaría con el número que recogió la presentación de FADEMUR que hicimos en Cáceres en 2004, coincidiendo con el Día Internacional de las Mujeres Rurales. Y otro más, aquel primero en el que empezamos a tener nuestra propia sección de FADEMUR dentro de la revista La Tierra. Estas páginas violetas son únicas en lo que a prensa especializada se refiere y a mí me gustaría hacer, desde aquí, un reconocimiento a todas las personas que hacen, y han hecho, posible esta publicación a lo largo de cuarenta años.

¿Crees que es positivo que se incorporen en La Tierra temas que no tienen que ver con la agricultura y la ganadería en la publicación?

Creo que es algo muy positivo. Por un lado, porque nos diferencia. Por otro, porque nos encamina hacia un futuro sostenible, tanto en agricultura como en los pueblos. Con lo cual, abrir la mirada, incorporar o reflexionar sobre los avances que necesitamos las mujeres, hablar de conciliación, hablar de servicios, hablar de la lucha contra la violencia machista, es algo que nos interpela a todos y todas.

¿Cómo crees que debería ser La Tierra del futuro? ¿qué podemos mejorar? ¿qué podemos incorporar?

Hemos conseguido una publicación con unos contenidos increíbles y una calidad indiscutible, referente en el sector, con unos medios en ocasiones tremendamente limitados. Sobre el soporte, creo que debemos enfocarnos en los medios digitales, que ya hemos avanzado mucho en ello, pero hacerla cada vez más accesible es un proceso constante.

Y hacerla más atractiva para las personas jóvenes, porque necesitamos que se incorporen y que vean que esto también va con ellos y ellas. Debemos pensar cómo podemos utilizar también La Tierra para que sea un punto de entrada de nuevos afiliados y afiliadas, de gente joven que quiere participar en este proyecto estratégico para el futuro del país sin descuidar a todas esas personas mayores que han tenido un recorrido increíble y que han sido fundamentales para nuestro avance a lo largo de estos 40 años. Ese ha de ser nuestro reto.



José Manuel Roche.

Secretario de Relaciones Internacionales de UPA y secretario general de UPA Aragón

“UPA es el altavoz de la agricultura familiar en Europa y el mundo”

José Manuel Roche es agricultor, hijo de agricultor, en Lechago, una pequeña localidad de apenas 50 habitantes, que pertenece al municipio de Calamocha, en Teruel. Buen conocedor de los retos que supone la actividad agrícola y ganadera en zonas con riesgo de despoblamiento, trabaja desde hace años para mejorar las condiciones de la agricultura y la ganadería familiar en Aragón, en España, en Europa y en todo el mundo, porque como secretario de Relaciones Internacionales defiende las propuestas y reivindicaciones de UPA en todos los foros.

¿Por qué es importante que una organización agraria como UPA esté presente en los organismos de máxima representación europea en Bruselas?

La agricultura en España en la actualidad no tendría sentido si no hubiera una interlocución directa con Bruselas, porque las políticas más importantes que se discuten a nivel global pasan siempre por los foros comunitarios. Así sucede especialmente con la PAC, que aporta más de 7.000 millones de euros anuales en España para los agricultores y ganaderos. Es decisivo que UPA esté en el meollo de estos debates, porque defendemos una agricultura más familiar y ligada al territorio, muy diferente a lo que puedan ser otros países como Francia y Alemania, o el Norte de Europa.

Creo que la defensa que se ha hecho desde UPA en estos años en Bruselas a nivel de PAC ha sido clave para que se contemplara a las pequeñas y medianas explotaciones. Y también es muy importante ser el altavoz de ser los pequeños y medianos agricultores en Bruselas de cara a la innumerable cantidad de normativas y directivas que salen semanalmente de la Comisión Europea. Lo que conseguimos, al final, es ser el altavoz del modelo de agricultura y familiar en Europa.

¿Qué ha logrado UPA en Bruselas en los últimos años?

Hemos logrado trasladar a la Comisión Europea y al Parlamento Europeo dos aspectos



que siempre hemos defendido. El primero, la apuesta por la agricultura familiar. Y en estos momentos la prioridad para la UE es la defensa a ultranza del modelo de agricultura familiar, ya que complementa muy bien estos tres pilares: la producción de alimentos, la sostenibilidad y el impacto social de este modelo. La gran mayoría de las políticas y directivas de la UE van cada vez más enfocadas a ese modelo de agricultura familiar. Podemos estar muy orgullosos de ser la única organización agraria

que defiende un modelo así. Por otro lado, hemos abierto el debate de la necesidad de trabajar en Europa en leyes que acaben con todas las prácticas abusivas de la cadena alimentaria. Es fundamental que en Europa se tenga en cuenta la necesidad de contar con unos precios justos para la agricultura y ganadería. Estamos en un mercado único y es complicado regular los precios. Hay muchísimo trabajo todavía que avanzar, pero en estos dos aspectos hemos sido funda-

La agricultura en España en la actualidad no tendría sentido si no hubiera una interlocución directa con Bruselas, porque las políticas más importantes que se discuten a nivel global pasan siempre por los foros comunitarios. Así sucede especialmente con la PAC, que aporta más de 7.000 millones de euros anuales en España para los agricultores y ganaderos. Es decisivo que UPA esté en el meollo de estos debates, porque defendemos una agricultura más familiar y ligada al territorio, muy diferente a lo que puedan ser otros países como Francia y Alemania, o el Norte de Europa.

mentales para trabajar en esa dirección. También, desde UPA estamos trasladando la problemática que tienen los agricultores y ganaderos españoles para adaptarse a las diferentes directivas y directrices marcadas por la UE. La UE tiene una hoja de ruta hacia el Pacto Verde o estrategias relativas a la biodiversidad o de la granja a la mesa. Esas estrategias nunca saldrán adelante si no se cuenta con los agricultores y ganaderos. Pensamos que cuando salieron éstas no se tuvo en cuenta el impacto que podían tener para los productores, por lo que desde UPA hemos trasladado esa problemática y hemos conseguido flexibilizar esa hoja ruta. No nos oponemos a ir a un modelo de producción más sostenible, pero si no tenemos alternativas es complicado conseguirlo. Son debates que abrimos desde UPA y cada vez tenemos más seguidores de nuestro modelo que son conscientes de que debe haber una transición gradual pare que este modelo pueda permanecer.

¿De qué políticas estamos pendientes a nivel europeo que marcan la actualidad del campo?

La nueva PAC está ya aprobada. Se ha logrado un presupuesto importante para los próximos años. Lo que sí tenemos que hacer en estos momentos es un seguimiento muy exhaustivo hasta 2027. Esta PAC permite a los Estados miembros realizar modificaciones anuales. Por lo que tenemos que ver en qué falla esta PAC para plantear propuestas o alternativas para beneficiar el modelo de agricultura familiar.

A día de hoy también están saliendo directivas muy importantes para cumplir el Pacto Verde de aquí al año 2030, como es la Directiva de Uso Sostenible de Plaguicidas, la Ley de Restauración de la Naturaleza o las nuevas técnicas geonómicas, que son alternativas encima de la mesa

para que los agricultores podamos tener semillas más preparadas para afrontar el cambio climático. Son grandes retos los que tenemos encima de la mesa. Si las organizaciones agrarias no estamos en ese debate continuo, estas normativas serían más lesivas para los agricultores y ganaderos.

¿Qué otros retos futuros persigue UPA en Bruselas para el sector?

Uno de nuestros grandes retos es que a nivel europeo se apruebe una Ley de Agricultura Familiar, que priorice absolutamente todas las ayudas para el modelo agricultura familiar. Otro reto es ir a un modelo que controle más la cadena alimentaria. No hay normativa en Europa que exija qué debe cumplir cada eslabón de la cadena alimentaria. La única ley hoy en vigor es la española. Necesitamos una ley superior a la española que controle todas estas prácticas desleales o abusivas que se hacen desde la cadena. Otro de los grandes retos es la adaptación al cambio climático. Vamos a tener que cambiar nuestro manejo con los animales, nuestras prácticas agrarias, tenemos heladas más tardías, sequías más pertinentes, el problema del agua que en algunas zonas de España... Todas estas situaciones

Uno de nuestros grandes retos es que a nivel europeo se apruebe una Ley de Agricultura Familiar, que priorice absolutamente todas las ayudas para el modelo agricultura familiar. Otro reto es ir a un modelo que controle más la cadena alimentaria. No hay normativa en Europa que exija qué debe cumplir cada eslabón de la cadena alimentaria. La única ley hoy en vigor es la española. Necesitamos una ley superior a la española que controle todas estas prácticas desleales o abusivas que se hacen desde la cadena.

van a suponer un gran reto y tendremos que estar más preparados para poder seguir produciendo alimentos en los próximos años.

Y como secretario general de la UPA Aragón, ¿cómo ha evolucionado la organización en el territorio desde sus inicios?

UPA Aragón ha consolidado su proyecto sindical en apenas veinte años, siempre con un mensaje claro y firme en defensa de las explotaciones pequeñas y medianas, de la agricultura familiar. Hemos crecido rápido en afiliación y ya somos la organización agraria de referencia que representa en torno al 95% de las explotaciones. Es una evolución muy positiva, creo que no hemos dejado a nadie atrás y tendremos que avanzar en muchos retos futuros en los próximos años.

¿Qué perspectivas y objetivos tiene UPA en Aragón para los próximos años?

En Aragón los objetivos son priorizar todas las ayudas para el modelo de agricultura profesional, más vinculado al territorio y con más riesgo empresarial. Además, defender sectores que están pasándolo bastante mal, como son la ganadería extensiva en ovino y vacuno, que es un sector venido a menos. También, lo que es muy importantes es frenar el abandono de las explotaciones agrarias, ya que cada año abandonan cerca de 200. Seguimos siendo un sector muy envejecido, con poco relevo generacional, por lo que uno de los grandes objetivos es apostar por el relevo del campo, para que los hombres y mujeres se queden. Ese es el futuro. Y, sobre todo, defender a ultranza el modelo de agricultura familiar. Tenemos una Ley autonómica de Agricultura Familiar que el actual gobierno regional quiere derogar, lo que sería un grave error, porque el futuro en Aragón es el modelo de agricultura y ganadería familiar.



Julián Morcillo.
Secretario de Relaciones Institucionales de UPA y
secretario general de UPA Castilla-La Mancha

“La agricultura y la ganadería familiar son estratégicas para el desarrollo rural, la seguridad alimentaria y el medio ambiente”

Julián Morcillo (Munera, Albacete, 1970) es ingeniero Técnico Agrícola, y forma parte de UPA desde 1994, cuando se incorporó como técnico. En diciembre de 2004 fue elegido secretario general de UPA Albacete. En 2008 pasó a ocupar la Secretaría General de UPA Castilla-La Mancha, cargo que sigue desempeñando en la actualidad. Desde el 7º Congreso Federal de UPA forma parte de la Comisión Ejecutiva Federal y en el 10º Congreso fue elegido secretario de Relaciones Institucionales. Una trayectoria en la que Julián siempre ha apostado por reforzar la prestación de servicios desde la organización a los afiliados, para mejorar la gestión de las explotaciones familiares en un contexto difícil.

¿Cómo valoras la contribución de La Tierra en su larga trayectoria a la comunicación de UPA con sus afiliados?

Tengo en la retina, como seguro que nos pasa a muchos, muchas de las revistas que se mandan a nuestros afiliados y afiliadas y que son el escaparate que, mucho antes de las redes sociales y la inmediatez del siglo XXI, nos servían para tener ese contacto directo con los nuestros. Como los tablones de anuncios en las oficinas. Por eso es tan interesante comprobar que una publicación como la nuestra cumple 40 años en un momento en el que tantas y tantas revistas en papel echan el cierre. Pero el sector sigue necesitando esta información detallada, para poder tomar las cosas con la calma que corresponde. Lo cierto es que el tablón de anuncios quizás no funcione como lo hacía antes, pero sí lo hace una herramienta como las asambleas, donde se toma el pulso al sector y se comprueba cómo evolucionan las cosas. Aquí es donde entramos en el meollo de la cuestión, y una de las frases que más se repiten en estos meses es “yo no recuerdo un año como este”, nos dicen en las oficinas y en las asambleas. Puede parecer una frase hecha, pero no lo es. Lo sabemos bien; de ahí que nuestra



capacidad de adaptación a la situación sea tremenda, cada vez más elevada.

Y en esta situación tan compleja ¿en qué posición se encuentra la agricultura y la ganadería familiar?

La agricultura y la ganadería familiar son sectores estratégicos para el desarrollo rural, la seguridad alimentaria y la conservación del medio ambiente. Sin embargo, en los últimos años se han enfrentado a múltiples desafíos que amenazan nuestra viabilidad y futuro. Entre

los más importantes, están la volatilidad de los precios, el aumento de los costes de producción, la competencia desleal de las importaciones, el cambio climático, la escasez de agua y la falta de relevo generacional.

¿Qué medidas consideras necesarias para dar solución a estos problemas?

En UPA lo tenemos claro: reclamamos y proponemos medidas para apoyar a los agricultores y ganaderos de explotaciones familiares. Hemos hecho propuestas para

Tengo en la retina, como seguro que nos pasa a muchos, muchas de las revistas que se mandan a nuestros afiliados y afiliadas y que son el escaparate que, mucho antes de las redes sociales y la inmediatez del siglo XXI, nos servían para tener ese contacto directo con los nuestros. Como los tablones de anuncios en las oficinas. Por eso es tan interesante comprobar que una publicación como la nuestra cumple 40 años en un momento en el que tantas y tantas `esta información detallada, para poder tomar las cosas con la calma que corresponde. Lo cierto es que el tablón de anuncios quizás no funcione como lo hacía antes, pero sí lo hace una herramienta como las asambleas, donde se toma el pulso al sector y se comprueba cómo evolucionan las cosas.

la nueva PAC, orientada a una distribución más justa y equitativa de las ayudas, priorizando a los agricultores y ganaderos profesionales y activos, que son los que generan empleo y riqueza en el medio rural. Defendemos y nos creemos la ley de la Cadena Alimentaria que ponga fin a los abusos de la industria y la distribución, que imponen precios por debajo de los costes de producción y condiciones con-

tractuales denunciadas; como bien hemos hecho. Porque nos creemos esta ley.

¿Cuáles son los principales retos de futuro y cómo responde UPA ante ellos?

El cambio climático nos condiciona, como nos condiciona el relevo generacional, el acceso a la tierra, la financiación, la formación, el asesoramiento a los jóvenes que quieran incorporarse al sector agrario. Somos la en-

tividad que más incorporaciones ha hecho en la última campaña, nuestro compromiso es cierto. Un compromiso y reivindicación que pasa, asimismo, por el incremento de mujeres en el sector. Si actualmente es un tercio de las incorporaciones, ofrecemos alternativas para ir mejorándolo.

Y ahora, en uno de los peores años que se recuerda, seguimos haciendo propuestas, propuestas razonadas de defensa de las explotaciones familiares. Cerealistas, ganaderos, viticultores, apicultores, pastores, olivareros. Queremos mejorar la situación de los agricultores y ganaderos de explotaciones familiares en los próximos años. Somos conscientes de que se trata de un reto complejo y ambicioso, pero también de que es imprescindible para garantizar el futuro del sector agrario y del medio rural. Por eso, ofrecemos propuestas, nos creemos los seguros agrarios, peleamos porque sean cada vez mejores. Nos manifestamos cuando ha correspondido, peleamos en los despachos a diario, de una manera silenciosa, dando voz a agricultores y ganaderos como organización más representativa en el sector.



¡Aplique una solución llena de vida!

Nematodos beneficiosos: el paso natural hacia el control biológico.

Mientras que los nematodos fitoparásitos son una plaga común del suelo que afecta a las plantas, los nematodos beneficiosos juegan un papel importante en el control biológico de muchas plagas. Más aún para las plagas que son difíciles de controlar porque los productos químicos fallan debido a que generan resistencias o simplemente ya no están disponibles. Estos nematodos se mezclan con agua y se aplican sobre el cultivo utilizando sistemas habituales de riego y pulverización. Pero...no está aplicando un pesticida convencional, ¡está aplicando una solución llena de vida!



koppert.es



Roberto García.
Secretario general de Unions Agrarias-UPA

“Hemos conseguido que la sociedad entienda que los productores somos la base de la seguridad alimentaria”

Roberto García es un líder sindical agrario, con 40 años de experiencia en Unions Agrarias, organización en la que es secretario general desde 1987. Roberto trabaja en Galicia para dignificar el medio rural, y exigir precios justos para los ganaderos y los agricultores, y relaciones equilibradas con la industria y la distribución. Con movilizaciones, negociaciones y acuerdos, Unions Agrarias-UPA ha conseguido avances históricos en el sector lácteo y en otras muchas producciones; y en todos ellos ha sido fundamental el liderazgo de Roberto, cuya influencia positiva se traslada siempre a los compañeros y compañeras de UPA en toda España.

Como líder sindical en Unions Agrarias participaste ya en todo el proceso de creación de la Unión de Pequeños Agricultores y la puesta en marcha de La Tierra. Cuarenta años después ¿cuál es tu valoración general sobre este recorrido histórico de acción sindical en defensa de la agricultura y la ganadería familiar?

Mi valoración no puede ser otra que de reconocimiento al compromiso y al espíritu pionero de los hombres y mujeres que forman y han formado parte de nuestra organización. Desde su nacimiento con personalidad jurídica en febrero de 1983, Unions Agrarias agrupó a pequeños y medianos agroganaderos autónomos, al principio dentro de la Federación de Trabajadores de la Tierra de UGT, siempre con el objetivo de dignificar la actividad económica en el sector primario, y poner en valor su aportación al PIB del país y sobre todo a la seguridad alimentaria de sus ciudadanos. Este ideario de apostar por agricultores y ganaderos propietarios de tierras y que trabajaban por cuenta propia, motivó la creación de Autónomos de Galicia y Extremadura, y la salida de la FTT y el nacimiento de UPA en 1987, partiendo de una estructura similar a la que durante cuatro años ya funcionaba en Unions Agrarias. Con la incorporación



aprobada en Santiago de Compostela en 1989 de asociaciones de zonas productoras de leche como UGAL, de León; UCA, de Asturias; UCP, de Palencia; ACA, de Ávila; SDGM, de Cantabria e UAEF, de Granada, que estaban agrupados en la Plataforma de Agricultores Progresistas

acabó de conformar el esqueleto de la Unión de Pequeños Agricultores y Ganaderos. Nuestra defensa de la ganadería y agricultura familiar, parte de una visión integrada con el medio en el que se desarrolla en línea con el nuevo enfoque que se

le pretende otorgar en Europa, es decir, una agricultura multifuncional. En este sentido, es necesario no solo analizar su labor como productor de alimentos, sino también su relación con el entorno y su compromiso con el medio rural y con la conservación de los recursos naturales que alberga, poniendo en valor sus funciones sociales, económicas, territoriales y ambientales.

¿Cuáles son, en tu opinión, los principales hitos a destacar en este largo periodo del trabajo sindical de UPA?

A lo largo de nuestra vida como organización no nos han faltado desafíos y retos que nos obligado sacar la mayor de las capacidades de negociación, pero también la contundencia en las movilizaciones que hemos encabezado en muchas ocasiones sin el acompañamiento de otras organizaciones agrarias. Estoy pensando en la implantación de las cuotas lácteas que tanto han supuesto para lograr un desarrollo un poco más organizado para las explotaciones ganaderas. El acceso a la propiedad de los más de 1.000 "caseiros" atrapados en el régimen de Arrendamientos y las aparcerías históricas fue otro acto de justicia contra unas prácticas semifeudales que se extendían prácticamente hasta 1991. Sin duda, la crisis de las vacas locas supuso un antes y un después en conceptos como trazabilidad, seguridad alimentaria o cadena de valor de un producto alimentario. La lucha por poner sobre la mesa el valor del origen de las producciones, que como en el sector lácteo, tanto ha costado para evitar la publicidad engañosa o el fraude masivo de las industrias con las importaciones masivas para forzar caídas de precios. Otros factores fueron el desarrollo de nuevos nichos económicos para el medio rural como el de las energías renovables o el sostenimiento de la planta de servicios públicos en las comarcas de interior. La renovación de los titulares de granjas,

A lo largo de nuestra vida como organización no nos han faltado desafíos y retos que nos obligado sacar la mayor de las capacidades de negociación, pero también la contundencia en las movilizaciones que hemos encabezado en muchas ocasiones sin el acompañamiento de otras organizaciones agrarias. Estoy pensando en la implantación de las cuotas lácteas que tanto han supuesto para lograr un desarrollo un poco más organizado para las explotaciones ganaderas.

Nuestra defensa de la ganadería y agricultura familiar, parte de una visión integrada con el medio en el que se desarrolla en línea con el nuevo enfoque que se le pretende otorgar en Europa, es decir, una agricultura multifuncional. En este sentido, es necesario no solo analizar su labor como productor de alimentos, sino también su relación con el entorno y su compromiso con el medio rural y con la conservación de los recursos naturales que alberga, poniendo en valor sus funciones sociales, económicas, territoriales y ambientales.

la incorporación de las mujeres con plenos derechos a la gestión, y la lucha contra el abandono son también elementos que han condicionado nuestro trabajo y que sin duda lo seguirán haciendo.

¿Y en qué medida contribuye La Tierra a impulsar y dar a conocer a la sociedad la realidad del colectivo mayoritario del campo español, su valor social, sus necesidades y reivindicaciones?

La puesta en marcha de un canal de comunicación directo pensado desde y para el productor, desde antes incluso de la formalización de la UPA, supuso un salto cualitativo en la cristalización de la organización tanto estatal como en las distintas comunidades autónomas. La diversificación de canales de comunicación que han aportado las tecnologías digitales ha servido para democratizar, no sin riesgos, el acceso a la información. Pero sin duda, y teniendo en cuenta el perfil y la edad media de agricultores y ganaderos, La Tierra sigue siendo la principal fuente de información y formación de nuestra organización de cara a las personas productoras.

¿Cómo valoras la capacidad de influencia de UPA sobre las diferentes administraciones públicas y las políticas que afectan a la actividad agraria y el mundo rural?

Nuestra organización siempre ha llevado el mejor talante a las mesas de negociación promovidas por ministerios y gobiernos autonómicos, con independencia de los colores políticos que estuvieran al frente de las instituciones. Como tampoco se dejado cohibir en las movilizaciones por muy grandes que fuesen las presiones de los grupos empresariales que tuviésemos enfrente. Diálogo y reivindicación siempre al servicio de nuestros afiliados y del medio rural en su conjunto, con la certeza de que sin productores de alimentos nuestro país y nuestra sociedad es mucho más pobre e insegura.

¿Crees que UPA ha conseguido mejorar, con su acción sindical y la comunicación, el conocimiento de la sociedad sobre la trascendencia de la agricultura, la ganadería y el mundo rural?

No me cabe la menor duda. Hemos conseguido que la sociedad entienda que los productores somos la base de la seguridad alimentaria, las personas que viven en las ciudades han acabado entendiendo que el binomio productor/consumidor es el eje sobre el que pivota la cadena alimentaria. Sobre esta alianza, que cada vez es más firme, se asienta el progreso en equilibrio de nuestra sociedad. El bienio 2020/2021 marcará nuestras vidas por todos los acontecimientos desgraciados consecuencia de la pandemia de la Covid 19 en la salud y la renta de las personas. Para el sector primario este momento histórico supuso volver a ser reconocido como esencial para la sociedad ya que cuando el comercio y la industria internacional se resintieron, los agricultores y los ganaderos siguieron llenando los mercados con productos frescos y de proximidad. La misma situación y lección que hace casi setenta años que dio lugar al nacimiento de la PAC.



Cuarenta años de La Tierra

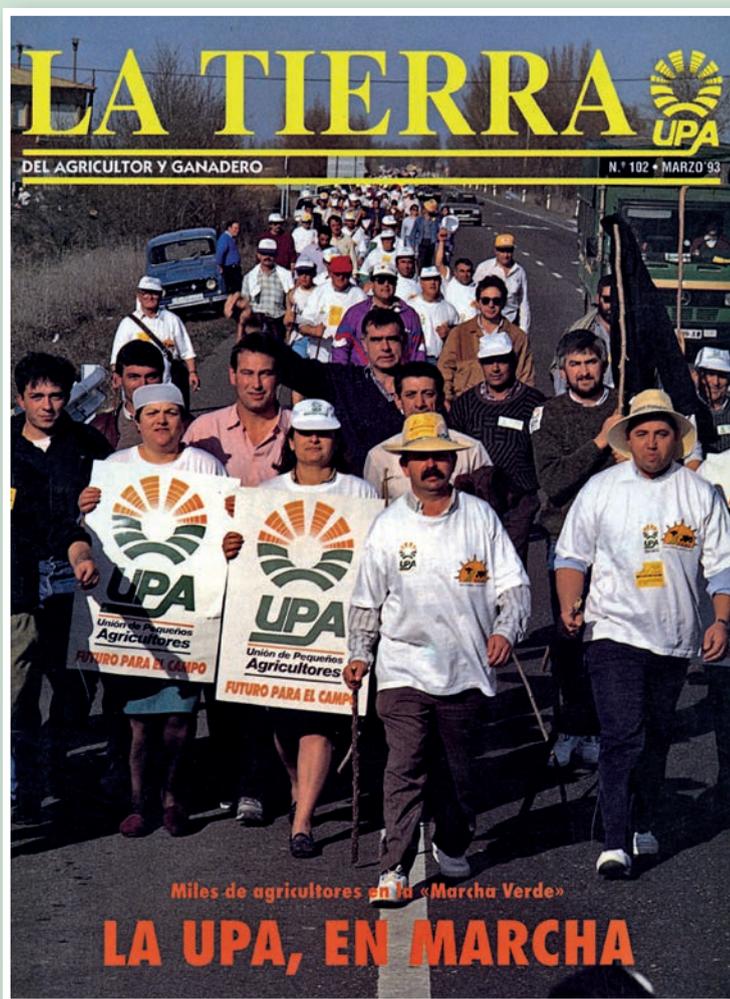
Fernando Moraleda

El primer número de La Tierra se publicó en 1984; por ello, 2023 es el año 40 de la publicación. La revista nació dos años después del registro oficial de las siglas UPA en 1982, pero antes que la organización adquiriera personalidad jurídica propia en 1987. Paradoja que nos puede llegar a concluir erróneamente que el medio de comunicación apareció antes que la propia organización, pero esos tres años entre uno y otro acontecimiento tienen su lógica.

El congreso constituyente de UPA, celebrado el 11 y 12 de septiembre de 1982, responde a un acuerdo entre la UGT y el PSOE para dotarse de una organización agraria progresista dentro de la "familia socialista". De hecho, en ese acto intervinieron Nicolás Redondo y Manuel Chaves en representación de ambas organizaciones para dar fe del citado compromiso, que se asentaba en una resolución anterior del Comité Federal del PSOE donde se aprueba un mapa sindical agrario en el que coexistían COAG y UPA.

Al mes siguiente, octubre de 1982, el PSOE gana las elecciones generales con una mayoría absoluta que extiende a numerosas Comunidades Autónomas y ayuntamientos en 1983. Con este giro radical en la gobernabilidad de España, es el gobierno quien toma la iniciativa en la política sindical agraria. Lo primero que hizo fue congelar el acuerdo del Comité Federal del PSOE, por la influencia negativa que podría crear en las UAGAs, conformaban la COAG, donde existía entonces una importante presencia socialista, y dificultar la gestión del ejecutivo que comenzaba a dar sus primeros pasos.

Pero lo más relevante fue cuando, a instancias del ministerio de Agricultura, se creó el Grupo Agrario Socialista en el que se proclamaba la unión entre la militancia política y sindical, lo que en la práctica significaba que mandaba el partido, y sobre el partido el gobierno. Y de paso tratar de favorecer la unión entre la incipiente UPA-FTT y COAG.



Es en este contexto cuando se produce la confrontación entre el aparato central de COAG y el ministro Carlos Romero, al verse esta organización atacada por los recién creados Grupos Agrarios Socialistas con implantación territorial y la presencia de UPA, que es vista como una organización de creación ministerial.

No es por tanto extraño que la portada del primer número de La Tierra del Agricultor y Ganadero, en marzo de 1984, la ocupara el ministro de Agricultura con el titular "Por primera vez hay una política agraria de futuro", sin reseña ni logotipo de la organización salvo la responsabilidad de la edición en páginas interiores.

Hoy podemos desvelar que la decisión de crear La Tierra se adopta en una

reunión entre el ministro de Agricultura y Vicente Bernáldez, entonces secretario Federal de UPA en la ejecutiva de la FTT, y que para ello se pide apoyo a un joven periodista, Ángel Juste, que trabajaba en el departamento de prensa del Ministerio.

Ángel Juste formó equipo con otro joven periodista amigo, Fernando García, y ambos impulsaron el arranque de un pro-

yecto que contó con apoyos voluntaristas, incluso desde dentro del ministerio de Agricultura, entre los que destacó Ángel Fálder, ya fallecido, que se amparaba bajo el seudónimo de Julián Álvarez del Campo.

La revista incorporó finalmente el logotipo de la UPA al cabo de año y medio de su primera publicación, salvando así el déficit de legitimidad que arrastraba, sumando la fuerza de la cabecera a las siglas y la imagen de la organización.

En esa primera etapa, la revista tenía tres objetivos básicos: el primero, contribuir a un conocimiento creciente del incipiente proyecto sindical de UPA para ganar un espacio propio en el nuevo panorama político y social de España, a las puertas del ingreso en la Comunidad Económica Europea, con un proceso en el que la agricultura tenía un protagonismo muy relevante.

El segundo objetivo era, en ese mismo contexto, ayudar a familiarizar a los agricultores y ganaderos con el fondo y las formas del futuro inmediato al que se debían adaptar. Por ello, La Tierra fue desde su primer número una herramienta de divulgación sobre la Política Agraria Común y todo el acervo comunitario.

Y el tercer objetivo, era también en ese momento, sin duda, echar una mano al Gobierno socialista y a su ministro de Agricultura, contribuyendo a difundir y valorar en positivo los pasos que se iban dando para la modernización estructural, legislativa y también de representación sectorial a las puertas de Europa.

Visto con la perspectiva del tiempo, mi opinión ahora es que esa primera etapa de La Tierra fue positiva para la propia revista y para UPA, pues contribuyó a acercar la terminología comunitaria al conocimiento de los agricultores y ganaderos españoles en un momento donde ya se había comenzado la prenegociación de entrada de España en la CEE. Fueron innumerables los artículos referidos a las instituciones europeas y sus sistemas de decisión: Así es Europa, Nuestro horizonte: Europa, España-CEE: negociar a todo gas, son algunos ejemplos de titulares de ese momento en La Tierra y muestras de cómo ayudó entonces a desarrollar la conciencia europeísta en el campo español.

Evolución hasta la integración de España en la CEE. Lo que no se publicó

En mi experiencia profesional y sindical dentro de UPA, el periodo que va desde el nacimiento de La Tierra hasta nuestra in-

tegración en Europa en 1986 fue el más convulso que me tocó vivir por la división interna en el sindicato. Y nada de ello, con toda lógica, se publicó en la revista, aunque era frecuente que esas tensiones orgánicas terminaran por aflorar entre las personas que teníamos el cometido de redactar algunos artículos, como Pablo Gómez y yo mismo.

Aún así nuestra publicación seguía ofreciendo una amplia información sobre la nomenclatura comunitaria, esta vez ya más aterrizada en la PAC y sus correspondientes Reglamentos sectoriales. Eran los tiempos, recuerdo, de los principios fundacionales de la PAC: unidad de mercado, preferencia comunitaria y solidaridad financiera, el ECU como cesta de monedas, los endiablados montantes compensatorios de adhesión o el mecanismo complementario de intercambios.

En definitiva, un curso acelerado de política agraria comunitaria del que salió en mi opinión el mejor activo para que la UPA desarrollara posteriormente su acción sindical. Y la confección de La Tierra fue el mejor vehículo en donde apoyarnos para comprender y hacer comprender una terminología técnica completamente alejada de la realidad agraria hasta ese momento.

Recuerdo una reunión de cinco horas con Romero en 1985, a la que asistí como técnico acompañando a Bernáldez, en el que pasamos revista, producto a producto, el Tratado de Adhesión de España en materia agraria. Toda esa complejidad normativa nos hizo ver la importancia que tenía disponer de un buen gabinete técnico y de la necesaria sectorialización en los análisis de mercado.

Pero como digo, las relaciones entre la FTT y la UPA se colapsaron en gran medida por la cerrazón de la primera en dotar de autonomía orgánica a la segunda y la percepción, equivocada o no, de la dependencia institucional de esta con respecto al ministerio.

A comienzos de 1986 UPA comienza una nueva andadura con Carlos Galán, hermano del entonces jefe de gabinete del ministro, Alberto Galán, lo que provocó preocupación en la UGT.

Ese año y el siguiente fueron muy duros para mí. La relación con la nueva ejecutiva se había deteriorado por la salida de Vicente Bernáldez, lo que hizo que buscara refugio en la Comisión Ejecutiva Confederal con Jesús Mancho, para terminar pasando en enero de 1987 a trabajar en la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha.



En aquellos momentos yo solo era un trabajador del gabinete técnico y se cumplían seis años desde mi ingreso en la FTT en noviembre de 1980. Fue entonces cuando la UGT elaboró un informe reservado y supervisado por Antón Saracibar que abiertamente manifestaba que la UPA debería tener autonomía propia respecto a la FTT y que era notorio que debía "ser más reivindicativa".

Este documento sucedió a artículos y editoriales en La Tierra donde se acusaba duramente a las otras OPAs con planteamientos que tenían más lógica de gobierno que de acción sindical.

Este era el clima que existía en el seno interno de la organización y que solo en muy contados casos estuvo en las páginas de la revista. Una organización que seguía siendo minoritaria y débil, pues no se alcanzaban los 3.000 cotizantes en todo el país.

Aunque no todo fue tensión. A finales de 1985 se consiguió nuestra entrada en el COPA junto a las otras tres organizaciones CNAG, CNJA y UFADE, no sin una enorme polémica por la pretensión de estas de constituir una única entidad: el CIA o Comité Interasociativo Agrario que representara a los agricultores y ganaderos españoles.

Es curioso, y no se sabe, que después de tanta competencia entre UPA y COAG a lo largo de aquellos años, fuese la UPA quien consiguió finalmente que se desbloqueara la entrada de COAG como miembro del COPA.

Nuestro ingreso en el COPA me parece, en todo caso, uno de los hechos más determinantes en la consolidación de UPA como organización agraria representativa. Visto en perspectiva, no dejaba de ser un hecho histórico que una organización progresista que aún estaba construyéndose, dispusiera ya de representantes en las instituciones europeas. Instituciones democráticas que ayudaron a cambiar una imperante sociología franquista basada en el aislamiento internacional y la autocracia agraria.

La influencia comunitaria.

Del FORPPA al FEGA

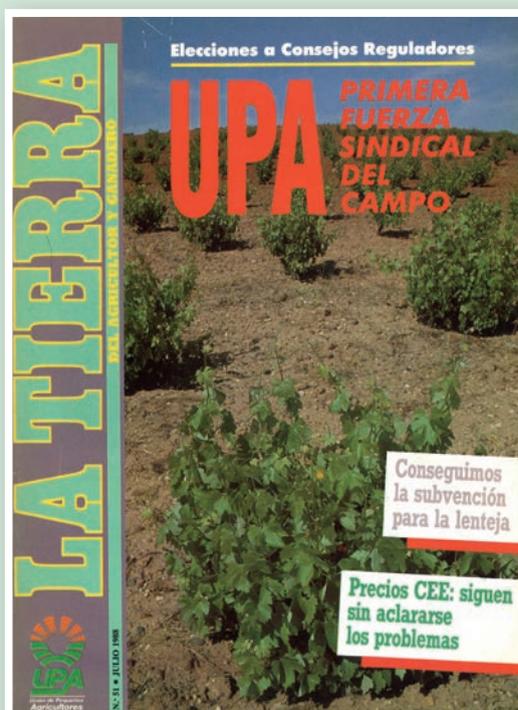
El primer número de La Tierra ya recogía la actividad de UPA en la negociación de precios agrarios en la sede del FORPPA, que ocupaba entonces la primera planta de un moderno edi-

ficio de oficinas en la calle José Abascal, en Madrid, cuyos largos pasillos demostraron una gran virtud de capacidad de diálogo y concertación hasta llegar a las reuniones formales de negociación.

Lo que quiero destacar aquí es que en apenas año y medio pasamos de negociar precios nacionales -con un marcado tufo intervencionista de tiempos pasados. a aplicar los reglamentos sectoriales de las Organizaciones Comunes de Mercado de la entonces CEE de doce Estados miembros.

Y revisando aquella negociación recuerdo como UPA priorizó el control de inputs sobre la subida de precios, en consonancia con la postura ministerial, pues en aquel momento era una prioridad del Gobierno el control de la inflación para estabilizar la economía.

Y de nuevo surgió un conflicto con COAG que veía la intervención del ministerio en aquella posición. De hecho, en ese contexto, la Unió de PAGESOS intentó, con un recurso al Registro de Marcas, el cambio de denominación de La Tierra al entender que colisionaba con su revista, denominada La Terra. Afortunadamente y con el apoyo de la UGT al contratar a una agencia especializada en propiedad de marcas, se desestimó el recurso, pues la denominación La Terra, su ámbito de difusión (Cataluña), su idioma, (catalán) y su formato distinto no implicaban confusión entre cabeceras.



La primera decisión vinculada a la integración de UPA en el COPA y, por tanto, a nuestra presencia en las instituciones europeas fue la elección de los representantes a los comités consultivos en los que los agricultores y los ganaderos, entre otros colectivos, eran escuchados por la Comisión Europea.

Al formar parte de los comités de cereales, arroz, azúcar, frutas y hortalizas, tabaco, vino, grasas, viveros y floricultura, miel, porcino, algodón, ovino y caprino, vacuno, huevos, pienso y carne de aves, lácteos, semillas y política de estructuras obligó, tanto a la organización como a La Tierra, a establecer informaciones precisas en la evolución de cada uno de los sectores en los que éramos representantes.

La sectorialización en la acción sindical de la UPA provocó, como era entonces y sigue siendo lógico ahora, la sectorialización en la información incluida en La Tierra, un aspecto que hoy

sigue siendo una norma común en cada uno de los números que han formado parte del 40 aniversario que actualmente celebramos.

La integración en Europa fue tan intensa que produjo una verdadera revolución tanto en la formación de los dirigentes de la organización como en el modo de realizar la defensa de los sectores, así como el interés por crear una opinión española, dado que en el seno de la CEE el interés nacional era un aspecto que era norma en todas las delegaciones y que nos enseñó a preservar el interés general de la agricultura española.

La complejidad era extraordinaria: había que determinar las ayudas nacionales que pasaban a comunitarias, las comunitarias que no existían en nuestra legislación, los precios comunitarios aplicables según el tratado de adhesión con periodos de aproximación distintos por sectores y todo ello con vistas a explicarlo a los agricultores que demandaban información con avidez, nos enseñaba la importancia de dotarse de un gabinete técnico. Lamentablemente la dependencia presupuestaria de la FTT hizo imposible la creación.

En el plano político fue muy importante la nueva mayoría que consiguió el PSOE en las elecciones de julio de 1986. Recuerdo la portada de La Tierra donde se reflejaba en una foto el cartel electoral con Felipe González con otra de Carlos Romero. Aunque la UPA hizo suyo este resultado, era evidente que la organización mantenía aún una afiliación muy baja y se proyectaba al exterior como un sindicato dependiente del partido y con escasa representatividad.

Son éstas las circunstancias por las que en aquel momento UGT toma la iniciativa, a través de su secretario de Organización Antón Saracibar, para intervenir en la celebración del quinto congreso federal de la FTT, así como en las resoluciones en relación con el futuro de la UPA.

Este último acontecimiento no lo viví directamente pues desde enero de ese año ya me había desplazado a Toledo para trabajar en la administración autonómica sin ninguna expectativa de volver al sindicato. En junio recibí una llamada de Francisco Castañares, el nuevo secretario general de la FTT, invitándome a una reunión en Madrid. En un cercano restaurante a la avenida de América trató de convencerme de que asumiera la secretaría general de UPA y me informó del respaldo de la UGT. Posteriormente conocí que la decisión se había adoptado previamente en la Comisión Ejecutiva Confederal en la que mostré

su opinión favorable el propio Nicolás Redondo, Jesús Mancho con una mención especial hacia mi persona y, por supuesto, Saracibar.

Regresé a Toledo sin darle una respuesta definitiva. Tenía que hacer tres llamadas. Una a Miguel Angel Martínez, que siempre desempeño en mí una cierta paternidad política, otra a Valeriano Gómez, del PSOE, ya amigos por entonces, y una tercera a José María Barreda, en aquel momento vicepresidente de la Junta de Castilla-La Mancha; que era quien me había ofrecido

marchar a trabajar con él cuando ocupaba la Consejería de Cultura. Todos me dieron su respaldo con alguna que otra matización. Respetaban mi decisión.

Como anécdota, al cabo del tiempo tuve la oportunidad de hablar con José Bono de este episodio y me confesó que no había entendido la decisión: "si te hubieras ido a una dirección general o una consejería lo hubiera entendido, pero a la UGT...?"

Visto en perspectiva, acerté en esa decisión, pues ha sido en la UGT donde he aprendido los valores y el

comportamiento leal que se exige a cualquier militante socialista y nunca consideré de menor "valor social" la militancia en el sindicato.

Del congreso del cambio de UPA hasta la huelga general de UGT

El primer número de la revista La Tierra que recogió el resultado del Congreso de 1987, en el que salí elegido secretario general, ya destacaba la orientación de lo que sería esa etapa política en el sindicato, que coincidía con la prensa nacional con titulares como: "La línea independentista ganó el Congreso de la UPA" o "La UPA celebra su Congreso de emancipación".

Pero el cambio estaba también en el diseño y sobre todo en el contenido de La Tierra.

Se creó el logotipo que UPA mantiene desde entonces, modernizado para mejor hace unos años sin perder su esencia, que fue diseñado entonces por un buen amigo que conocí en Toledo al tener la responsabilidad del diseño de la imagen institucional de la Junta de Castilla la Mancha; se modificó la carátula y el contenido de La Tierra pasando a ser el órgano de difusión de la acción sindical, se registró para UPA un número patronal propio y un número de identificación fiscal, se elaboró un presupuesto

En el plano político fue muy importante la nueva mayoría que consiguió el PSOE en las elecciones de julio de 1986. Recuerdo la portada de La Tierra donde se reflejaba en una foto el cartel electoral con Felipe González con otra de Carlos Romero. Aunque la UPA hizo suyo este resultado, era evidente que la organización mantenía aún una afiliación muy baja y se proyectaba al exterior como un sindicato dependiente del partido y con escasa representatividad.



propio y se comenzó a participar como observador en todos los órganos de control y gestión de UGT.

En definitiva, se creaba una organización autónoma y con personalidad jurídica propia. Un cambio que también se trasladó a la nueva etapa de la revista como medio de expresión de la actuación sindical, pero también sin abandonar lo mejor de la etapa anterior, constituida por la información y la pedagogía que reclamaba nuestro ingreso en la Comunidad Económica Europea.

Nada de eso hubiera sido posible sin el apoyo económico de la UGT. Recuerdo perfectamente el primer ingreso que recibió la organización por valor de un millón de pesetas que nos permitieron dar los primeros pasos.

Se crea, por fin, un gabinete técnico unipersonal por lo modesto de su composición, pero con importante valor pues el querido compañero José Manuel Delgado sigue siendo hoy un importante patrimonio de la organización.

Con esta mini estructura se afrontan los primeros desafíos institucionales en donde había que configurar no solamente propuestas en los acuerdos interprofesionales sino también plantear alternativas a las reformas que se iniciaban en la Política Agraria Común.

El acuerdo marco interprofesional para la remolacha azucarera fue el primero en tanto en cuanto fue suscrito por todas las organizaciones agrarias y empresas azucareras, en el que participó de manera muy respetable un remolachero que supo darle a la organización rigor y respeto en sus planteamientos.

El convenio homologado para la compraventa de uva de vinificación, en la comarca orensana de Ribeiro, fue otro de los acuerdos, en este caso suscritos por Unions Agrarias, suponiendo el mismo un adelanto histórico en tanto en cuanto el contrato firmado garantizaba unos precios mínimos al productor durante un periodo de cuatro años.

Y, finalmente, el acuerdo interprofesional para la comercialización de la leche de vaca entre el sector industrial y las organizaciones junto con las cooperativas, que se firmó en la madrugada del 30 de marzo de 1988.

Pero, sobre todo, la mayor exigencia técnica derivó de la presentación del plan de producciones a medio plazo por parte

del Ministerio para intentar definir una estrategia común dentro de la Comunidad Europea. El trabajo que conllevó supuso un enorme esfuerzo propositivo en un documento prolijo y extenso de más de 140 folios y 200 propuestas en donde se definió la posición de la UPA para un conjunto de sectores con problemáticas distintas. En aquel entonces ya reclamábamos la elaboración de un informe social de la agricultura, el desarrollo de la Ley de contratos agrarios y el desarrollo del espacio rural.

De todo este esfuerzo propositivo dio puntual información la revista, que combinaba elementos reivindicativos con la información permanente acerca tanto de instituciones como de políticas europeas que en aquel momento discutía una profunda reforma de la PAC, que acabaría con la aprobación de los estabilizadores presupuestarios pensados para acabar con el sobrecoste de los excedentes en determinadas producciones continentales.

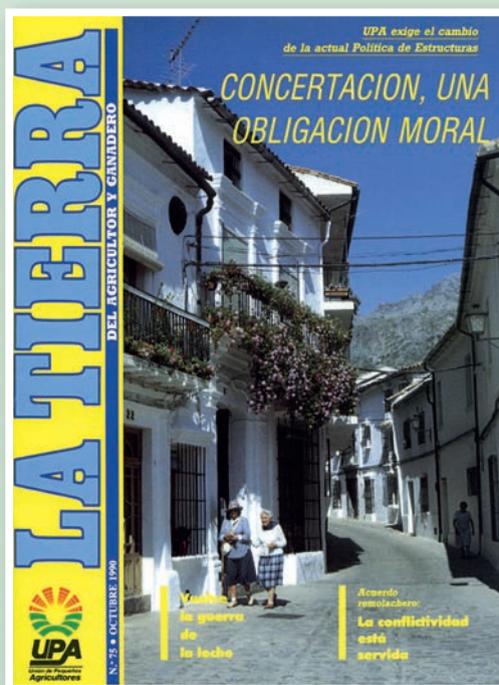
En ese contexto, solo quince meses después de haber iniciado el periodo de gestión autónoma en UPA, la UGT convoca una huelga general el 14 de diciembre de 1988.

Sobre el resultado de carácter histórico del alcance de esta no merece más comentario, pero sí que fue la consecuencia de una profunda crisis dentro de la FTT, por la negativa a secundarla por parte de su secretario general, Francisco Castañares, lo que

supuso su salida del sindicato. Lo recuerdo también como uno de los momentos más delicados en la gestión de UPA, al estar todavía muy incipiente la nueva etapa.

El editorial del número 56 de La Tierra expresaba la opinión política de UPA al respetar las resoluciones del comité confederal de la UGT. Como debíamos explicitar nuestros motivos para apoyar la huelga, nos pareció que lo adecuado era centrar nuestras críticas en la política económica más que en la agraria que ya tenía una dimensión europea.

Y este fue el antecedente por el que apareció el primer informe sobre márgenes comerciales del sindicalismo agrario, con un documento que tenía por título "IPC alimentación, el enriquecimiento de los especuladores". Se presentó públicamente cuando ya se denunciaban márgenes comerciales abusivos y la necesidad de establecer una regulación acerca de los mismos, que afortunadamente ha visto la luz tan solo en fechas muy recientes a través de la ley de la Cadena Alimentaria.



En todo caso, lo más relevante de ese momento es que los meses anteriores y posteriores a la huelga general influyeron decisivamente en el concepto de autonomía sindical, que también impregnó el futuro de la UPA y que se reflejó en los contenidos de La Tierra. Creo que es también resaltable la influencia que generó en nuestro modelo sindical, el hecho de que apenas un año después de la gran huelga se consiguieran logros importantes sobre los motivos que la desencadenaron, así como la consolidación definitiva de la autonomía sindical con las otras dos huelgas generales posteriores de 1992 y 1994.

El convulso mapa sindical se reordena

Al mes siguiente de la celebración del congreso de UPA en 1987 aparecen los primeros rumores acerca de la constitución de una nueva organización agraria promovida por el PSOE y denominada Centro de Organizaciones de la Explotación Familiar (CODEF).

En marzo de 1988 tuve la constancia formal, en una reunión con el Partido Socialista, del respaldo de esta organización política en la creación y desarrollo del CODEF.

En junio de 1988 las organizaciones agrarias CNAG, CNJA y UFADE se unieron para constituir ASAJA, demostrando así su capacidad para aglutinar a todas las organizaciones de carácter conservador en una única sigla.

De modo que, mientras la opción conservadora caminaba con paso seguro en la unificación de todas sus organizaciones, las opciones progresistas se atomizaban aún más.

El quinto aniversario de la aparición de La Tierra se convirtió en el escenario oportuno para que Nicolás Redondo expresara en una entrevista y en el acto público donde se presentó, el apoyo a UPA sin mencionar en ningún momento a la nueva organización potenciada por el Partido Socialista. En aquel momento el secretario general de la UGT se puso detrás de la organización para hacer ver que la creación de una nueva organización socialista no iba a suponer la desaparición de la política de UGT en el apoyo a la UPA como representante legítimo en la defensa de los intereses de los pequeños agricultores y la explotación familiar.

Como continuación a esta declaración, la comisión ejecutiva confederal de UGT reclamaba mediante una circular a todas

las uniones territoriales el máximo apoyo al desarrollo de UPA para hacer posible por el conjunto de la organización las aspiraciones que la movían hacia el colectivo que representábamos. UGT tomaba, de este modo, una posición clara al respecto pues tenía la convicción de que no era posible que una organización agraria dentro de la influencia del PSOE, fuera realmente autónoma en la interlocución con el gobierno. Estas decisiones fueron claves para que unos meses después el CODEF empezara a languidecer hasta su desaparición formal.

En este quinto aniversario, la revista La Tierra era ya representativa del ideario y de la actuación de la organización, la información sindical ocupaba la parte más significativa de los contenidos, pero no se abandonaba la información internacional, con

el protagonismo del GATT y la edición de informes que merecerían una recopilación específica posterior por su enorme valor pedagógico.

Es muy ilustrativo repasar los número de La Tierra de 1989, en los que encontramos textos tan diversos como los que trataban sobre los consumidores y la PAC, la España deshabitada, el aguardiente, la matanza casera, la prevención en tratamientos con pesticidas, el laboreo de conservación, la arquitectura rural, la agricultura ecológica, la agricultura y el medio ambiente, el Kenaf, la conquista de América y la agricultura... y así hasta completar decenas de informes que aumentaron sin duda alguna la cultura

general y profesional sobre la actividad agraria, pero también la imagen de solvencia de nuestra organización.

Es muy ilustrativo repasar los número de La Tierra de 1989, en los que encontramos textos tan diversos como los que trataban sobre los consumidores y la PAC, la España deshabitada, el aguardiente, la matanza casera, la prevención en tratamientos con pesticidas, el laboreo de conservación, la arquitectura rural, la agricultura ecológica, la agricultura y el medio ambiente, el Kenaf, la conquista de América y la agricultura... y así hasta completar decenas de informes que aumentaron sin duda alguna la cultura general y profesional sobre la actividad agraria, pero también la imagen de solvencia de nuestra organización.

Dos días de junio

Si los cambios importantes producidos en las sociedades necesitan de varios años y a veces de varios lustros, el azar hizo que el 1 y 2 de junio de 1990 se produjeran dos hechos que marcaron el futuro de la UPA. El primero fue cuando se comunicaba a toda la organización la resolución del XXXV Congreso de la UGT por la que UPA se desvinculaba estatutariamente de la FTT y pasaba a ser orgánicamente una organización profesional agraria integrada directamente en la confederación sindical. Hay que resaltar que este hecho se inscribió en el marco de una política organizativa en la que se intentaba recuperar cuadros e integrar a nuevos colectivos, tales como la UTC o la ONCE.

Esta era una aspiración sentida unánimemente, pero que hasta ese momento no se hizo efectiva, culminando así la separación sindical entre asalariados agrícolas y propietarios que por entonces ya disponíamos de adscripciones europeas distintas y que posibilitaba lo que en el futuro se ha convertido en normalidad de actuación: la firma de convenios colectivos, entre ambas organizaciones, en defensa de los intereses de las explotaciones familiares agrarias.

El segundo acontecimiento, el 2 de junio, fue la celebración de la primera manifestación convocada unitariamente por las tres organizaciones agrarias, que también fue nuestra primera participación en una gran movilización agraria.

Recuerdo que su lema era “Concertación y futuro para el campo” a la que acudieron miles de agricultores y ganaderos de todo el país. De aquella manifestación el recuerdo más intenso fueron los graves disturbios que se produjeron con las fuerzas del orden público.

Pasados 33 años desde esa fecha, la normalidad en las movilizaciones y el carácter unitario de las mismas representan la nueva realidad de una democracia ya avanzada.

En dos días UPA conseguía que fuera visible tanto su autonomía sindical dentro de la UGT como la autonomía sindical respecto al gobierno. Dos logros de los que ya no se ha separado nunca la Unión de Pequeños Agricultores y Ganaderos, sobre un esquema de modelo sindical que entonces y ahora simbolizamos en tres conceptos: movilización, negociación y acuerdos.

Semanas después conseguimos recoger ya los primeros frutos de este modelo. El 22 de junio de 1990 se firmaba en Santiago la constitución de la Plataforma Agraria Progresista con las organizaciones que hacía meses estaban vinculadas al CODEF y al mes siguiente el ministerio de Agricultura abrió un periodo de negociación, el primero de esas características con las tres organizaciones agrarias: UPA, Asaja y COAG.

La Plataforma Agraria Progresista evolucionó en la integración de esas organizaciones en la UPA y la concertación en dos importantes acuerdos de política estructural, el decreto 808 de modernización y la jubilación anticipada, teniendo a UPA como firmante en solitario, aunque ASAJA se adhirió posteriormente.

Como se puede apreciar, dos días de junio que están en los sillares que actualmente conforman el edificio de la Unión de Pequeños Agricultores y Ganaderos.

Acontecimientos que obviamente recogió con amplitud La Tierra pero que por primera vez llegaban a todos los medios de comunicación nacionales con una amplia repercusión. Y así empezamos a ser conocidos por la sociedad española.

Cinco años que sentaron los cimientos

Cuando aún estaban calientes los acuerdos alcanzados con el ministerio de Agricultura, el gobierno presidido por González hace una remodelación y sustituye a Carlos Romero, después de nueve años de gestión, por Pedro Solbes al frente de la cartera de Agricultura, lo que nos enfrentó a una situación completamente nueva en nuestra actuación sindical.

Solbes afrontó dos grandes manifestaciones durante su corto mandato de tres años. Una masiva en todas las capitales regionales y otra, histórica, la Marcha Verde. De la incidencia real que supusieron ante la opinión pública ambas movilizaciones puede que fuera decisivo la necesidad de no romper el marco de relaciones con las OPAs. Por el contrario, lo institucionalizó a través de un convenio marco en el que se nos trataba en pie de igualdad a las tres organizaciones agrarias. A los pocos meses de su fallecimiento tengo que reconocer en él al ministro que dotó a la UPA del reconocimiento institucional que después se

ha mantenido, con algún paréntesis.

Aquel acuerdo no solo establecía el reconocimiento de la interlocución de las OPAs sino también su papel como agentes copartícipes en la definición y aplicación de la política agraria. Y esto último definitivamente nos terminó de homologar con los parámetros europeos de interlocución institucional.

La celebración de la Marcha Verde fue un punto de inflexión en la historia de la organización en los primeros años noventa.

La presencia de más de cien mil agricultores y ganaderos en la madrileña Plaza de España que colapsó por completo la capital no solo supuso el reconocimiento de la representatividad de la organización sino algo más profundo que, en mi opinión, debe siempre preservarse, el apoyo y la complicidad social para con la actividad agraria y el medio rural de nuestro país.



Es emocionante recordar, aún con el tiempo ya transcurrido, las muestras de cariño que recibíamos al pasar por las calles de Madrid. Ese lazo que ata con fuerza el compromiso de una sociedad orgullosa con su sector agrario y los pueblos que lo acogen, nos hace comprender hoy mejor la importancia real y estratégica que desempeña.

La pandemia del COVID, que tanto dolor ha causado a los ciudadanos del planeta, ha significado una prueba de estrés radical para garantizar el suministro de alimentos a la población. Pues bien, nuestro país se comportó como un líder mundial gracias a la fortaleza de la cadena agroalimentaria y de todos los servicios de logística y distribución que funcionaron a la perfección. Que no se nos olvide.

Pero volviendo a las consecuencias de la Marcha Verde, las repercusiones en la reconfiguración sindical no tardaron demasiado en hacerse tangibles. Todas las organizaciones que conformaron el CODEF se integraban en UPA dotándola de una representatividad nacional incuestionable, lo que acrecentó nuestra influencia real en la toma de decisiones políticas en las administraciones públicas. Esta evolución culminó con el traslado a la sede de Agustín de Bethancourt para compartir su espacio con las otras dos organizaciones representativas.

La Tierra volvía, una vez más, a ser espejo y reflejo de los hitos de la organización, celebrando su número 100 con una edición especial que se hizo coincidir con la inauguración de la nueva sede, a la que de nuevo asistieron Nicolás Redondo y otros miembros de su ejecutiva, mostrando la fuerza de la alianza estratégica entre un sindicato de clase y una organización de pequeños agricultores y ganaderos.

Otro hecho importante para la historia de la organización, siempre dentro de este primer quinquenio de los noventa, fue la edición en 1994 del primer número del Anuario de UPA. Hoy, cuando se van a cumplir 30 años de su publicación, se ha convertido en un acontecimiento de referencia, porque así lo reconocen sin excepción tanto partidos políticos como instituciones públicas y académicas. Para incidir en la importancia a lo largo de su historia baste citar que han pasado por sus actos de presentación los dos presidentes de gobierno socialista, Felipe González y Jose Luís Rodríguez Zapatero, todos los ministros de Agricultura del PSOE y del PP y centenares de

expertos, siempre eficazmente coordinados por Eduardo Moyano y Ángel Juste.

Y vimos nuevas remodelaciones en la cartera de Agricultura, una fugaz con el ministro Albero y otra corta como la de Luís Atienza en el preludio de la victoria del Partido Popular en 1996.

Pero fue en 1995 cuando se produce el congreso extraordinario de UGT para elegir al nuevo secretario general entre Cándido Méndez, que ya lo era, y Manuel Fernández Lito, después de un proceso de crisis interna que había dividido a la organización casi en dos partes iguales.

Los votos de UPA fueron determinantes para la victoria de Cándido y su presencia fue decisiva para el futuro de UPA. Una convivencia mutua que, en la actualidad, ya alejados de la responsabilidad sindical, hemos sabido sustituir por una estrechísima amistad.

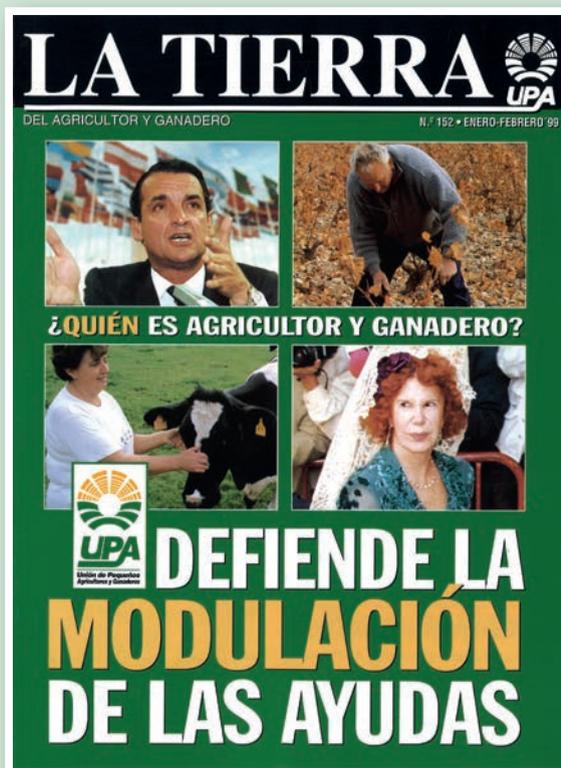
La alianza estratégica entre UGT y UPA comenzó a desarrollarse en aquel año, aunque ya se empezaba a intuir antes porque, como tuve la oportunidad de decir en aquel Congreso que lo eligió: "Cándido huele a campo".

Los periodos de gestión de los últimos ministros de Agricultura socialistas fueron cortos. Albero primero y Atienza después entraron ya en el ciclo de normalización institucional que tanto había costado conseguir.

Cinco años, en definitiva, donde se sentaron los cimientos de la organización que hoy conocemos y que vistos en perspectiva se puede concluir que fueron por dos aspectos que ya forman parte de la idiosincrasia de UPA: por un lado, la autonomía del sindicato, demostrada claramente con los distintos ministros socialistas y por otro, la capacidad de acordar sin prejuicios ni apriorismos. Movilizarse para acordar, acordar para progresar resumía fielmente el comportamiento sindical de la organización.

Cambio de gobierno. Un test de estrés

Después de casi 14 años con gobierno socialista, la victoria del PP en las elecciones generales de 1996, no solo supusieron un cambio de orientación política, pues después de la desaparición de la UCD era la primera vez que la derecha conseguía gobernar en democracia, sino también un reto para UPA dado que





la alternancia era una norma democrática que sucedía en países europeos sin menoscabo de la interlocución institucional.

Como pronto pudimos comprobar, la llegada de Loyola de Palacio al frente de la cartera de Agricultura no supuso la normalidad institucional esperada, sino una auténtica prueba de estrés para la organización.

Sin descartar que aquella circunstancia pudiera volver a repetirse, dada la presencia de VOX en algunas Consejerías de Agricultura, actualmente es impensable que desde un Ministerio se intente hacer desaparecer o cuando menos debilitar a una organización social representativa de la interlocución obligada, por puro respeto democrático. Pero Loyola lo intentó y a fondo.

Tuvimos que hacer una remodelación de personal como consecuencia de la retirada de las ayudas procedentes del ministerio de Agricultura, se nos eliminó de la representación del Consejo Económico y Social (CES) europeo por una organización de mujeres cuya presidenta era amiga personal de la ministra, se nos trató públicamente como una correa de transmisión del PSOE que acababa de pasar a la oposición y se potenció una pinza entre ASAJA y COAG para eliminarnos de la interlocución con otros ministerios, como el de Trabajo. Aunque solo fueron tres años de mandato, la realidad es que llegamos exhaustos cuando Jesús Posadas la sustituyó en la sede del Palacio de Fomento.

La discusión de la reforma de la OCM del aceite de oliva, con Fischler de comisario de Agricultura, el escándalo producido por el fraude de ayudas al lino y la petición de la modulación para las ayudas directas, fueron tres conflictos donde UPA alcanzó una gran notoriedad pública y en donde mas notable resultó el enfrentamiento entre Loyola de Palacio y nuestros planteamientos.

En el caso del aceite de oliva con una manifestación multitudinaria e histórica en Jaén convocada junto a COAG y los sindicatos UGT y CCOO; en el fraude del lino al tener que atacar a los cultivadores de despacho frente a los productores; y en la modulación por convertirse en nuestra principal seña de identidad que tuvo su mejor expresión en la primera gran manifestación que convocábamos en solitario.

No cabe duda de que, con aquellas expresiones de fortaleza, la dificultad de provocar un daño relevante a UPA, aunque esa fuera la intención de la administración, se había convertido en algo arduo y muy complicado de llegar a hacerlo efectivo.

Una vez más, repasar las portadas, los editoriales y los contenidos de La Tierra en ese periodo es un ejercicio muy ilustrativo para valorar la fortaleza de UPA en momentos muy difíciles.

Pero quiero añadir una reflexión que veo más confirmada con el paso del tiempo: la pertenencia a UGT no se defiende solo por razones ideológicas o si se quiere de origen de la organización, además era y es un seguro de vida.

Jesús Posada, el hombre tranquilo, dio sentido a la huida de cualquier tipo de conflicto como su mejor característica en el desempeño de su responsabilidad. De modo que fue relativamente rápido el restablecimiento de nuestro puesto en el CES comunitario en el que desempeñé la representación de la organización durante varios años y del que aprendí el enorme valor que el dialogo tripartito aporta a la red de interlocución institucional europea.

Miguel Arias Cañete comenzó su andadura en un contexto más confortable que sus antecesores al conseguir el Partido Popular la mayoría absoluta en las elecciones del 12 de marzo de 2020.

Joaquín Almunia, candidato a la presidencia del PSOE dimitió esa

misma noche después de darse a conocer los resultados, lo que condujo a la celebración de un Congreso extraordinario en el salió elegido secretario general José Luís Rodríguez Zapatero, persona con la que vinculé mi actividad política posterior ocupando puestos ejecutivos como secretario general de Agricultura, primero, y secretario de Estado de Comunicación, después.

De los tres ministros del PP, la gestión del ministro Arias fue la más extensa al cumplirse la totalidad del mandato de cuatro años, pero también la más europeísta de todas ellas. Y no por ello menos conservadora en coherencia con su ideario.

En él siempre encontré a un político conservador respetuoso en las formas. Después de la firma del acuerdo de Atocha con tres Ministerios del gobierno de Aznar, como consecuencia de la crisis de los carburantes, creo que conseguimos el respeto por su parte al actuar de manera autónoma y acorde a nuestras



convicciones y darle al gobierno, en consecuencia, un fuerte argumento para aligerar la presión social que estaba recibiendo por los efectos de la crisis.

Un hecho relevante es que el acuerdo se firmó en la madrugada del día que comenzaba el pleno del Congreso de los Diputados con una pregunta de Zapatero a Aznar sobre el mismo problema. A primera hora recibía una llamada del responsable agrario del PSOE en un tono respetuoso, pero no comprendiendo la oportunidad del acuerdo. La respuesta fue que se leyera el contenido porque era muy positivo para los agricultores y yo estaba contento por ello.

Casi cuatro años más tarde Zapatero llamaba a Cándido Méndez para informarle de su decisión de ofrecerme formar parte de su ejecutivo acompañando a Elena Espinosa como ministra de Agricultura, lo que ya me permitió anticipar su extraordinaria sensibilidad hacia "su sindicato", la UGT, y la autonomía comprometida que este venía practicando desde hacía años.

Volviendo a Arias, los acontecimientos más significativos para UPA en su relación con el Gobierno fueron la Encefalopatía Espongiforme Bovina (EEB), popularmente conocida como mal de las vacas locas y la modulación de las ayudas PAC.

En ambos casos la iniciativa de UPA consiguió no solo un gran protagonismo social a través de los medios de comunicación sino un reconocimiento a una línea sindical propia y diferenciada del resto de OPAs.

El primero de ellos supuso el primer caso grave de seguridad alimentaria que afectó globalmente a todo el mercado interior europeo y que a partir del cual se desplegó toda la normativa más exigente del mundo en esta materia. Decisiones políticas equivocadas para no dañar las exportaciones provocaron finalmente un daño superior cuando el consumidor descubrió y nosotros denunciábamos los efectos sanitarios que podrían causar en la salud humana.

El hecho que su origen fuera el abaratamiento de costes en el tratamiento térmico de los piensos en la industria inglesa de la etapa de Thatcher, nos muestra con nitidez que las opciones liberales en política agraria e industrial nos traen graves consecuencias con el prejuicio añadido que, al final, son más onerosas que las prácticas proteccionistas.

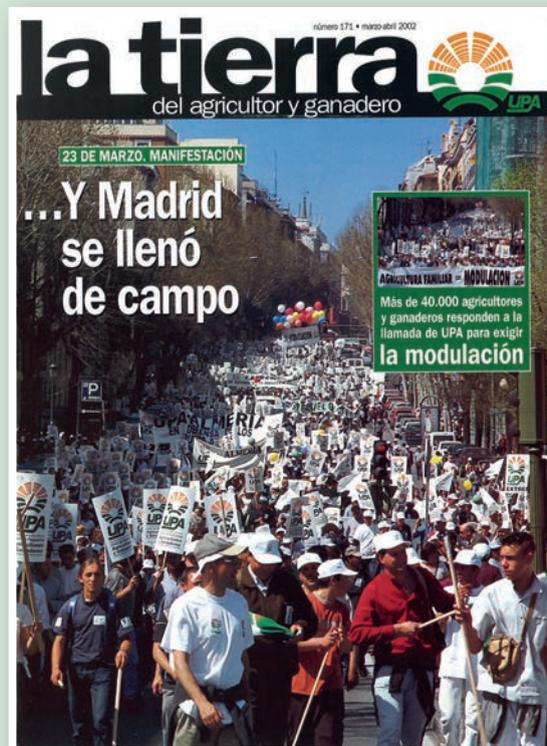
Como contraposición a esa lógica ciega del mercado, recuerdo que la primera vaca a la que se detectó EEB era gallega y de nombre Parrula. Lejos de la anécdota, lo traigo a colación porque los ganaderos familiares suelen ponerles nombre a sus animales, lo cual da fe de la verdadera relación entre el ganadero y el ganado que cría y lo alejados que están de esta realidad algunos movimientos animalistas o medioambientalistas cuya filosofía se nutre más del carácter bucólico que del conocimiento real sobre las prácticas ganaderas.

Respecto a la modulación no recuerdo que nunca un debate de política agraria alcanzara a tantas instituciones no sectoriales. Nuestra iniciativa tan inteligentemente creada gráficamente a partir de un agricultor vendimiando frente a Mario Conde y una ganadera junto a sus vacas y una fotografía de la Duquesa De Alba (magnífica portada de La Tierra, replicada en carteles que se pudieron ver por toda España, con el clamor "Modulación ¡YA!"), resultó ser el frontispicio que separó a los gobiernos autónomos socialistas de los populares o de los grupos parlamentarios de izquierda de los conservadores, solo con la petición de separar, modulando las ayudas, a agricultores y ganaderos de verdad frente a los perceptores de despacho o "cazaprims".

No me resisto a reproducir un párrafo de una tribuna que publiqué en El País con el título "Sostiene Cañete" -en referencia literaria al

Sostiene Pereira, la magnífica novela de Antonio Tabucchi- después de que el ministro nos acusara de ser los Robin Hood del campo: "Guste o no, se tendrá que aceptar que la sociedad pueda opinar hacia donde quiere que vayan sus impuestos y si, como generalmente suele aceptarse, que los mismos financien servicios básicos como la sanidad, la educación o la seguridad, esté también dispuesta a admitir que además sirvan para subvencionar multimillonariamente a latifundistas, especuladores o simples rentistas solo por el hecho de tener más tierras o cabezas de ganado".

La aplicación de ayudas diferenciadas entre el olivar de sierra y el de valle en aplicación de la reforma de la OCM del aceite de oliva en 2005 por el Ministerio de Agricultura del primer gobierno Zapatero demostró que la modulación no solo era posible en políticas transversales sino en las propias ordenaciones sectoriales de mercado en cada OCM.





Actualmente, con la reforma de la PAC para el próximo periodo 2023-2030 ya existen límite de ayuda por perceptor y degresividad positiva para los pequeños productores. Una aspiración sindical hecha realidad cuando en 2002 creamos aquella controversia, pero con una propuesta de aplicación: suelo (ayudas) de 35.000 euros y un techo de 150.000 euros. Como se ve, no estábamos tan alejados de lo que ha sido finalmente el resultado obtenido. Lo que sí ha estado alejado, lamentablemente, es el tiempo transcurrido para introducir un mínimo de cohesión social en la aplicación de la PAC.

Y aquí me quedo pues hasta aquí puedo narrar una historia compartida con Lorenzo Ramos en la secretaría general al que le debo una gratitud eterna por como me ha tratado y me trata como persona, amigo y compañero. Y además, es agricultor.

Lorenzo al frente de la UPA ha conseguido para los agricultores y ganaderos del país lo que en mi época parecía ciencia ficción. La eliminación del REASS, la modulación de las ayudas directas, la ley de desarrollo rural, la ley de la cadena alimentaria ...y contribuir desde UPA a la creación de FADEMUR, como la mejor expresión de igualdad entre los hombres y las mujeres del medio rural, que ha conseguido recuperar la dignidad para un colectivo con siglos de sometimiento y maltrato recibido por una sociedad patriarcal y machista.

Una revista agraria o algo más

Reivindicar la etapa a la que acabo de hacer mención no debe entenderse como un mero remake de mi gestión. Lo que he pretendido es poder ofrecer una mirada que a lo largo de cuatro décadas no descansara en lo puntual, lo cotidiano. Es un periodo de tiempo lo suficientemente largo para poder separar más objetivamente lo importante de lo accesorio y entresacar, por tanto, los episodios y circunstancias que han podido influir más en lo que hoy representa la UPA, con la presencia viva, fuerte y clara, que todos ellos han ido ocupando en las páginas de La Tierra.

Pretendo con ello poner en valor los cambios paralelos que se han producido en nuestra sociedad integrada ya en Europa, poniendo foco en la evolución de los mercados agroalimentarios y sus políticas reguladoras. De como también cambiaron las

instituciones, a la par que evolucionábamos como sindicato, y de cómo las personas, todas las personas y afiliados, hombres y mujeres, hemos ayudado a crear esta organización, con unas buenas prácticas que nos han permitido que aún hoy mantenemos unos lazos sedimentados en la amistad y el compromiso.

Nota final

Como corolario final de este repaso a la historia viva de la Unión de Pequeños Agricultores y Ganaderos, desde el punto de encuentro que ha sido y es La Tierra, quiero significar el apoyo y el compromiso de las y los sucesivos responsables

ejecutivos a lo largo de todo este periodo, en el que nadie ha cuestionado el proyecto y modelo de La Tierra, replicado con carácter regional en muchas Uniones Territoriales; así como el trabajo de muchas y muchos compañeros en los gabinetes técnicos de UPA Federal y las Uniones Territoriales, aportado información, contenidos técnicos, apoyo, en definitiva, para hacer posible el contenido de cada número. Sin olvidar la presencia de múltiples y variadas empresas e instituciones que, con su publicidad, desde muy pronto, han dignificado la revista y han ayudado a soportar los costes de su edición, más elevados a medida que crecíamos en afiliación y difusión.

Pero hablando de la revista La Tierra, nuestra revista, y de personas que han hecho posible este pequeño milagro, ayer solo de papel y hoy también digital, sobresale, con la unanimidad que da el conocimiento de nuestra

historia, la figura de Ángel Juste.

Ángel ha acompañado a la revista con el mismo compromiso y dedicación que ha tenido con la organización, atravesando todo este accidentado camino con la voluntad que solo tienen algunos aragoneses de pura cepa.

Con la única tristeza que comparto con él: que nuestro querido Esteban no haya podido disfrutar con nosotros la celebración de estos cuarenta años de éxito colectivo del que humildemente aquí dejamos, aunque sea parcial, constancia de como lo vivimos.



**NUEVO T7.300 LWB
CON PLM INTELLIGENCE™**

**DENSIDAD
RENDIMIENTO
EXCEPCIONAL**

**DESCUBRE
MÁS DEL
T7.300 AQUÍ**



Nuevo PLM Intelligence

Premiado control integrado de la empacadora

Cabina Horizon Ultra 66dBa

Motor 300 cv

Neumáticos de 2,05 m

**ALTA POTENCIA, INNOVACIÓN INTELIGENTE Y LA CABINA MÁS SILENCIOSA
EN UNA DIMENSIÓN COMPACTA**

**POTENCIA
MOTOR 300 CV**

Excepcionales 300 cv con un par máximo a tan solo 1300 rpm

**ERGONOMÍA
CABINA HORIZON ULTRA TM 66DBA**

La cabina de tractor más silenciosa del mercado con la mejor experiencia de conducción en su clase

**INNOVACIÓN
NUEVO PLM INTELLIGENCE**

Telemática a tiempo real MyPLM Connect Control Room 24/7

**EFICIENCIA
CONTROL INTEGRADO DE EMPACADORA**

Galardonada función que optimiza la interacción entre el T7 y la BigBaler



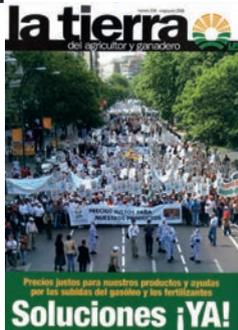
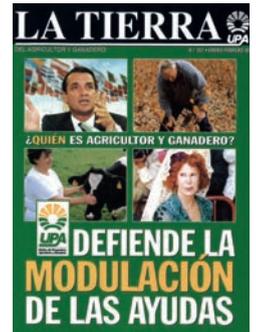
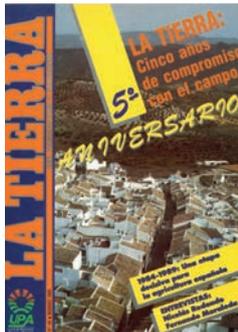
40 AÑOS

la tierra

de la agricultura y la ganadería



Nuestro trabajo tiene valor



New Holland: liderazgo global en recolección



Una buena parte del éxito en el que se cimienta el liderazgo continuo de New Holland en lo que se refiere al segmento de la maquinaria de recolección, está basado en el esfuerzo e inversión que se lleva desarrollando durante varias décadas en investigación y desarrollo en los centros de producción dedicados exclusivamente a la fabricación de cosechadoras, empacadoras, picadoras de forraje y recolectoras de uva y olivar que la multinacional dispone en Europa, siendo dos sus máximos exponentes: el centro de excelencia de Zedelgem (Bélgica), ejemplo de la pasión de New Holland por la calidad a la hora de desarrollar, probar y fabricar cosechadoras, empacadoras y picadoras de forraje y por otro lado tenemos a Cöex (Francia) con una larga historia de éxitos y centro de vanguardia en tecnología de recolección mecanizada de uva, olivar y almendro.

Con la más amplia gama de cosechadoras de sacudidores (serie TC y CX), de doble rotor (CR) o híbridas (CH), además de

las empacadoras gigantes BigBaler Plus y BigBaler HD de alta densidad, junto con las series de rotoempacadoras Roll Belt y Roll Baler y las picadoras de forraje FR, el concepto de "Poder Amarillo" de New Holland engloba todos esos productos en una estrategia común y un pilar fundamental para la marca.

Caso aparte y destacado por encima de todo es la supremacía que New Holland presenta en la recolección de los leñosos (viña, olivar y almendros) donde el mercado global está indiscutiblemente liderado por New Holland donde las máquinas BRAUD siguen siendo sinónimo de eficiencia, rentabilidad, fiabilidad e innovación.

Con un objetivo claro de trabajo por y para el cliente en la época de la recolección, New Holland ofrece multitud de soluciones en todos los productos con los avances más novedosos en cuanto tecnología de sistemas telemáticos y servicios conectados.



Al tratarse de un segmento muy profesional, la posventa es un elemento diferenciador, y es ahí donde New Holland y su extensa red de concesionarios especialistas en recolección destaca sobre manera presentando multitud de programas, herramientas de servicio, garantías extendidas, máquinas de cortesía y recambios originales para facilitar la vida de los agricultores y empresas de servicio.



Entre todo ello destaca el Servicio UPTIME las 24 horas los 7 días de la semana, de este modo se dan soluciones rápidas y eficaces a cualquier incidencia que pudiera ocurrir gracias a la telemática que incorporan las máquinas y que, al ser monitorizadas, hacen que se den avisos constantes de cualquier problema que pudiera producirse, contactando directamente con el concesionario oficial para poder resol-

ver el problema en un tiempo mínimo garantizado. Sabiendo que la época de recolección es un periodo limitante la rapidez en la asistencia y en la logística son claves y una prioridad para New Holland, y es por ello por lo que la marca cuenta con un sistema optimizado dedicado a la provisión de piezas de la maquinaria.

Acercando el producto al cliente, desde New Holland y con un equipo dedicado exclusivamente al segmento de la recolección, se organizan diferentes eventos en concesionarios oficiales durante la precampaña invitando a los clientes a comprobar las novedades de producto y de servicio como socio perfecto en el negocio de la recolección.

¡Entra y descubre el mundo New Holland!



Cuarenta años de La Tierra: el medio es el mensaje

Ángel Juste
Periodista

A los jóvenes estudiantes de Periodismo, que nos incorporamos a la Facultad de Ciencias de la Información, en Madrid, durante la larga agonía del dictador y la dictadura franquista, todo nos parecía revelador, revolucionario, motivador, innovador, ilusionante..., siendo conscientes en gran medida de que nuestra primera juventud iba a coincidir con uno de esos momentos históricos que lo cambian todo, y en este caso para bien.

Así fue y así fuimos conviviendo en esos años con la formación -más bien de carácter general que realmente profesional- que íbamos recibiendo en la Facultad, mientras la sociedad española se transformaba a ritmo acelerado en todos los ámbitos y en todos los sentidos.

Y entre las enseñanzas académicas más impactantes que recuerdo hay especialmente una, cuando una tarde de otoño, en un aula con más de cien personas fumando, en un ambiente irrespirable, un profesor de Teoría de la Comunicación (no recuerdo su nombre), nos dijo que el medio es el mensaje, que así lo afirmaba un ilustre experto llamado Marshall McLuhan, entonces ya una referencia internacional en estos temas.

La frase en cuestión estaba datada en 1964, poco más de una década antes que aquella tarde de otoño, y los jóvenes alumnos de la clase aún no sabíamos quién era este buen hombre ni teníamos a mano los móviles y Google para rastrear sobre la marcha.

Ahora sí, podemos leer en la página de Wikipedia dedicada a su memoria (https://es.wikipedia.org/wiki/Marshall_McLuhan), que Herbert Marshall McLuhan (1911-1980) fue un filósofo, erudito,

sociólogo de la comunicación y profesor de literatura canadiense; reconocido como uno de los fundadores de los estudios sobre los medios, y ha pasado a la posteridad como uno de los grandes visionarios de la presente y futura sociedad de la información. Y también que hacia finales de la década de 1960 y principios de los años 1970, McLuhan acuñó el término «aldea global» para describir la interconexión humana a escala global generada por los medios electrónicos de comunicación". Hasta rematar diciendo que es famosa su frase «el medio es el mensaje».

Si será importante esta frase que hasta en sí misma tiene una página en Wikipedia (https://es.wikipedia.org/wiki/El_medio_es_el_mensaje), en la que podemos leer su significado: la forma en que un medio se incrusta en cualquier mensaje que transmita o transporte, creando una

relación simbiótica en la que el medio influye en cómo se percibe el mensaje.

La frase -continúa Wikipedia- fue enunciada por McLuhan en su libro Understanding Media: The Extensions of Man (Comprender los medios de comunicación: Las extensiones del ser humano), publicado en 1963. McLuhan propuso que un medio en sí mismo, no el



contenido que transporta, debe ser el foco de estudio; y señaló que un medio afecta a la sociedad en la que desarrolla un papel, no solo por el contenido que posee, sino también por las características del medio en sí.

La aldea global y la virtualidad real

Obviamente, el bueno de McLuhan no llegó a conocer Wikipedia ni los espectaculares cambios tecnológicos y digitales, la explosión de internet, las redes sociales.... Tampoco pudo compartir y debatir sobre teorías de la comunicación con otro de los grandes referentes en este campo, el lingüista y filósofo norteamericano, Noam Chomsky, que tiene una visión muy crítica con los medios y sus mensajes.

En Los guardianes de la libertad, publicado en 1988, Chomsky y otro profesor norteamericano, Edward S. Herman, denunciaron que la mayor parte de los medios de comunicación de masas se limitan a divulgar las opiniones de las élites económicas o de los gobiernos, porque los medios están en manos de grandes corporaciones; y por tanto pertenecen de hecho a las élites económicas y dependen de la publicidad de dichas élites económicas para su subsistencia, "de forma que los grupos de influencia pueden organizar respuestas sistemáticas ante cualquier desviación sobre las opiniones que sustentan".

Y para rematar estas citas, el sociólogo catalán Manuel Castells, en su trilogía sobre la era de la información publicada en el arranque del siglo XXI, define al nuevo sistema de comunicaciones en el capitalismo actual por su capacidad para incluir y abarcar todas las manifestaciones culturales, al tiempo que transforma el tiempo y el espacio, dimensiones fundamentales de la vida humana. Las localidades, dice Castells, pierden su identidad al integrarse en las redes de imágenes; y el espacio de los flujos y el tiempo atemporal se convierten en los pilares de la nueva cultura: la cultura de la virtualidad real.

Valgan estas -un tanto extensas- referencias sobre los grandes sabios de la comunicación para volver por un momento a los jóvenes estudiantes de periodismo que hicieron su carrera -así se llamaba entonces- en paralelo con el proceso de descomposición de la dictadura y el arranque de la normalidad democrática. En resumen, que entramos en la facultad con Franco agonizante y nos licenciamos con la Constitución aprobada y las primeras Cortes en

marcha, las que se formaron tras las primeras elecciones constitucionales de 1979.

¡Qué momento! La mayoría de la sociedad española, de manera individual y colectiva, lo vivió e interpretó en gran medida de acuerdo con el relato oficial que impusieron las élites y los grandes medios del momento. Para analizarlo ahora, con la distancia de casi 50 años, podemos combinar las filosofías respectivas de nuestros grandes sabios: los medios convertidos en mensajes de McLuhan; la capacidad de los grupos de influencia para organizar respuestas sistemáticas ante cualquier desviación sobre las opiniones que sustentan, de nuestro querido Chomsky; y las referencias de Castells sobre la virtualidad real.



El campo se organiza

En ese contexto -incluido el perdón, en forma de amnistía, a los crímenes y las barbaries del franquismo- fuimos creciendo en libertad y avanzando en la tarea de vertebrar una sociedad con ansias mayoritarias de cambio y progreso. Y también de organizarse a todos los niveles, también en el campo, con una actividad agraria en la que todavía convivían el modelo intervencionista de la dictadura en muchos de los grandes sectores -incluida la fijación oficial de precios y la obligación de vender todos los cereales al Estado- con el empuje de la agricultura intensiva de las hortalizas de invernadero en Almería y Murcia, las frutas en el litoral mediterráneo y las grandes cuencas, la ganadería industrial, y los dos pilares esenciales de nuestro modelo: aceite y vino.

Precisamente, las negociaciones de precios provocaron las primeras tractoradas en los últimos años 70 y de ahí surgieron los primeros intentos organizativos en las zonas más prósperas e inquietas, con

la formación de uniones territoriales de agricultores y ganaderos, a nivel provincial, muchas de ellas integradas posteriormente en la Coag y otras muchas que poco después pasaron a UPA; restando finalmente algunas más, las menos, que con el paso del tiempo terminaron agrupándose en La Unión de Uniones.

En aquellas primeras tractoradas pueden situarse los pasos iniciales de una comunicación sindical agraria en la España post-franquista, convertida en mensaje la imagen de los tractores en las carreteras, que después se ha repetido en múltiples ocasiones a lo largo de los años.

Este proceso de vertebración sindical de todos los sectores productivos y laborales en España fue creciendo, en gran medida, gracias al impulso de los dos grandes sindicatos de clase UGT y Comisiones Obreras, que primero compitieron a cara de perro por ganar y consolidar espacios propios y, después, pasados los años, apostaron por la unidad sindical -que no es sinónimo de unanimidad- para ganar influencia y eficiencia, siendo así mucho más útiles en su labor.

La UPA en marcha

Así se entiende, volviendo a nuestro terreno, la implicación directa de UGT en la puesta en marcha de la Unión de Pequeños Agricultores, con una decisión estratégica, política y sindical, adoptada en connivencia con el primer Gobierno del cambio, tras las elecciones de 1982, y el ministro de Agricultura del momento, Carlos Romero.

En el magnífico artículo elaborado por Fernando Moraleda para este mismo número especial de La Tierra se explica con detalle todo ese proceso, que fue determinante para que el sindicato de trabajadores UGT, ya casi centenario entonces, asumiera que los pequeños y medianos agricultores y ganaderos conformaban un amplio colectivo de trabajadores autónomos, que se enfrentaban en ese momento a grandes retos inmediatos (modernización de estructuras, cambios tecnológicos, preparación para la entrada de España en Europa y la aplicación de la PAC, entre otros muchos) y que necesitaban de una representación adecuada a su realidad y sus intereses. Además de ayudar (esta era la visión y la intención del Gobierno) a consolidar mayor afinidad en el sector agrario y las zonas rurales al proyecto de cambio que barrió en las elecciones de 1982.

Los pilares de La Tierra

Asumido todo lo cual, así arrancó la UPA y enseguida se entendió que había que contar con un medio y un mensaje. Entre unos y otros (UGT y el Ministerio de Agricultura) acordaron que una revista era el mejor invento (y seguramente el único en ese momento predigital) y, por una suma de casualidades, a dos jóvenes periodistas de aquella generación que estudió en la "transición" nos pidieron echar una mano en este proyecto, que no tenía nombre, pero sí unos objetivos muy claros.

Los dos jóvenes periodistas éramos Fernando García y yo mismo. No nos ofrecieron un trabajo, no daba para ello, más bien nos pidieron ayuda y desde el primer momento asumimos este reto con una ilusión y entrega absolutas. Poner en marcha una revista, inventarlo todo, participar de un proyecto nuevo, con el soporte de compañeros que al instante ya eran amigos. En definitiva, participar desde cero en la creación del medio y el mensaje.

Hasta pensar en cómo llamarlo, y concluir Fernando y yo, desayunando un sábado en un bar del barrio del Pilar, que La Tierra del Agricultor y Ganadero (en acrónimo La Tierra, como diría un experto en marketing) era un buen nombre.

Y lo era porque La Tierra enviaba un mensaje nítido del espacio y el propósito del medio y, además, porque recordábamos la primera charla en UGT (llamarlo reunión sería exagerado) cuando nos explicaron que el proyecto de UPA nacía, en realidad, desde las raíces de la Federación de Trabajadores de la Tierra (FTT), como organización de trabajadores autónomos, mientras que la FTT representaba a los jornaleros.

El nombre La Tierra parecía reunirlo todo, como así ha sido, y ha ido dando sentido al largo recorrido tanto de la publicación como de las siglas de la organización, pegadas a la tierra en la que viven y trabajan los hombres y mujeres de UPA.



El medio, el líder y el mensaje

En los primeros años de UPA y La Tierra hay factor más que debe ser destacado: el papel fundamental de Fernando Moraleda, cuya trayectoria personal se funde y se confunde con la de la organización desde los inicios hasta que en 2004 fue llamado a responsabilidades de Gobierno por José Luis Rodríguez Zapatero.

Lo cierto es que durante aquellos primeros -y maravillosos- años, se produjo una cierta fusión en los medios y los mensajes, entre las siglas de UPA que poco a poco iban ganando fuerza y presencia, su joven secretario general y la propia revista La Tierra, que actuaba a la vez como testigo de lo que iba sucediendo y altavoz de lo que se proyectaba para los pasos siguientes.

Moraleda asumió como su proyecto de vida el reto de hacer crecer y consolidar la UPA. Mochila al hombro -antes de que Labordeta

se metiera al país en la suya propia- cogía el autobús cada semana con destino a una provincia: todas las de Castilla y León, Extremadura, Asturias, Cantabria, Castilla-La Mancha... En cada viaje, Fernando contaba con la implicación y el apoyo -que no siempre eran fáciles y había que trabajarlos- de los compañeros de UGT.

Gracias a ellos y a sus sedes, Fernando fue tejiendo una red de solidaridad y aceptación de su proyecto, que cristalizó en una marca que también lo decía todo: la Plataforma Agraria Progresista.

Y, poco a poco, Fernando, que ni era de pueblo ni agricultor, consiguió convertirse en un potente líder sindical agrario, reconocido y respetado en el campo y en los despachos. Valga como imagen de esta realidad un recuerdo personal. Estando con él al final de una gran manifestación ante el Ministerio de Agricultura, en los tiempos más duros de la primera legislatura de Aznar, al final de los años 90, se le acercó una agricultora para darle dos besos y decirle al oído, gracias, Fernando, por preocuparte por nosotros. Porque esa era la realidad, que alguien que no procedía de la actividad agraria se había convertido en referente de la defensa del colectivo mayoritario, las explotaciones familiares.

En aquellos mismos tiempos duros, el Ministerio de Agricultura, con Loyola de Palacio como ministra, intentó asfixiar a UPA y se vivieron momentos muy difíciles, pero no llegaron a valorar desde el Gobierno que la organización tenía ya fuerza propia para salir adelante, como así fue y se reflejó en las ediciones de La Tierra en esa época, que eran a la vez reivindicación sectorial frente a la agresividad de las posiciones políticas y de reivindicación sindical para demostrar que ahí estaba la UPA a pesar de los intentos de acabar con ella.

Cabe mencionar aquí la potente carga política que tenían en cada número de La Tierra los editoriales de la revista, una sección que en todos los grandes medios siempre es el espacio en que el propio medio se posiciona ante los grandes temas. Tal y como ha sido siempre en La Tierra, como un gran medio que es.

Orgullo rural

Y así llegamos al relevo en el liderazgo de UPA, cuando Fernando saltó de la calle al despacho y se convirtió en secretario general de

Agricultura en el arranque del primer Gobierno de Zapatero y, después, en la segunda parte de esa misma legislatura, en secretario de Estado de Comunicación.

La hemeroteca de La Tierra nos lleva a un pequeño despiece cuando se produjo ese salto, en el que titulamos "Moraleda, no nos falles". Y lo cierto es que no nos ha fallado nunca, y ahí sigue permanentemente vinculado y preocupado por su organización, por su casa.

A Fernando le sustituyó Lorenzo Ramos, entonces secretario general de UPA-UCE, que contó en 2004 con el apoyo de toda la organización y los sucesivos congresos federales que se han celebrado desde entonces.

Lorenzo, que sí es de pueblo y sí era y es agricultor, incorporó desde el principio un estilo y modelo de liderazgo propio, que enseguida se trasladó también a los medios y los mensajes de la organización.

Si en los años anteriores, el mensaje clave fue, entre otros, ¡Modulación, YA! para exigir un reparto más justo de las ayudas a la mayoría de los agricultores y ganaderos, Lorenzo introdujo conceptos tan potentes como el Orgullo Rural y los Precios Justos.

Descansando en el primero, UPA desarrolló una potente campaña -en la que obviamente, La Tierra fue siempre su gran pancarta- de reivindicación sobre la importancia social, territorial, económica y cultural

del trabajo en el campo y la vida en los pueblos. Una campaña que pretendía ser tanto de autorreconocimiento de sus propios protagonistas como de llamada de atención al conjunto de la sociedad.

Y, por poner un hito en el transcurso de los años en esa estrategia, valga recordar las grandes movilizaciones de los últimos meses de 2019 y el arranque de 2020, una vez más reclamando poner orden en la cadena alimentaria, coincidiendo inesperadamente con el estallido de la pandemia. Una coincidencia que permitió, por fin, el reconocimiento de la sociedad a la trascendencia de la labor de las y los agricultores y ganaderos, empujando así también al desarrollo de la legislación sobre la cadena alimentaria.

Un término este, el de cadena alimentaria, que hoy está consolidado pero que es reciente y en buena medida resultado de la presión de los pequeños productores para conseguir precios





justos. Porque una cadena es la imagen de diferentes eslabones engarzados en un interés común, en igualdad de importancia y de peso. Y no era esta la visión tradicional que tenía la industria y el comercio respecto de los proveedores de materias primas para sus negocios.

Por ello, también podemos presumir de haber conseguido que ese término de cadena alimentaria sea hoy indiscutible y regulado por leyes muy potentes. Un término que, en el fondo, no deja de reflejarse es una especie de espejo poliédrico en el que, en cada cara, todos los eslabones se ven a la vez a sí mismos y al resto de los eslabones.

La revista del mundo rural

Trazando una línea temporal aproximada que divida en dos periodos de 20 los 40 años de La Tierra, de esta segunda etapa, y repasando las páginas de revista, enseguida comprobamos que en la segunda etapa, con el sindicato plenamente consolidado y cada vez más influyente, en La Tierra fueron ganando peso y presencia las y los protagonistas del campo y de los pueblos, en contrapeso con el testimonio de la propia acción organizativa y sindical de UPA.

En la práctica, La Tierra pasó de ser solo la revista de UPA a ser la revista de la agricultura familiar en España, con entrevistas a compañeros y compañeras en cada número, con una mayor visibilidad en todos los sentidos de la actividad, complementaria al relato sindical. Cada vez más, La Tierra era ya el medio y el mensaje de la agricultura familiar, de las mujeres rurales, de las y los jóvenes, de los pueblos y el mundo rural en su conjunto.

En esos primeros años del siglo XXI se produjo también la gran transformación digital, con la extensión de Internet como gran soporte, medio y mensaje de comunicación que vino a cambiarlo todo.

La primera web de UPA se presentó en el 5º Congreso Federal, en Toledo, en diciembre de 2002, desarrollada por un joven estudiante de periodismo, Diego Juste, que diez años después asumiría la responsabilidad de la Comunicación en UPA. El portal de la agricultura familiar, así se definió aquella primera web, dejando claro el mensaje de que los medios de UPA superaban siempre los límites

organizativos de las siglas para abarcar todo el espacio de representación.

Y de esos años hay que destacar, sin duda, el arranque trascendental, estratégico y espectacular de FADEMUR, con un mensaje que lo decía todo: Igualdad y progreso para las mujeres rurales.

Una potente organización feminista y progresista, liderada por Teresa López, que consiguió en poco tiempo su primer objetivo: visibilizar a las mujeres rurales, su trabajo y su vida, ponerlo en valor y conseguir cambios legales, como la ley de titularidad compartida, impulsar programas de todo tipo para el progreso de las mujeres en los pueblos, hasta llegar a feminizar la PAC, que en su última reforma ya en vigor ha incorporado, por fin, medidas de apoyo específicas para las agricultoras y ganaderas.

Una vez más La Tierra volvía a ser trascendente en esta estrategia, porque las compañeras de FADEMUR decidieron desde un primer momento integrarse en la revista en lugar de desarrollar un soporte propio. Así, La Tierra pasó a ser la revista de UPA y de FADEMUR, con unas páginas violetas que son en cada número presencia y potencia de las mujeres rurales y la actividad de FADEMUR.

Ayudando, además, a hacer más permeable hacia los compañeros de UPA la información sobre las mujeres rurales en un mismo espacio de comunicación. En pie de igualdad absoluta, sin condescendencias machistas ni falsos mensajes. Dejando claro que UPA es una organización comprometida con el feminismo en todos sus objetivos, desde el trabajo por la igualdad hasta la lucha constante

contra la violencia machista, que se está cebando de manera especial en las zonas rurales.

Sin olvidar que esa realidad, más recientemente, se ha reflejado también en la propia cabecera de la revista, que pasó de ser La Tierra del Agricultor y Ganadero a La Tierra de la Agricultura y la Ganadería, para eliminar una referencia de género masculino que no tenía ningún sentido.

Sostenibles por Naturaleza

Entre los grandes mensajes más recientes, hay uno creado también por UPA que posiciona a la organización y sus protagonistas ante el gran debate del futuro: Sostenibles por Naturaleza. Con



este mensaje queda claro que las y los agricultores y ganaderos con pequeñas y medianas explotaciones son el soporte básico de la sostenibilidad en todos sus significados. Y que lo son por el simple hecho de existir, sobrevivir y desarrollar como lo hacen sus proyectos vitales y profesionales.

Un mensaje en positivo, como siempre han sido los de UPA, que reivindica las buenas prácticas en la agricultura y la ganadería, incluido el bienestar animal y la ganadería extensiva; el compromiso con la innovación y la sostenibilidad en todos los procesos, la conservación de los suelos, la agricultura y la ganadería ecológicas...

Un esfuerzo de la mayoría de las y los profesionales del campo que reclama apoyo constante por parte de la organización que les agrupa y representa. Y en ese contexto se enmarca otro de los mensajes de los últimos años: UPA te ayuda, significando en tres palabras la importancia de la prestación de servicios de todo tipo a las y los afiliados, desde la tramitación de la PAC a la contratación de seguros, desde ayudas a la incorporación de jóvenes a la formación, desde impulsar programas de formación e integración para trabajadores migrantes a acciones de digitalización... y así hasta un largo etcétera que se amplía y diversifica cada vez más.

El medio no es el soporte (o sí)

Llegados a este punto, podemos volver a recurrir al bueno de McLuhan y contrastar cómo ha evolucionado la realidad frente a su visión del momento en que dijo que el medio es el mensaje, cuando el universo de la comunicación se limitaba al trío de grandes medios que conformaban entonces la prensa impresa, la radio y la televisión, esta última en muchos países, como en España, todavía en pañales.

Nuestro amigo Marshall no podía valorar entonces, aún con imaginación futurista, hasta dónde iba a cambiar todo en pocas décadas. La revolución en los canales por donde transcurre la información, la explosión de los soportes tecnológicos y digitales, y la enorme transformación de los medios de comunicación.

Una realidad que se sustenta en un fino cable de fibra óptica, flexible, transparente, hecha al embutir o extrudir vidrio (sílice) en un diámetro ligeramente más grueso que el de un cabello humano, tal y como se define en Wikipedia, que se ha infiltrado en nuestras

vidas en todos los aspectos y con todas las consecuencias.

La multiplicidad y diversidad de soportes ha facilitado una evolución paralela en los medios, que ahora lo son de masas -de acuerdo con la clasificación clásica de los tiempos de McLuhan- sostenidos por grandes corporaciones; pero también lo son masivos, con audiencias millonarias, sostenidos por la iniciativa individual de una sola persona que trabaja y comunica desde su casa.

En fin, un tiempo nuevo, aún en ebullición, que sí que demuestra algunas evidencias. En primer lugar, que en esta nueva realidad sigue habiendo sitio para todos. Que aquí no sobra nadie. Todos los soportes y cabeceras tradicionales sobreviven y conviven sin problemas con nuevos soportes y proyectos de todo tipo. Incluso los medios impresos, los generalistas y los especializados se resisten a abandonar el papel, aunque su peso absoluto y relativo sea mucho menor.

Y lo mismo pasa con las radios, evolucionadas en podcasts; y con las televisiones convencionales, que comparten espacio con las plataformas. Y todos ellos, los más viejos y los neonatos, corriendo a toda velocidad por ese pequeño cable que se infiltra por todos los rincones del mundo, aun siendo tan fino como un pelo.

La Tierra del futuro

Trasladado a nuestro mundo y nuestro relato, este universo del presente y el futuro nos sitúa La Tierra allí donde se encuentra ahora y donde camina mirando hacia adelante. Porque la revista La Tierra de la Agricultura y la Ganadería sigue siendo un medio, un soporte y un mensaje que comunica la realidad de la actividad de UPA y FADEMUR, al tiempo que reivindica el valor de agricultura familiar y de las mujeres rurales.

Una función que se transmite en papel, en la web de UPA -donde ya se puede consultar todo el histórico de la revista-, con envíos masivos de newsletter, por grupos de WhatsApp, mediante las redes sociales -en las que UPA ha conseguido una gran notoriedad-; y también mediante podcast, que será una de las novedades ya en marcha para el año 41 de la revista.

Nos enfrentamos a un futuro ilusionante que solo será posible por la permanencia y la potencia del mensaje, más allá de los medios y los soportes. Seguramente, siempre ha sido así, pero





en la gran selva de medios y soportes de hoy en día, solo los mensajes bien contruidos, sostenibles y con calidad, consiguen alcanzar un cierto eco en los abarrotados valles de la comunicación.

Y para ello, UPA cuenta con un buen soporte en su equipo de Comunicación, dirigido desde sus órganos federales por la vicesecretaria general, Montse Cortiñas, y coordinado por el responsable del área, Diego Juste, que también cumple ahora 40 años, los mismos que La Tierra.

Un equipo que trabaja con la materia prima de La Tierra no como si fuesen los restos de ropa vieja de un producto viejuno sino, muy al contrario, manejando un ingrediente fresco, de calidad, que se presta a diferentes mezclas y formatos, en plato único o disgregado en piezas de comunicación que se consuman por separado, todo ello caminando siempre por el fino cable del grosor de un pelo.

Menciones especiales

Como en las buenas entregas de premios, el 40 aniversario de La Tierra exige también un amplio elenco de menciones especiales. En primer lugar, a la decisión y la implicación de los sucesivos órganos federales de UPA, los Congresos, los Comités Federales, la Comisiones Ejecutivas... que se han ido acumulando a lo largo de estos 40 años y que siempre han apoyado el valor y el trabajo de la revista.

Así como las Uniones Territoriales de UPA, que son las que mantienen el contacto más directo con las y los afiliados, y que contribuyen con su acción sindical a dotar de contenidos a la revista, con la doble función de actuar como espejo en el que se miran todos los territorios.

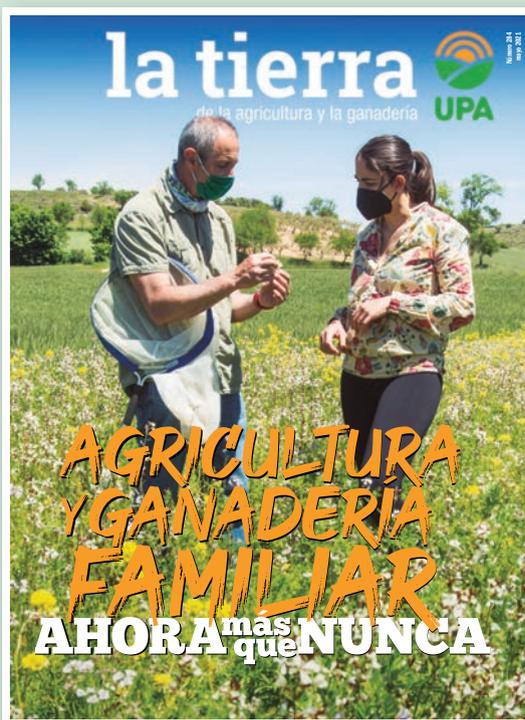
Mención especial a las y los compañeros de los departamentos técnicos en UPA Federal y también en las Uniones Territoriales, de manera destacada en las áreas de Comunicación. Su colaboración para conformar cada número de la revista siempre ha sido y es fundamental. No es casual que, en el staff de La Tierra, en la primera página de interior junto al editorial, figure con nombre y apellidos todo el personal de comunicación, técnico y de apoyo de UPA. Ellas y ellos son La Tierra.

Un reconocimiento al trabajo técnico y de organización que puede significarse en el trabajo del vicesecretario de Organización, Formación y Programas, el compañero Marcos Alarcón -otro de los que ha dedicado su vida a la UPA- que lidera en los úl-

timos años una creciente actividad de programas de innovación al servicio de la agricultura familiar, con una destacada presencia en La Tierra.

Agradecimiento y mención especial a todas las personas que han escrito artículos, reportajes, entrevistas... y todo tipo de contenidos a lo largo de los 295 números de La Tierra publicados hasta llegar al 296 que conmemora el 40 aniversario.

Reconocimiento y agradecimiento a todas las instituciones y empresas que han valorado La Tierra como un buen soporte para su publicidad. Los contenidos publicitarios informan y dignifican a las publicaciones; además de ayudar y mucho a soportar su financiación; y así ha sido y sigue siendo también en La Tierra.



Agradecimiento a las personas que han diseñado, maquetado e impreso La Tierra a lo largo de los años, siempre con esmero, elegancia y cariño por el trabajo bien hecho.

Y un reconocimiento, agradecimiento y mención muy especial al compañero y amigo que durante más de 30 años de los 40 que cumple la revista ha sido el responsable de fotografiarlo todo. Joaquín Terán, Quino, se ha ganado la admiración, el respeto y el cariño de toda la gran familia de UPA.

Ha estado en todos los pueblos, en todos los campos, en todas las manifestaciones, en todos los grandes hitos sindicales de UPA. Y gracias a ello tenemos hoy en las páginas de La Tierra un inmenso relato visual de la acción sindical de la organización y de la evolución del trabajo en el campo. Esto sí que es un mensaje.

Con discreción y muy buen arte, Quino sabe conseguir siempre que las y los compañeros de UPA le presten su mejor cara, el mejor tractor, el mejor escenario e incluso que les coloquen en modo posado a las doscientas ovejas de un rebaño o a un grupo de vacas en un prado.

Y así llegamos al final de este repaso, con un agradecimiento personal por haberme dejado echar una mano, que sigue dispuesta a ello, en este largo recorrido de una aventura apasionante.

En un salto final de McLuhan a Rosendo Mercado, este rockero de reconocido prestigio nos ayuda a cerrar con unos versos de su canción Agradecido, que también está a punto de cumplir 40 años, cuando dice "si dejas que camine tras de ti, prometo estarte agradecido".

COMPROMETIDOS CON EL DESARROLLO DEL SECTOR LÁCTEO



inlac

ORGANIZACIÓN
INTERPROFESIONAL
LÁCTEA

Inlac, comprometida con la vertebración del sector lácteo

Daniel Ferreiro

Presidente de InLac

Desde la Organización Interprofesional Láctea (InLac) trabajamos intensamente, cada día, para buscar oportunidades para el sector en su conjunto, y lograr su máxima vertebración. En general, la misión de InLac es la de representar los intereses comunes de la cadena del sector lácteo de vaca, oveja y cabra; diseñando, acordando e implantando medidas vinculantes dirigidas hacia su vertebración y estabilidad sectorial.

Tenemos un sector vital para la economía, el empleo y el desarrollo rural. El sector lácteo (vacuno, ovino y caprino) factura unos 12.700 millones de euros al año y genera 70.000 empleos directos. Las industrias lácteas suponen 9.200 millones de euros al año de volumen de negocio y emplean a más de 27.000 personas. Un sector que debemos proteger e impulsar.

La promoción de los alimentos lácteos españoles dentro de una dieta saludable, sostenible y socialmente responsable es una de las líneas fundamentales de la interprofesional. Ponemos en valor las propiedades nutricionales y los beneficios que aporta para nuestra salud tomar al menos tres lácteos al día, de acuerdo con la evidencia científica, las principales guías de alimentación y la Fundación Española de la Nutrición (FEN).

Pero tenemos diferentes líneas de trabajo encaminadas a buscar la vertebración sectorial y un futuro mejor para ganaderos, cooperativas y fabricantes. Y, con ello, más oportunidades en el medio rural.

Extensión de norma

La cuarta extensión de norma de la Organización Interprofesional Láctea (InLac) en vigor fija la aportación económica de productores y transformadores en 0,00035 euros por litro para los próximos cuatro años (la vigencia de ésta arrancaba el 2 de enero de 2023 y llegará hasta el 31 de diciembre de 2026). Gracias a este mecanismo podemos financiar todos nuestros proyectos que favorecen al sector lácteo en su conjunto.

En este sentido, se establece como modelo de financiación una cuota de producción y una cuota de elaboración. Esta cuota, cuya cuantía económica se ha reducido respecto a la extensión de norma vigente (2019-2022) es igual para productores y elaboradores y para los 3 tipos de leche (vaca, oveja y cabra).

En total, el presupuesto estimado para estos cuatro años de vigencia (2023-2026) será de 11,8 millones de euros, y se invertirá en las mismas líneas de trabajo que la extensión de norma anterior, asegurando la coherencia y la visión a largo plazo del papel de InLac en el sector lácteo. Lo que permitirá llevar a cabo una sólida estrategia y su consiguiente plan de actividades en beneficio del conjunto del sector lácteo.

El 80 % de los fondos recaudados se destinarán a promoción y comunicación. El objetivo de esta línea de trabajo es poner en



marcha campañas de comunicación y promoción que pongan en valor la leche y los productos lácteos de origen nacional, destacando sus propiedades nutricionales y saludables. Así como dar a conocer el compromiso que tienen el sector con el medio ambiente, el bienestar animal, la sostenibilidad, la lucha contra el despoblamiento rural, etc.

El 7% del presupuesto va al capítulo de vertebración sectorial cuyo fin es fomentar la transparencia en toda la cadena láctea, elaborando y difundiendo información de valor añadido y clave para todos los agentes del sector.

La línea de I+D+i, que cuenta con el 6% del presupuesto, tiene como propósito desarrollar estudios e informes sobre asuntos de interés para el sector lácteo y poner en marcha proyectos de ámbito sectorial; contribuyendo a la sostenibilidad, modernización, profesionalización y desarrollo tecnológico del sector lácteo español. El 7% restante se asigna a la gestión de la extensión de norma.

Gracias a las aportaciones obligatorias del sector, InLac ha promovido en los últimos años ambiciosas campañas de promoción y comunicación como "3 lácteos al día", "Teléfono Lácteo" o "Quesea", incluidos programas con apoyo financiero de la Unión Europea como "Súmate a la Generación Láctea" o "Cuenta con los productos lácteos europeos". Y recientemente, la Comisión ha concedido a InLac un programa para promocionar los quesos españoles en EE. UU. durante 3 años (2024-2026).

Campaña de Quesos en EEUU

EE. UU. es el tercer país más poblado por detrás de China e India. Dentro de diez años, este coloso tendrá casi 350 millones de habitantes, que demandarán crecientes cantidades de alimentos como quesos. Y se estima que el consumo de queso per cápita aumente más del 4,3% hasta el 2027. ¿Un país de oportunidades para los quesos europeos?

Conscientes de este potencial, el sector lácteo marca un nuevo hito en su apuesta por una mayor internacionalización, con los quesos como grandes protagonistas a la conquista de EE. UU. Así, y con el objetivo de impulsar la presencia en este gran mercado exterior, InLac ha impulsado con apoyo de la UE una ambiciosa campaña de promoción y divulgación de tres años de duración: "Discover the European Cheestories with cheeses from Spain".

La campaña se ha propuesto aumentar en un 10% el nivel de conocimiento sobre las bondades de nuestros quesos, marcados por los elevados estándares de producción vigentes en la Unión Europea, potenciado sus características en términos de calidad, sabor, trazabilidad y seguridad de los alimentos. Y, al mismo tiempo, las acciones divulgativas diseñadas pretenden incrementar el conocimiento sobre la variedad y diversidad de los quesos de origen español en otro 10%.

Innovación en el sector quesero

Entre nuestros trabajos, InLac ha impulsado un proyecto de I+D+i con el objetivo de desarrollar una técnica de cuantificación de leches de diferentes especies en quesos que pueda ser aplicada por los laboratorios de análisis en el futuro. El avance es muy significativo para el sector, puesto que las técnicas disponibles hasta el momento tenían un carácter de detección, permitiendo conocer tan sólo la ausencia o presencia de leche de una de estas especies, pero sin llegar a cuantificar con precisión el porcentaje de cada una de ellas.

En ámbito nacional, queremos resaltar nuestros esfuerzos a través de la campaña "Quesea". Queremos promover el conocimiento y consumo de nuestros riquísimos, sostenibles y saludables quesos. Tenemos más de 150 variedades por descubrir y disfrutar. Y tenemos que poner en valor que, cuando tomamos queso de origen nacional, estamos apoyando también a



los productores locales, el desarrollo económico de las zonas rurales, los ecosistemas ligados a la actividad ganadera y láctea y el medio ambiente.

Actividades de promoción marcarán la actualidad en los próximos meses. Y, para conocer cómo piensan, hemos encargado una encuesta a IPSOS de las que podemos extraer interesantes conclusiones: El 90 % de los españoles prefiere consumir quesos de origen nacional con Manchego, Cabrales e Idiazábal a la cabeza de las variedades favoritas. Pero, el 71% de los consumidores desconoce la diversidad de quesos que hay en España; e incluso 4 de cada 10 no están familiarizados con los sellos de calidad diferenciada DOP e IGP.

Cuenta con los productos lácteos europeos

Por su parte, expertos de referencia participaron el 24 de octubre en el II Foro Lácteo bajo el lema "Nutrición, desperdicio cero y sostenibilidad en el sector lácteo", convocados por INLAC en el Instituto Cervantes de Bruselas, en el marco de la campaña "Cuenta con los productos lácteos europeos", cofinanciada por la Unión Europea.

Este año, el encuentro estuvo centrado en la prevención del desperdicio alimentario y los buenos usos en la cocina, sin olvidar las bondades nutricionales y saludables de leche, yogur y queso. Además, en este foro hemos abogado por la información veraz sobre el sector y sobre los alimentos lácteos, con el objetivo de que la sociedad en su conjunto pueda conocer de primera mano, con total honestidad y transparencia, todo lo que hay detrás de un vaso de leche, un yogur, una porción de queso.... Porque hablamos de alimentos nutritivos y saludables. Y también con efectos positivos para el medioambiente y para la dinamización del medio rural en su conjunto.

Son solo algunas de las actuaciones que Inlac realiza en favor de un sector lácteo cada vez más eficiente y competitivo.





Cuatro décadas de cambios en la agricultura española

Eduardo Moyano Estrada



La modernización de la agricultura española se inicia en los años 1960-1970, bajo el franquismo, con la asimilación de las innovaciones técnicas y científicas en el campo de la mejora vegetal asociadas a la denominada “revolución verde”. En ello tuvo mucho que ver el INIA (Instituto Nacional de Investigación Agraria) y el CSIC (Consejo Superior de Investigaciones Científicas) en el ámbito de la investigación y el SEA (Servicio de Extensión Agraria) en todo lo relativo a la transferencia y difusión de innovaciones entre los agricultores.

Asimismo, el IRYDA (Instituto de Reforma y Desarrollo Agrario) desempeñó una importante labor en la transformación en regadío de las grandes zonas de secano. Ese proceso se aceleraría a lo largo de los años 1980, y, sobre todo, tras la adhesión de España a la UE en 1986, con la incorporación de nuestra agricultura a la PAC (Política Agraria Común).

En el contexto de la transición democrática, se produciría también la disolución y reforma de las entidades vinculadas al sindicalismo vertical del franquismo, dando lugar a los nuevos sindicatos democráticos de agricultores, más tarde conocidos con el nombre de “organizaciones profesionales agrarias” (OPAs). La Unión de Pequeños Agricultores (UPA), surgida del seno del

histórico sindicato ugetista FNTT (Federación Nacional de Trabajadores de la Tierra), se convertiría (junto a ASAJA y COAG) en una de las tres OPAs reconocidas como interlocutores por los poderes públicos e integradas de pleno derecho en el COPA, la entidad representativa de los intereses agrarios en la UE.

Como órgano de expresión de la UPA, se creó en 1983, la revista “La Tierra” de la que se cumplen ahora cuarenta años, siendo esta efeméride una buena oportunidad para reflexionar sobre los cambios producidos en nuestra agricultura desde entonces. Tal es el objetivo de este artículo, que será estructurado en dos secciones: en la primera haré referencia a los principales vectores del cambio producido en nuestro sector agrario desde la entrada de España en la UE, y en la segunda plantearé algunos de los retos y desafíos que se le presentan en la actualidad.

Los principales vectores del cambio

La entrada de España en la UE en 1986 influirá de forma determinante en la agricultura y el mundo rural a través de la PAC, marcando el ritmo y la senda del cambio hasta hoy. Cabe señalar cuatro vectores de cambio en este periodo: i) la globalización de los mercados agrícolas y la liberalización del

comercio internacional; ii) las limitaciones medioambientales de los modelos intensivos de producción agraria; iii) la consideración de la agricultura como asunto de interés general, y iv) la emergencia del desarrollo rural como política diferenciada de la política agraria.

Globalización/inclusión de la agricultura en las reglas de liberalización del comercio

Es importante señalar que España entra en la UE en un momento en que estaban comenzando a cambiar las orientaciones de la política europea (Informe sobre el futuro del mundo rural, reforma McSharry...) Una vez lograda la suficiencia alimentaria en el conjunto de la Unión, la agricultura europea se integraba en las reglas de liberalización del comercio internacional establecidas, primero, por el GATT y, luego, por la Organización Mundial de Comercio (OMC).

Ello significaba liberalizar la política de la UE en materia agrícola tras dos décadas de mecanismos reguladores (de inspiración socialdemócrata). Se iría imponiendo una orientación más liberal en la política europea, suprimiéndose, de un lado, el sistema de precios de garantía y desmantelándose, de otro, los sistemas públicos de intervención en los mercados. Esta orientación sería mitigada, en parte, por el mantenimiento de un sistema de ayudas directas a los agricultores (política de inspiración democristiana) para garantizarles parte de su renta una vez suprimido el sistema de precios garantizados. No obstante, estos pagos directos serían ayudas cada vez más desacopladas de la producción y cada vez más condicionadas a las limitaciones presupuestarias, lo que implicaría su gradual disminución en las sucesivas reformas de la PAC (Agenda 2000, reforma Fischler, reforma Ciolos...)

Tales cambios en la orientación de la PAC tuvieron efectos evidentes en la agricultura española, sobre todo en su ajuste estructural. Se consolidaría por la vía del mercado la senda, ya iniciada en las dos décadas anteriores, de la modernización productiva, la concentración, la reducción del número de explotaciones, el aumento de la superficie por explotación y la disminución del volumen de trabajo.

De hecho, en estos últimos cuarenta años se ha reducido en dos tercios el número de explotaciones, pasando de los 2,3 millones en 1982 a algo más de 700.000 en 2020, reflejándose así el fuerte proceso de ajuste que se ha producido en las estructuras agrarias españolas. En el marco de ese proceso, el volumen de trabajo se ha reducido drásticamente, sobre todo en las explotaciones ganaderas, mientras que el tamaño medio de las explotaciones agrarias ha aumentado, aunque con menor intensidad.

Ello indica que el ajuste estructural del sector agrario se ha ido produciendo no exclusivamente por la vía de la concentración, sino, sobre todo, por la modernización económica de las pequeñas y medianas explotaciones, contribuyendo a ello, sin duda, la permanencia del citado sistema de ayudas de la PAC (tanto de los pagos directos, como de las ayudas a la modernización



La población agraria española está muy envejecida, y sin jóvenes es imposible afrontar los grandes desafíos que tiene por delante nuestro sector agrario. Dos tercios de los agricultores tienen más de 55 años, lo que significa que en diez años estarán en edad de jubilarse. Siendo esto preocupante, lo más grave es que las actitudes favorables a la innovación se van perdiendo con la edad. Ello quiere decir que, si no hay renovación generacional, difícilmente se podrán abordar las innovaciones que necesita nuestra agricultura para responder a los retos de este siglo XXI.

estructural de explotaciones). Desde una óptica liberal, el sistema de ayudas directas se ha visto como un residuo intervencionista, como una interferencia en la lógica del mercado, retrasando el ajuste estructural de las explotaciones, mientras que, desde una óptica socialdemócrata, ha sido la forma de asegurar que la modernización fuera inclusiva, sin excluir a los pequeños y medianos agricultores.

Ese debate se ha mantenido abierto desde entonces en el seno de la UE a lo largo de las sucesivas reformas de la PAC, estando atravesado no sólo por los posicionamientos políticos e ideo-



lógicos, sino también por los intereses diversos de los Estados miembros respecto al tema de las ayudas agrícolas, así como por las reivindicaciones del sindicalismo agrario sobre este mismo asunto.

Limitaciones del productivismo y de los modelos intensivos de agricultura

Los sistemas asociados a la “revolución verde” y basados en la intensificación, la mecanización, el uso masivo de fertilizantes y plaguicidas y la gestión industrial de las granjas estabuladas, pronto encontraron sus propios límites.

Uno de esos límites fue, sin duda, el conjunto de externalidades negativas producidas sobre el medio ambiente y los recursos naturales, como por ejemplo la contaminación de las aguas subterráneas por nitratos, las emisiones de gases de efecto invernadero (N y CO₂), la erosión de los suelos, la pérdida de biodiversidad vegetal y animal, la desarticulación de los espacios forestales...

También encontraron limitaciones esos modelos agrícolas intensivos en los cambios culturales que estaban teniendo lugar desde los años 1990 en la sociedad europea e intensificados a comienzos del nuevo milenio. Eran cambios hacia valores postmaterialistas, que abrían espacios de creciente preocupación por los temas asociados a la salud, la calidad de vida y la preservación de los espacios naturales, contribuyendo también a ello la inquietud social por los problemas sanitarios provocados por enfermedades zoonóticas como la gripe aviar o la EEB (vacas locas).

El productivismo a ultranza del período anterior fue, de ese modo, cuestionado, debido, sobre todo, por sus efectos nocivos sobre el medio ambiente y la salud, siendo relegado a un

segundo plano en favor de modelos menos intensivos y más en sintonía con los nuevos usos y aprovechamientos de los espacios rurales por parte de la población, así como con los nuevos valores y demandas de los consumidores.

La agricultura como asunto de interés general (hacia una nueva legitimidad social)

En ese contexto de mayor dependencia de los productores fueron trasladándose gradualmente los centros de decisión desde el agricultor a otros grupos sociales y al resto de operadores económicos (industrias, empresas de suministro de insumos, gran distribución...). De ese modo, la agricultura dejaría de ser un asunto sectorial, que incumbía sólo al ministerio del ramo, los agricultores y sus organizaciones, para erigirse en un asunto de interés general.

Como consecuencia, se ampliaba el escenario de los debates agrarios, abriéndose la puerta a la participación de nuevos grupos sociales, muchos de ellos no directamente relacionados con la actividad agraria: ecologistas, propietarios y gestores de espacios forestales, productores de energías renovables, emprendedores de servicios, nuevos residentes de las áreas rurales... También a nuevos actores políticos, como los ministerios de comercio, consumo, sanidad o medio ambiente. Ello será motivo de tensiones en el seno de las comunidades rurales, provocando reacciones defensivas por parte de los agricultores y sus organizaciones, que cada vez más verán el mundo agrícola como un espacio amenazado desde fuera y sometido a limitaciones externas. Además, se generará en ellos la sensación de sentirse menospreciados y de recibir un escaso reconocimiento social y político, dando lugar a un creciente sentimiento de victimismo.

Sin embargo, es un hecho que la agricultura (debido a sus amplios efectos e implicaciones en muchos ámbitos de la vida económica y social) ha adquirido una importancia social muy elevada en tanto actividad esencial para la producción de alimentos, así como para la conservación de la biodiversidad y la preservación de los espacios naturales. Puede decirse que hoy la agricultura es lo bastante importante para el conjunto de la sociedad como para dejarla sólo en manos de los agricultores. Y es ahí en su creciente importancia social donde radica la nueva legitimidad de la política agraria y de las ayudas a los agricultores, y eso deben verlo los agricultores y sus organizaciones no como una amenaza, sino como una oportunidad.

Los programas de desarrollo rural

Para compensar la creciente *desagrarización* de la PAC se fue planteando a escala de la UE el discurso de la diversificación económica de los territorios rurales, conscientes las instituciones europeas de que la agricultura no podía seguir siendo el eje del desarrollo en muchos de esos territorios. Era también un contexto en el que se planteaba de un modo general la retirada del Estado de determinados ámbitos de intervención, dando paso al “retorno de la sociedad civil” para que fuera la propia sociedad local la que adquiriera protagonismo a la hora de definir su modelo de desarrollo.

CARNE DE LECHAL CORDERO Y CABRITO

Sabrosa y Sostenible

ELIGE EL ORIGEN EUROPEO



Autor: H. Sanz 1964

El contenido de esta campaña de promoción representa únicamente las opiniones del autor y es de su exclusiva responsabilidad. La Comisión Europea y la Agencia Ejecutiva Europea de Investigación (REA) no aceptan ninguna responsabilidad por el uso que pueda hacerse de la información que contiene.

#EUAgrIPromo

canalcordero.com

MÁS DE 3.000 AÑOS OFRECIENDO LA CARNE MÁS SABROSA Y SOSTENIBLE



CAMPAÑA FINANCIADA
CON LA AYUDA
DE LA UNIÓN EUROPEA

interovic

LA UNIÓN EUROPEA RESPALDA LAS
CAMPAÑAS QUE PROMUEVEN LA
PROTECCIÓN DEL MEDIO AMBIENTE

ENJOY
IT'S FROM
EUROPE



Surgía con fuerza el tema del desarrollo rural, de la importancia de "lo local", como algo distinto de "lo agrario". Se comenzó a plantear la necesidad de abordar el futuro de las áreas rurales con estrategias desde abajo (*bottom-up*) basadas en la promoción de actividades no agrarias en las que la población local participara de forma directa en ello. Comenzaba así a principios de los años 1990 la etapa de los programas LEADER, que en su más de treinta años han desempeñado un importante papel a través de los más de 200 Grupos de Acción Local extendidos por todos los territorios rurales de nuestro país.

Los grandes retos (presentes y futuros)

Sin duda, por las dimensiones del cambio científico-tecnológico, el momento actual puede ser comparable con el de los años 1960-1970, aunque con las singularidades propias del presente. Se asiste, como entonces, a un fuerte desarrollo científico y tecnológico que está cambiando las actuales formas de gestión de las explotaciones agrarias. Antes fue la mecanización, la mejora vegetal y animal, la utilización masiva de insumos químicos de síntesis, los modelos industriales de ganadería... Ahora es la biotecnología, la digitalización o la inteligencia artificial, pero también la economía circular o la agroecología.

Los cambios actuales hacen que hoy sea posible, por ejemplo, dirigir a distancia muchas explotaciones agrarias, sin que su titular esté presente en el territorio. Se desarrollan modelos de agricultura sin agricultores, gracias a la expansión de las fórmulas societales (sociedades jurídicas, fondos de inversión y de capital riesgo...) y a la externalización a empresas de servicios de muchas tareas que antes realizaba el titular con la ayuda de su familia o con personal asalariado.

Pero al mismo tiempo, y esa es una diferencia respecto a lo ocurría hace medio siglo, estos modelos altamente tecnificados no se imponen hoy como única vía de desarrollo agrícola. Gracias, sobre todo, a los cambios producidos en las demandas de los consumidores, y gracias también al cambio cultural respecto a los espacios naturales, los modelos hipertecnificados de hoy coexisten con otros modelos alternativos, unos modelos éstos basados en los principios de la agroecología, como la producción ecológica y regenerativa, los mercados de proximidad, los sistemas mixtos agrosilvopastorales... Puede decirse que nunca ha habido tanta pluralidad de modelos de desarrollo agrario como hoy, tanto a nivel del discurso social y político, como de las prácticas agrícolas y ganaderas. No cabe hablar, por tanto, de que exista hoy un pensamiento único en los temas agrarios y rurales.

Hay, sin duda, grandes explotaciones que utilizan la agricultura de precisión y que son gestionadas con drones y organizadas en forma de sociedades jurídicas en las que sus titulares están ausentes del territorio. Pero, junto a ellas, existen explotaciones integradas en las áreas rurales y gestionadas directamente por los agricultores, que utilizan, también ellos, las nuevas tecnologías, pero de acuerdo con las características de su pequeña y mediana escala empresarial. Asimismo, hay macrogranjas, gestionadas mediante algoritmos o programas de inteligencia



artificial, pero también encontramos ganaderos que gestionan pequeñas y medianas cabañas utilizando también las nuevas tecnologías, si bien adaptadas a las necesidades de sus granjas (GPS para controlar el rebaño cuando pastorea, salas de ordeño mecanizado...)

Es evidente que todo este fuerte cambio tecnológico tiene efectos tangibles tanto en la sostenibilidad de la agricultura, como en el desarrollo de los territorios rurales, lo que plantea importantes retos sociales y políticos. A analizarlos dedicaré la segunda parte de este artículo.

La renovación generacional (con la dimensión de género)

La población agraria española está muy envejecida, y sin jóvenes es imposible afrontar los grandes desafíos que tiene por delante nuestro sector agrario. Dos tercios de los agricultores tienen más de 55 años, lo que significa que en diez años estarán en edad de jubilarse. Siendo esto preocupante, lo más grave es que las actitudes favorables a la innovación se van perdiendo con la edad. Ello quiere decir que, si no hay renovación generacional, difícilmente se podrán abordar las innovaciones que necesita nuestra agricultura para responder a los retos de este siglo XXI.

Sin embargo, es un hecho que, en general, la actividad agraria resulta poco atractiva para el conjunto de los jóvenes de hoy. Esto se debe a la imagen aún estereotipada que se tiene de ella, como actividad dura, atrasada y sometida a las inclemencias del tiempo. También se debe a la escasa rentabilidad de algunos sectores, en especial los más tradicionales, que son precisamente los que más contribuyen a la imagen pública del sector al ser los que más hacen oír su voz en las manifestaciones de protesta.

A ello se le une el fuerte atractivo que ejerce el medio urbano y la escasa valoración que tienen los propios agricultores de su actividad, así como el deseo cada vez más explícito de que sus hijos no se dediquen a ella. Según encuestas de autovaloración, la agricultura es la profesión que peor valoran los propios agricultores, siendo paradójicamente mejor valorada por los que no se dedican a ella.

Todo ello crea un cuadro preocupante sobre el tema de la renovación generacional. Y es por eso, que este tema debería ser tratado como un asunto de Estado en el que se implique no sólo el ministerio del ramo (agricultura), sino también otros ministerios (hacienda, educación, empleo, fomento...) e incluso las Comunidades Autónomas y ayuntamientos. Debemos tener en cuenta que la incorporación de jóvenes a la agricultura exige, sin duda, la aplicación de medidas económicas (ayudas a la instalación), además de fiscales (incentivos y exenciones) y jurídicas (facilitando el relevo en el marco de la transmisión patrimonial, modernizando la legislación en materia de arrendamientos, facilitando el acceso a la vivienda...)

Pero también son necesarias campañas de sensibilización social para poner en valor una actividad, como la agraria, cada vez más técnica y profesionalizada y cada vez más esencial para asegurar el abastecimiento de alimentos sanos y de calidad. De ahí la necesidad de una acción coordinada en distintas áreas por parte de los poderes públicos si se quiere abordar este problema, complejo, pero fundamental para el futuro de nuestra agricultura.

En ese contexto de renovación generacional adquiere relevancia la incorporación de las mujeres a la actividad agraria. Es una incorporación que debe avanzar aún mucho más, tanto en las áreas técnicas y productivas, como en el ámbito de la titularidad de las explotaciones y de los órganos directivos de las cooperativas y organizaciones profesionales, donde hoy existe un flagrante déficit de participación de las mujeres.

La investigación, la transferencia y la digitalización, claves para la transición ecológica

Más allá de los debates sobre el cambio climático, es un hecho que se están produciendo alteraciones importantes en las temperaturas y precipitaciones pluviométricas, siendo los agricultores los primeros afectados. Por ello, además de las acciones emprendidas desde las instancias internacionales



Cualquier tipo de política que se dirija a revertir y paliar los efectos del despoblamiento rural tiene que basarse en estrategias diferenciadas y ajustadas a las características de cada territorio, promoviendo, además, la participación directa de las poblaciones afectadas. Debe ser una combinación de dos tipos de estrategias, con una visión más comarcal que local.

para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero (por ej. los grandes acuerdos COP, como el de París de 2015), los gobiernos nacionales y los propios agricultores emprenden acciones para adaptarse a la nueva situación climática.

Se investiga, por ejemplo, para encontrar variedades vegetales mejor adaptadas a contextos de altas temperaturas y escasez de agua (utilizándose para ello los avances de la ingeniería genética, como la tecnología CRISPR); se aplica la digitalización para un uso más racional de los insumos, sobre todo fertilizantes y plaguicidas (agricultura de precisión); se incentiva a los agricultores que cambian sus prácticas por otras más respetuosas con el medio ambiente (cubiertas vegetales, agricultura de conservación y de laboreo mínimo), y se reforman los sistemas bonificados de aseguramiento para incluir los nuevos riesgos climáticos, además de ampliarse los sistemas de avales para facilitarle a los agricultores el acceso al crédito.



Asimismo, y en un país como España con limitaciones importantes en el tema del agua, es necesario abordar la sostenibilidad de nuestro regadío agrícola. Por ello, deben aprovecharse al máximo las posibilidades de las nuevas tecnologías digitales en materia de ahorro y energía para racionalizar la extracción y uso de los recursos, depurar las aguas superficiales, utilizar mejor las aguas subterráneas y explorar fuentes alternativas (por ej. desaladoras).

Asimismo, debe activarse una gestión adecuada de los trasvases entre cuencas y dentro de cada cuenca, al igual que restaurar aquellos embalses que se encuentran en estado deficiente de conservación (por su elevado nivel de colmatación) y modernizar las redes de conducción para minimizar las pérdidas de agua. Y todo ello, planteando un gran debate nacional sobre la necesidad de limitar, o al menos no aumentar, el regadío.

En definitiva, se asiste a un proceso de transición ecológica hacia modelos de agricultura y ganadería mejor adaptados al nuevo contexto climático. Se va hacia modelos más racionales y eficientes en términos de utilización de insumos, menos dependientes de las energías fósiles y más en sintonía con la gestión de los espacios forestales. En ese proceso es importante el papel a desempeñar por la amplia red de centros de investigación que existen en nuestro país (universidades, CSIC y centros regionales dependientes de las Comunidades Autónomas) y que son fundamentales para avanzar en las innovaciones científicas y tecnológicas tan necesarias para abordar la transición ecológica.

Pero también es importante el papel de los poderes públicos para evitar que sean excluidas de todo este proceso las explotaciones con más dificultades para realizar la transición ecológica y digital, y que en muchos casos son fundamentales para el desarrollo de los territorios rurales. De ahí la importancia de las políticas públicas (como la PAC, pero no sólo), para que ese proceso de transición ecológica sea gradual, no excluyente, sino inclusivo (transición justa), adquiriendo especial importancia el tema de la formación y el asesoramiento técnico a los agricultores. Además, los poderes públicos deben asegurar las infraestructuras necesarias en materia de conectividad digital, un desafío éste de una envergadura similar al que significó la electrificación rural de los años 1960 en nuestro país.

Sea como fuere, en el reto de la transición ecológica deben combinarse las tres dimensiones de la sostenibilidad: la ambiental (una agricultura más respetuosa con el medio ambiente), la económica (que tenga en cuenta la rentabilidad de las explotaciones, ya que no puede haber agricultura "verde" en números "rojos", como diría mi buen amigo Tomás García Azcárate) y la social (que considere no sólo el equilibrio de los ecosistemas, sino también el bienestar de la población y las condiciones laborales de la población asalariada, mucha de ella formada por inmigrantes).

Pero, dados los últimos acontecimientos (pandemia y guerra de Ucrania), debe añadirse a las tres dimensiones de la sostenibilidad antes mencionadas, una cuarta, que tiene que ver con la soberanía en materia de producción de alimentos. Sería algo

así como incorporar una dimensión "estratégica" de la sostenibilidad, en el sentido de disponer de un sistema alimentario capaz de asegurar el suministro básico a la población sin que ello dependa de las importaciones. Y ello sin menoscabo de la apertura de los mercados, dada la vocación exportadora de muchas de nuestras producciones agrarias y dados los compromisos de la UE en materia de lucha contra el hambre asumidos en el marco de la Agenda 2030 y los acuerdos de cooperación con terceros países.



La vertebración de la cadena alimentaria

Desde los inicios del proceso de modernización en los años 1960-1970 y la integración plena de la agricultura en el sistema económico, no puede concebirse el sector de la producción agraria como un sector aparte, aislado del resto. Desde hace décadas, el sector agrario es un eslabón más de la cadena alimentaria, junto a

las industrias de insumos y transformación, las redes de transporte y las empresas de distribución, tanto minoristas, como mayoristas.

Es verdad que existen sistemas alternativos, como los ya citados circuitos cortos y mercados de proximidad, en los que productores y consumidores se relacionan de forma directa sin intermediarios. Pero su importancia en términos cuantitativos es aún muy poco significativa. El grueso del sistema de producción y distribución de alimentos se canaliza a través de la cadena alimentaria convencional, y dentro de ella la interdependencia es total entre sus distintos componentes.

Es una cadena muy compleja, en la que, por lo general, los agricultores son el eslabón más débil. La debilidad del sector

TRASVASE TAJO-SEGURA, ESENCIAL PARA TODO Y PARA TODOS

El agua que nos une

GRACIAS AL TRASVASE TAJO-SEGURA

SE GENERAN 106.566 PUESTOS DE TRABAJO EN EL LEVANTE

**EL SECTOR AGRÍCOLA APORTA 3.013 MILLONES DE EUROS
AL PIB NACIONAL**

**MURCIA, ALICANTE Y ALMERÍA REALIZAN EL 71% DE LAS
EXPORTACIONES NACIONALES DE HORTALIZAS Y EL 25% DE FRUTAS**

SE ELIMINAN MÁS DE 1.200.000 TONELADAS DE CO2 AL AÑO



SCRATS
SINDICATO CENTRAL DE REGANTES
DEL ACUEDUCTO TAJO-SEGURA



www.scrats.es



agrario radica en las características perecederas de gran parte de sus producciones, pero también en la atomización de sus explotaciones, debido al bajo nivel de vertebración asociativa que aún existe en muchos subsectores y que los hace más vulnerables. De ahí que los poderes públicos intenten, mediante instrumentos legislativos, hacer más eficiente el sistema buscando un mejor equilibrio dentro del mismo (como ha sido el caso de la reciente Ley de la Cadena Alimentaria).

Pero el buen funcionamiento del sistema alimentario no depende sólo de que exista una ley que lo regule, dadas las evidentes limitaciones del poder público para intervenir en una economía de mercado. Depende, sobre todo, de que sus distintos componentes se convengan de que, más que una "cadena", es un "puente" en el que todos los pilares deben ser sólidos para que los alimentos puedan circular desde la producción al consumo. Y ahí, cada agente del sistema alimentario tiene su propia responsabilidad.

La responsabilidad del sector agrario es producir de modo sostenible productos sanos y de calidad y vertebrar mejor sus intereses a través de eficientes modelos asociativos (cooperativas, organizaciones de productores, interprofesiones...). Por su parte, la responsabilidad del sector de las industrias y la distribución es remunerar de forma adecuada a los que le suministran las materias primas, es decir, los agricultores, y poner a disposición de los consumidores los productos que demandan.

En todo este largo y complejo sistema alimentario el consumidor final es el que tiene la última palabra. Por ello, todos los operadores económicos deben ser sensibles, mediante las técnicas de la trazabilidad, a los cambios que se producen en los gustos de los consumidores. Pero también en sus valores respecto a la ética con los seres vivos (bienestar animal), el medio ambiente, la salud, el desperdicio de alimentos o las condiciones laborales de los asalariados.



Para afrontar los retos futuros de la agricultura y el mundo rural, se dispone de suficientes medios técnicos y económicos, y de altos niveles de formación, nunca antes alcanzados en nuestro país. Además, la pertenencia a un espacio común como es la UE y la existencia de la PAC suponen una importante garantía y una red de seguridad para nuestra agricultura y nuestro mundo rural, tal como se ha plasmado en el Plan Estratégico 2023-2027.

blamiento rural tiene que basarse en estrategias diferenciadas y ajustadas a las características de cada territorio, promoviendo, además, la participación directa de las poblaciones afectadas. Debe ser una combinación de dos tipos de estrategias, con una visión más comarcal que local.

Por un lado, estrategias *bottom-up*, definidas desde abajo por la propia población y ejecutadas de forma participativa para identificar los problemas y abordar las acciones necesarias. Y por otro, estrategias *top-down*, formuladas desde arriba, desde los poderes públicos (para asegurar servicios básicos e infraestructuras en materia de sanidad, educación, transporte, asistencia social, banda ancha de telecomunicaciones...) Sin la combinación de ambas estrategias será muy difícil afrontar el problema del despoblamiento rural.

La cohesión territorial y el vaciamiento de las áreas rurales

Si hay un tema de actualidad en nuestro país, ése es hoy el de la España vacía (o vaciada), que desde hace unos años ocupa el debate social y político. Es un tema complejo, de difícil solución, que se enmarca en el declive demográfico general de España y el resto de los países europeos. También en el fuerte atractivo que sigue ejerciendo el medio urbano. Pensemos que más del 80% de la población española vive en municipios de más de 50.000 habitantes.

Además, en este debate hay que evitar las generalizaciones simplistas. La España del interior es muy heterogénea, de tal modo que habría que hablar de "ruralidades", dada la gran variedad de situaciones que podemos encontrar en nuestros territorios. Nada hay tan diferente de la Andalucía rural (agrocidades) que los espacios semirivales de las dos Castillas, Aragón o parte de Extremadura.

Por eso, cualquier tipo de política que se dirija a revertir y paliar los efectos del despo-

Pero, además, debe contarse también con la iniciativa privada en todo lo relativo a la prestación de servicios de cercanía (comercio, transporte, cultura, atención a mayores...) y garantizarse, además, una buena preservación y cuidado de los espacios forestales a fin de prevenir el riesgo de incendios cada vez más importantes y virulentos. En esa línea se orienta la Estrategia Nacional sobre el Reto Demográfico (2019) y el Plan de 130 Medidas aprobado por el gobierno Sánchez en 2021.

Sin embargo, hay que dejar claro, que, asegurado un nivel de servicios básicos, corresponde a la sociedad local emprender las acciones necesarias para desarrollar sus territorios. Y en eso, como en tantas otras cosas, habrá comunidades locales capaces de desarrollarse con éxito y otras, por el contrario, condenadas a situaciones de precariedad, pendientes de los ingresos procedentes de las jubilaciones y las ayudas asistenciales. En unos casos, la agricultura seguirá siendo la base de desarrollo de muchas zonas rurales, pero en otros la clave estará en la diversificación de actividades, combinando las productivas (agrícolas, ganaderas y forestales) con las recreativas, culturales y logísticas (turismo rural, deportes de naturaleza, servicios de cercanía...).

Asimismo, el creciente atractivo de las áreas rurales como lugares de residencia y teletrabajo (gracias a las nuevas tecnologías...) ofrece grandes oportunidades de desarrollo, cuyo impacto real aún está pendiente de ser valorado al no disponerse de suficiente perspectiva temporal. También, la explotación de los recursos naturales con fines energéticos (energía eólica y solar, tierras raras...) es otra fuente de oportunidad para el desarrollo de las áreas rurales.

Todo ello abre un nuevo debate social y político en estas áreas, un debate en el que, junto a otros grupos sociales, deben participar los agricultores y sus organizaciones, pero con actitudes abiertas y cooperadoras, dejando al margen rancios discursos corporativistas ya superados. Asimismo, los demás grupos deben valorar la importancia de la actividad agrícola y ganadera para el buen equilibrio de los ecosistemas, la biodiversidad, la preservación de los espacios naturales y el dinamismo de muchas zonas rurales.



En este sentido, se debe evitar el supremacismo moral que, respecto a los agricultores, muestran con frecuencia los grupos que enarbolan la bandera del ecologismo. Para una adecuada cooperación y para la construcción de alianzas entre los productores y los demás grupos sociales, estos últimos deben reconocer el enorme esfuerzo que están haciendo muchos agricultores para adaptarse al nuevo contexto de cambio y a las exigencias de la transición ecológica y digital, y no menospreciarlos. No es posible avanzar en la necesaria transición ecológica si no se cuenta con la colaboración de los agricultores, ya que son ellos los que están en relación directa con el territorio.

Conclusiones

La renovación generacional, la gestión del agua, la sostenibilidad en sus distintas dimensiones, la investigación, formación y transferencia, la vertebración de la cadena alimentaria, la buena gestión de los espacios forestales, la conectividad y cohesión territorial... constituyen hoy, como he señalado, grandes retos para nuestro país. Son retos de una gran complejidad, enmarcados en el objetivo de la transición ecológica, y en un contexto en el que la agricultura se convierte en un tema de interés general.

Y eso es bueno, ya que dan legitimidad social a las políticas de apoyo al sector agrario en la medida en que la sociedad en su conjunto reconoce el valor esencial de la actividad agrícola y ganadera. Pero a cambio, los agricultores y sus organizaciones deben asumir que los espacios rurales ya no son patrimonio exclusivo de ellos, sino compartidos con otros grupos sociales, es decir, con el conjunto de la sociedad.

Concluyo diciendo que, para afrontar los retos futuros de la agricultura y el mundo rural, se dispone de suficientes medios técnicos y económicos, y de altos niveles de formación, nunca antes alcanzados en nuestro país. Además, la pertenencia a un espacio común como es la UE y la existencia de la PAC suponen una importante garantía y una red de seguridad para nuestra agricultura y nuestro mundo rural, tal como se ha plasmado en el Plan Estratégico 2023-2027.

Pero la PAC es una política limitada tanto en recursos, como en instrumentos de intervención, y por eso mismo no puede resolver todos los problemas de una agricultura y unos espacios rurales tan diversos como los europeos. Por ello, España debe afrontar como país desafíos tan importantes como los señalados a lo largo de mi artículo. Son desafíos que tienen aquí su propia singularidad y que exigen políticas agrarias y rurales adecuadas, así como eficientes sistemas de formación y asesoramiento técnico a los agricultores y dotaciones suficientes en materia de infraestructuras y servicios básicos en los territorios.

Este texto es parte de la conferencia pronunciada por el autor en Córdoba en el IESA-CSIC, el pasado día 10 de octubre, con motivo de la inauguración del curso académico 2023-2024"

La carne de lechal, cordero y cabrito de moda en los mejores restaurantes

Gracias a su versatilidad, el cordero se puede disfrutar en cualquier estación del año, pero si hay una época mejor para consumir esta carne esa es el otoño y, noviembre, su mes por excelencia. Este período del año coincide con el periodo de cría de las ovejas, lo que hace más fácil encontrar lechal, cordero y cabrito, más tierno y suave, mucho más fresco, al no estar congelado y generalmente tiene un precio más asequible.

Coincidiendo con su mejor temporada y con el objetivo de incentivar, rejuvenecer, desestacionalizar su consumo y llegar a más público a través de la hostelería, **INTEROVIC**, la Interprofesional Agroalimentaria del Ovino y el Caprino, junto con **Grupo La Musa, Ochenta Grados y Cristina Oria**, tres de los grupos gastronómicos más relevantes de la capital, ponen en marcha la iniciativa **cordero de pastoreo** con la que acercan a Madrid, recetas originales, divertidas, diferentes y con un toque muy internacional.

El cordero de esta Navidad, en casa, es de Cristina Oria

Con cuatro restaurantes en la capital, cuatro tiendas gourmet y de menaje en Madrid y San Sebastián, un catering que sirve eventos de hasta cuatro mil personas y una web que envía a toda Europa, los ingredientes secretos e indispensables de la chef y empresaria madrileña, **Cristina Oria**, siguen siendo la sostenibilidad y la honestidad, valores que comparte con **INTEROVIC**.

Para ello, la cocinera madrileña ha ideado dos platos de cordero ya preparados que se pueden pedir desde ya y hasta el próximo 17 de diciembre a través de la web www.cristinaoria.com y después recibirlos a domicilio.

El primero de ellos es el **medio costillar meloso de cordero, asado en su jugo y finas hierbas**; un plato pensado para cuatro personas y que Cristina Oria sugiere acompañar de una compota de manzana o de patatas salteadas.



El segundo, es el **carré de cordero con crujiente de frutos secos**, uno de los «favoritos» de Cristina y de su marido, Álvaro Corsini, por los recuerdos que trae a la chef de tiempos vividos en París y, más en concreto, de su paso por la escuela **Le Cordon Bleu**. Se trata de un plato «muy sofisticado», tal y como afirma la chef, puesto que «se ha de limpiar cuidadosamente todo el carré para quedarse solo con el solomillo, que es lo más rico y utilizar lo sobrante para la salsa, cuyo resultado es de lo más sabroso». El toque final y diferente, apunta Cristina Oria, lo ponen el relleno de hierbas y pistachos.

Tres recetas de edición limitada en Madrid: Grupo Ochenta Grados y La Musa

El éxito de **Ochenta Grados**, grupo fundado por los chefs **José Manuel Vidal y Óscar García**, es fruto de la acertada fusión entre lo mejor de las materias primas, las últimas técnicas de elaboración y una fórmula única: la alta cocina en miniatura. Con **seis locales en Madrid y uno**

en Bilbao, Vidal y García, en colaboración con **INTEROVIC**, han creado una receta **inédita a base de cordero** que estará disponible hasta final de año en **sus restaurantes** y que además tendrá un componente solidario. Respetando su sofisticada técnica de cocción a baja temperatura, por debajo de 80 grados (de ahí el nombre del grupo) para preservar los nutrientes y proteínas de los productos sin que estos pierdan su sabor original, presentan una **terrina de cordero de pastoreo confitada y ñoquis con crema de calabaza y gorgonzola** con la que pretender sorprender a cada comensal. La receta estará disponible en los establecimientos de **Madrid y Bilbao** y con la que **destinarán un euro por plato que salga a la mesa a la Fundación Khanimambo** (<https://fundacionkhanimambo.org/>), cuya razón de ser es mejorar la situación de 400 niños y niñas y sus familias en Praia de Xai-Xai, en Mozambique.

Por su parte, el grupo **La Musa**, operativo desde 1996 con **Eduardo Basanta y Ventura del Álamo a la cabeza**, se ha consolidado en la capital con un concepto rompedor y de gran



ingenio gastronómico y cuenta en la actualidad con ocho locales con propuestas completamente diferentes. En cuatro de ellos, **Ojalá Pool, Ojalá Beach y Limbo Tribunal**, ofrece en sus locales dos platos inéditos y con un toque internacional a base de cordero: las **albóndigas de cordero** que es un kefta de cordero con baba ganoush, queso labneh, crema de sésamo, ensalada libanesa, pistachos y hierbabuena y **el Paquito La Musa**, un kebab con cordero ahumado, ensalada criolla, salsa vindaloo y pan de pita.



Cordero de pastoreo también aterriza en Valencia

Como símbolo de vanguardia gastronómica que es, Valencia, de la mano del grupo gastronómico **El Gordo y El Flaco**, liderado por los **hermanos Salvador y Pablo Martínez García**, también se suma a esta iniciativa de INTEROVIC con **seis recetas únicas a base de cordero de pastoreo**.

Los platos estarán disponibles en **16 de sus restaurantes** de Valencia platos tendencia como: las **gyozas de cordero de pastoreo rustido**, cebolla encurtida y reducción de su propio jugo y cítricos en **Delgadito Gastrobar** (Carrer San Antoni, 5); el **canelón de cordero de pastoreo** deshuesado, crema de calabaza y reducción de su propio jugo y PX en **Paffuto**, la marca de cocina italiana del grupo; el **mollote** de pan cristal, relleno **de filete ruso de cordero de pastoreo**, queso emmental, cebolla pochada y mostaza dulce en **La mar de flaca**, la propuesta más sofisticada del grupo; y la **smash burger de cordero de pastoreo**, queso tierno semi-

curado, cebolla morada con hierbas frescas y salsa mango y curry en **Lamburguesa**, cadena que ya cuenta con 10 locales en la ciudad valenciana.

Y también habrá clásicos como las **chuletitas de cordero de pastoreo a la brasa** de **El Gordo y El Flaco**, el restaurante germen del proyecto, o la croqueta **de cordero de pastoreo asado**, salsa de yogur y hierbas de **Taberna Gordinflón**, la última creación de los hermanos para el grupo con un nuevo concepto basado en la cocina de producto.

La carne de lechal, cordero y cabrito, una opción sabrosa y sostenible

«Con este tipo de iniciativas apostamos por llegar a un público más joven. Un año más nos apoyamos en los grupos de restauración más importantes de nuestro país para dar a conocer otros cortes y recetas de cordero en versiones distintas. Se trata de una oferta original, creativa, sabrosa y sostenible que permite al público probar el cordero de una forma diferente en su mejor momento de consumo», insiste **Tomás Rodríguez, directo de INTEROVIC**.

La carne de cordero es una opción sostenible ya que fomenta la biodiversidad, ayuda a la polinización, contribuye a la captura del carbono, y ayuda a la prevención de incendios gracias a la conservación de actividades

relacionadas con el pastoreo como el fomento de la trashumancia como oficio tradicional. Sin la explotación de estos rebaños que se mueven a lo largo y ancho de nuestra geografía, esta costumbre caería en el olvido y, con ella, se perdería un recurso insustituible a nivel medioambiental, cultural y social.

Además, la carne de cordero contribuye a generar alternativas de desarrollo económico y social en lugares en los que no existen otras vías que fijen la población al territorio. Se puede consultar todos los aspectos sostenibles de la carne de cordero en <https://www.canalcordero.com/sostenibilidad/>

Esta acción está enmarcada en la campaña '**Sabrosa y Sostenible. Elige origen europeo**', en la que INTEROVIC bajo el lema '**Más de 3.000 años en equilibrio con el entorno**' busca dar a conocer, poner en valor y acercar al público la carne de cordero y cabrito de origen europeo.



Un recorrido por tres décadas de políticas de desarrollo rural en la Unión Europea

Fernando E. Garrido Fernández

IESA-CSIC



El nacimiento de la revista “La Tierra del Agricultor y Ganadero”, cuyo 40 aniversario se conmemora en este número, podemos decir que es contemporáneo con el surgimiento de las políticas de desarrollo rural con un enfoque más participativo de la Unión Europea (UE). En los primeros pasos de la política de desarrollo rural las referencias a ella en una publicación como “La Tierra” fueron escasas, reflejando así el hecho de que los agricultores y ganaderos apenas se sintieran interpelados por estas iniciativas de diversificación económica del medio rural. Sin embargo, con el paso de los años y la creciente relevancia de sus actuaciones y programas, el desarrollo rural ha venido ocupando un mayor protagonismo en las páginas de la revista y en el interés y preocupación que la Unión de Pequeños Agricultores y Ganaderos dedica a estas políticas de elevada incidencia en el mantenimiento del tejido socioeconómico del medio rural.

En este artículo vamos a hacer un pequeño recorrido por las algo más de tres décadas de las políticas de desarrollo rural en la UE. Iniciaremos el camino, en primer lugar, con una breve introducción histórica, refiriéndonos a sus orígenes y evolución. En segundo lugar, dedicaremos unas líneas a hacer un sucinto balance de su aplicación y resultados. En tercer lugar, hablaremos de sus limitaciones y dificultades, concluyendo con sendos apartados dedicados a las perspectivas de futuro de estas políticas y unas breves conclusiones.

Breve introducción histórica

Cuando hace algo más de 30 años, la Comisión Europea, a propuesta de la DG-Regio, aprobó la Iniciativa LEADER, todos los que seguíamos los temas agrarios y rurales éramos conscientes de que comenzaba una nueva etapa en las políticas de desarrollo rural. Era una nueva etapa en la que se aplicaban en forma de “iniciativa” las orientaciones planteadas unos años antes por la Comunicación “El futuro del mundo rural”, aprobada en 1988 por la propia Comisión Europea.

El propio término de “iniciativa” ya indicaba el carácter experimental del programa LEADER, siendo una apuesta de la Comisión Europea por la innovación en materia de desarrollo rural. Se trataba de promover el desarrollo y la diversificación económica de las comarcas, apoyando actividades no tradicionales o con un planteamiento innovador, impulsando el aprovechamiento de los recursos endógenos y promoviendo la participación de los actores locales en la toma de decisiones y en el diseño de las estrategias de desarrollo rural. La dotaba, además, de su propio presupuesto, lo que le daba a la iniciativa LEADER un importante grado de autonomía al no quedar subordinada a ninguna de las políticas comunes de la UE ni estar sometida a sus estrictos controles burocráticos y administrativos. Era, en definitiva, una apuesta innovadora que, si tenía éxito, podría ser integrada más adelante como “reglamento” en las políticas comunes de la UE.



Cuando hace algo más de 30 años, la Comisión Europea, a propuesta de la DG-Regio, aprobó la Iniciativa LEADER, todos los que seguíamos los temas agrarios y rurales éramos conscientes de que comenzaba una nueva etapa en las políticas de desarrollo rural. Era una nueva etapa en la que se aplicaban en forma de “iniciativa” las orientaciones planteadas unos años antes por la Comunicación “El futuro del mundo rural”, aprobada en 1988 por la propia Comisión Europea.

Comenzaba la década de 1990, y con ella se iniciaba, por tanto, una nueva forma de abordar el desarrollo de los territorios rurales europeos. La metodología implícita en la iniciativa LEADER combinaba dos enfoques a la hora de tratar los problemas de las zonas rurales.

De un lado, se mantenía el tradicional enfoque descendente “top-down” (de arriba-abajo), que había predominado hasta ese momento en las políticas de desarrollo rural y que había dado un protagonismo exclusivo a los poderes públicos para definir las inversiones y las estrategias de desarrollo. Pero, de otro lado, se incorporaba el nuevo enfoque ascendente “bottom-up” (de abajo-arriba), dando a la población rural la oportunidad de participar en el futuro de su propio territorio.

Con la Iniciativa LEADER, la Comisión Europea pretendía corregir y superar las limitaciones que mostraban las políticas de desarrollo rural que venían aplicándose desde los años 1960 en la UE

y en la mayoría de sus Estados miembros. Esas políticas se definían por la participación en exclusiva de los poderes públicos y su inspiración en los enfoques descendentes del desarrollo. Dichas políticas arrastraban, además, el sesgo agrarista que había dominado en épocas anteriores y que sólo contemplaba el desarrollo de los territorios rurales desde el prisma de la agricultura y a partir de la siguiente premisa: si se desarrolla el sector agrario, se desarrollará también el medio rural. Había, por tanto, una clara asociación entre “desarrollo agrario” y “desarrollo rural”, siendo éste concebido como un subproducto de aquél.

Esas políticas iban también acompañadas de grandes inversiones en infraestructuras, ya que la idea dominante hasta entonces era que el desarrollo de los territorios debía pasar también por dotarlos de buenas vías de comunicación (sobre todo, carreteras) para romper el aislamiento y facilitar las conexiones y los intercambios entre las distintas zonas del interior y de éstas con los centros urbanos. De este modo se pretendía facilitar, además, la integración de la producción agraria en el sector industrial alimentario, y favorecer la circulación de la mano de obra asalariada en el conjunto de un mercado cada vez más unificado. En ese planteamiento, había también, por tanto, un claro vínculo entre “desarrollo rural” y “desarrollo de las infraestructuras territoriales”.

La Iniciativa LEADER vino a cambiar todo eso, introduciendo un cambio innovador en el paradigma que había dominado las políticas de desarrollo en las décadas anteriores y hasta 1990. Su innovación consistía en introducir en las políticas tradicionales el enfoque ascendente y participativo, dando voz a la población rural mediante la puesta en marcha de un nuevo sistema de gobernanza, basado en los Grupos de Acción Local (también llamados Grupos de Desarrollo Rural o Grupos LEADER por su estrecha conexión con dicha iniciativa). De forma resumida, LEADER descansaba sobre los siguientes elementos: la perspectiva territorial-supramunicipal, el citado enfoque ascendente, el partenariado público-privado, el grupo de acción local (GAL), la gestión de proximidad, la innovación, la integración en red y la cooperación entre territorios. Estos Grupos se extendieron rápidamente por los territorios rurales europeos, hasta alcanzar el número de 2.800 en el conjunto de la Unión Europea (200 en España y 52 en Andalucía), cubriendo gran parte del territorio y más del 60% de la población europea.

Los Grupos de Acción Local eran creados por la sociedad rural desde los propios territorios, pero de acuerdo con los criterios definidos desde los poderes públicos de la UE. Ello les daba un cierto grado de homogeneidad en su funcionamiento, recibiendo, además, financiación de la Comisión Europea para mantener las estructuras técnicas y administrativas de los centros y oficinas de desarrollo. Los Grupos de Acción Local (o grupos LEADER) eran, por tanto, el resultado de una síntesis entre los enfoques bottom-up y top-down del desarrollo, impregnando desde entonces las políticas de la UE y su aplicación real y efectiva en los territorios rurales de los distintos Estados Miembros.

De ese modo, desde principios de la década de 1990 y a lo largo de más de treinta años, en estos Grupos han venido

Haciendo balance, cabe señalar que la iniciativa LEADER ha sido, sin duda, un experimento de la Comisión Europea que ha funcionado razonablemente bien. Prueba de ello es el hecho de haber sido incorporada su metodología ascendente y participativa al segundo pilar de la PAC (Política Agraria Común), constituyendo el eje de la actual Estrategia Europea de Desarrollo Local. Hoy ya no existe la iniciativa LEADER, pero la incorporación de su metodología a las políticas europeas de desarrollo rural es su mejor legado.

participando las corporaciones locales (ayuntamientos y diputaciones), los agentes sociales (organizaciones agrarias, empresariales, sindicatos, cooperativas...), las asociaciones de la sociedad civil (culturales, de jóvenes, de mujeres...), los medios de comunicación locales... definiendo, entre todos, las estrategias de desarrollo para sus respectivos territorios.

Un balance

Haciendo balance, cabe señalar que la iniciativa LEADER ha sido, sin duda, un experimento de la Comisión Europea que ha funcionado razonablemente bien. Prueba de ello es el hecho de haber sido incorporada su metodología ascendente y participativa al segundo pilar de la PAC (Política Agraria Común), constituyendo el eje de la actual Estrategia Europea de Desarrollo Local. Hoy ya no existe la iniciativa LEADER, pero la incorporación de su metodología a las políticas europeas de desarrollo rural es su mejor legado.

Los resultados del programa LEADER, y en general de las políticas de desarrollo rural de la Unión Europea, han sido positivos, en la medida en que han servido para dinamizar muchas zonas rurales, han contribuido a la articulación socioeconómica y a la generación de capital social y, en no pocos casos, a la generación de cierta identidad comarcal mediante el empoderamiento de la población local y su sentido de colaboración en torno a una estrategia colectiva de desarrollo para su territorio.

No obstante, es preciso reconocer también que los efectos de estas políticas han sido desiguales de unos territorios a otros, lo cual no debe sorprender. Debemos recordar que, al comenzar la iniciativa LEADER, no todos los territorios rurales europeos partían de la misma situación y no en todos se daban las mismas condiciones respecto a los recursos endógenos, las infraestructuras y los equipamientos, ni tampoco los mismos niveles de dinamismo social ni el mismo nivel de dotación de servicios básicos (educación, salud, cultura, asistencia social...)

Ha habido, por ejemplo, territorios dotados de buenos recursos productivos, bien localizados desde el punto de vista geográfico y con una organización social bien estructurada, donde el Grupo de Acción Local ha podido con relativa facilidad movilizar a la población local en pro del desarrollo. Pero en otros casos, las dificultades de partida eran muy grandes y los Grupos han tenido que hacer enormes esfuerzos para dinamizar a la población y detectar las potencialidades del territorio.

Aun así, el balance puede considerarse satisfactorio por cuanto que el enfoque *bottom-up* (ascendente y participativo) es hoy un elemento fundamental de las políticas de desarrollo rural, siendo asumido tanto por los poderes públicos, como por la población local. Hoy es impensable hablar de desarrollo rural sin contar con la participación de la sociedad encarnada en los actores presentes en los territorios, y esto es fruto de la incidencia del programa LEADER.

Limitaciones

En todo caso, los treinta años transcurridos han puesto de manifiesto también algunas limitaciones de la política europea de desarrollo rural.

La primera de ellas se refiere a la imposibilidad de crear en la UE una política autónoma de desarrollo rural territorial, tal como se propuso en la primera Declaración de Cork (1996) impulsada por la red europea de Grupos de Acción Local. Era ésa una propuesta ante la perspectiva de que el destino del programa LEADER, en tanto iniciativa de la Comisión Europea, era desaparecer y ser integrado en las políticas ya existentes o en otras nuevas, como aspiraban los Grupos en la citada declaración de Cork. Diversas razones pueden explicar esa imposibilidad, pudiéndose destacar entre ellas la dificultad de crear nuevas políticas comunes en una UE cada vez más compleja tras la ampliación a los países del Este (UE-28).

En ese contexto poco favorable a la creación de una política común de desarrollo rural territorial, y a pesar de prolongarse unos años más en forma de LEADER Plus, el programa desapareció como iniciativa de la Comisión Europea, siendo integrado en el segundo pilar de la Política Agraria Común (PAC) y quedando así subordinada desde 2003 la política de desarrollo de los territorios rurales a la lógica de la política agraria.

Tal subordinación se ha reflejado desde entonces en la reducción paulatina de los recursos disponibles para el desarrollo territorial, provenientes ahora del presupuesto agrícola a través del fondo FEADER, un fondo que tiene que financiar, además, las acciones y programas de la política de estructuras agrarias, dejando poco margen para la financiación de las estrategias de desarrollo local.

También se ha reflejado esa subordinación en el hecho de que los Grupos de Acción Local han perdido su inicial autonomía al quedar sometidos al control y fiscalización de los departamentos regionales de agricultura y desarrollo rural, como cualquier otro programa europeo. Ello ha encorsetado a los Grupos, re-

ducido su autonomía y ha conducido a muchos de ellos a una situación insostenible, pudiendo a duras penas desempeñar eficazmente las funciones de dinamización social para las que fueron creados, convirtiéndose en muchos casos en simples oficinas de gestión administrativa.

La segunda limitación de las políticas europeas de desarrollo rural radica en las evidentes dificultades de activar estrategias de desarrollo bottom-up en territorios deficientemente dotados de infraestructuras y servicios básicos. El programa LEADER se ha mostrado como un instrumento interesante de innovación social, pero insuficiente para superar las deficiencias estructurales y de servicios de los territorios rurales.

El sueño inicial del programa LEADER de que “desde abajo” se podían emprender estrategias de desarrollo ha chocado con la realidad, mostrando que también son necesarias políticas públicas “desde arriba” capaces de remover esos obstáculos estructurales y de servicios. Se comprueba que sólo con una buena combinación de ambas perspectivas se puede abordar el desarrollo de los territorios rurales, superando la tendencia al declive social y económico que se observa en muchos de ellos.

Con el propósito de abordar las dificultades estructurales observadas en muchos territorios rurales, surgieron hace años las actuales políticas europeas de cohesión. Estas políticas pueden verse como un complemento necesario de las políticas de desarrollo rural territorial inspiradas en la metodología LEADER, para, juntas y adecuadamente combinadas, abordar los problemas del mundo rural y definir sus estrategias de desarrollo. La combinación del fondo FEADER de desarrollo rural de la PAC y de los fondos FEDER, FSE y de cohesión, es el modo como la UE aborda actualmente el desafío del desarrollo de sus territorios.

Perspectivas de futuro

Los cambios acontecidos en estos algo más de treinta años hacen que el mundo rural de hoy sea muy diferente al de principios de los años 1990. El de ahora es un mundo rural mucho más abierto a las influencias externas, mejor comunicado, más relacionado con el entorno social y económico, y por eso más afectado por los grandes retos demográficos, tecnológicos y climáticos. Esto hace que sea un mundo rural mucho más diverso que el de antes, con mayores fortalezas, pero también con más vulnerabilidad, según las características de cada territorio. Ello explica que, junto a territorios rurales dinámicos y pujantes, bien prepachados para hacer frente a los desafíos globales, nos encontremos con otros más vulnerables y con serias dificultades para asegurar el futuro de sus poblaciones.

Por ello, la Comisión Europea trata de abordar el desarrollo de las zonas rurales con nuevas y más flexibles herramientas de gestión y nuevos sistemas de gobernanza. En esa línea hay que enmarcar el nuevo Pacto Rural Europeo anunciado por la propia Comisión Europea en su comunicación de 30 de junio de 2021 titulada “Una visión a largo plazo para las zonas rurales de la UE”. Ese Pacto aboga por una sinergia entre la política europea de desarrollo rural territorial (segundo pilar de la PAC) y la política de cohesión, así



La Comisión Europea trata de abordar el desarrollo de las zonas rurales con nuevas y más flexibles herramientas de gestión y nuevos sistemas de gobernanza. En esa línea hay que enmarcar el nuevo Pacto Rural Europeo anunciado por la propia Comisión Europea en su comunicación de 30 de junio de 2021 titulada “Una visión a largo plazo para las zonas rurales de la UE”. Ese Pacto aboga por una sinergia entre la política europea de desarrollo rural territorial (segundo pilar de la PAC) y la política de cohesión, así como de los fondos Next Generation, para afrontar los retos presentes y futuros del mundo rural (digitalización, igualdad, cambio climático, transición energética, conectividad...).

como de los fondos Next Generation, para afrontar los retos presentes y futuros del mundo rural (digitalización, igualdad, cambio climático, transición energética, conectividad...).

Con ese nuevo Pacto, la Comisión Europea sigue apostando, sin duda, por el enfoque ascendente *bottom-up* y por la participación de la población rural, como legado de la antigua iniciativa LEADER. De hecho, en la citada Comunicación se hace una referencia elogiosa al papel desempeñado por los Grupos de Acción Local, y se apuesta por su continuidad. Pero también se pone el énfasis (algo abandonado durante los veinte

Es fundamental el papel de una organización como la Unión de Pequeños Agricultores y Ganaderos, que sitúa a la agricultura familiar, con sus potencialidades e innovaciones, en el eje del desarrollo de los territorios. Un instrumento como la revista La Tierra se antoja un elemento muy útil como vector de información y transmisión de los retos a que se enfrenta el sector agrario y el medio rural, así como para transmitir la estrategia que convierta esos desafíos en oportunidades que mejoren la calidad de vida de sus habitantes.

últimos años) en la importancia de las políticas públicas (enfoque *top-down*) como instrumento para equilibrar las diferencias entre territorios a través de inversiones en infraestructuras (digitales, innovación, transporte...) y mediante programas de formación y acompañamiento a las iniciativas surgidas de las zonas rurales.

En esa Comunicación, la Comisión Europea reconoce que el desarrollo de los territorios rurales no puede dejarse sólo a las iniciativas de la población y a las estrategias participativas. Retos como el de la digitalización, la transición energética, los problemas del envejecimiento, la despoblación o el adecuado equilibrio entre el objetivo del desarrollo y el de la conservación de la biodiversidad, son de una magnitud tan grande, que para afrontarlos deben acompañarse esas iniciativas con políticas de inversión pública en formación y en nuevas infraestructuras y capacidades.

En este sentido, el programa de ayudas para la creación de Oficinas de Transformación Comunitaria (OTC), puesto en marcha por el Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico en el marco del Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia, y al que ya se ha sumado algún Grupo de Desarrollo Rural, puede ser una iniciativa de interés. A través de estas OTC se pretende "contribuir a la transición ecológica y medioambiental, favorecer la cohesión social y territorial, promover la igualdad de género y de oportunidades, seguir ofreciendo herramientas para la digitalización y crecer en el despliegue de energías limpias y renovables", una herramienta que puede situar todos estos desafíos y retos de los territorios en el plano de las oportunidades, y no de las amenazas para el medio rural.

El importante papel jugado por los Grupos de Acción Local en el dinamismo de los territorios y su reconocimiento por parte de la Comisión, sería necesario trasladarlo al terreno de la acción política para que tenga efectos reales en unos Grupos que están pasando por un momento de serias dificultades. En este sentido, y al igual que se hizo a principios de los años 1990 bajo el paraguas de las ideas contenidas en el citado Informe sobre "El futuro del mundo rural", sería ahora necesario que, en el marco del nuevo Pacto Rural por el que aboga la Comisión Europea, se apruebe una iniciativa similar a la del LEADER, para posibilitar una refundación de los Grupos de Acción Local.

Con ello se podría reestructurar la actual delimitación y distribución territorial de los Grupos y se les podría dotar de recur-

sos suficientes para que puedan seguir desempeñando con eficiencia sus tareas de dinamización de los territorios. Ahora no ya sólo en el marco de las políticas de desarrollo rural, sino también de las de cohesión y de cualquier otro programa que pueda ser aprovechado como fuente de recursos, recuperando así el pulso dinamizador que fue la seña de identidad de los Grupos de Acción Local. Si no se hace así, lo más probable es que, muchos de estos Grupos, estén destinados a desaparecer más pronto que tarde.

Conclusiones

La política europea de desarrollo rural ha contribuido en estos treinta años a dinamizar muchos territorios y a situar en el centro de la agenda política a la población rural en tanto protagonista de su propio desarrollo. Pero los cambios tan profundos que se han producido en ese tiempo plantean la necesidad de abordar con una nueva mirada el futuro de los territorios rurales.

Debe ser una mirada que, sin abandonar los enfoques *bottom-up* (ascendentes y participativos), enfatice la importancia de las políticas públicas (*top-down*) para afrontar los retos de la conectividad y el transporte, la digitalización, la transición energética, la protección de la biodiversidad, el relevo generacional, la cohesión territorial y la prestación de servicios básicos. Sólo de ese modo se podrá luchar contra la despoblación que afecta ya a muchos territorios rurales, y se podrá evitar que otros aún poblados corran el riesgo del vaciamiento y el abandono.

La Estrategia Nacional frente al Reto Demográfico, aprobada por el gobierno Sánchez en 2019, además de algunas de las medidas incluidas en el segundo pilar de la PAC, constituyen un excelente marco de referencia para abordar algunos de los grandes desafíos de las zonas rurales en nuestro país. Corresponde a la sociedad rural emprender las acciones necesarias para desarrollar sus territorios en ese marco de referencia, teniendo en cuenta al mismo tiempo las nuevas consideraciones que la sociedad civil demanda al mundo rural y agrario.

En ese escenario, es fundamental el papel de una organización como la Unión de Pequeños Agricultores y Ganaderos, que sitúa a la agricultura familiar, con sus potencialidades e innovaciones, en el eje del desarrollo de los territorios. Un instrumento como la revista La Tierra se antoja un elemento muy útil como vector de información y transmisión de los retos a que se enfrenta el sector agrario y el medio rural, así como para transmitir la estrategia que convierta esos desafíos en oportunidades que mejoren la calidad de vida de sus habitantes.



Vacante
+ + + + +
+ + + + +
+ + + + +

GOODBYE COWS

Show me the money



dejar de comer carne no ayuda al planeta, pero sí a los fondos de inversión descúbrelo en:

GOODBYE COWS COM



Nos queda Tierra y Orgullo

Laura Cristobal
Directora general de EFEAGRO

En el libro conmemorativo de los 25 años de la Unión de Pequeños Agricultores y Ganaderos (UPA) la dedicatoria hacía referencia a los hombres y mujeres que viven y trabajan en el rural, y a los que confían en la organización "para que les defienda y represente".

Hoy, en el 40 aniversario de su revista La Tierra, vuelvo el cursor a esa dedicatoria y reflexiono sobre cómo UPA ha puesto siempre el foco en esa agricultura familiar que resiste. En los agricultores y ganaderos que no sólo viven y trabajan en el rural, sino que mantienen el territorio vivo. Y que han pasado en estos 40 años de afrontar la entrada en la Unión Europea y su Política Agraria Común (PAC), a devanarse los sesos en este 2023 con el cuaderno digital.

En este tiempo, la revista La Tierra ha acompañado con sus entrevistas, artículos, reportajes o noticias los tiempos difíciles, la transformación tecnológica, el paso de las generaciones, las manos curtidas y la falta de agua... que siempre falta. Y nos lo han explicado con una voz que también reclama para el sector la dignidad que se merece, el fin de los prejuicios, las ayudas necesarias para sobrevivir, los servicios básicos a los que los pequeños pueblos también tienen derecho, los precios justos en origen...

Esa voz que incorporó a sus páginas en 2005 la defensa del trabajo de las mujeres en las explotaciones, en el emprendimiento o en los malabares para conciliar, y de su diferencia en la igualdad, que a través de FADEMUR se construye como input imprescindible del sector agroalimentario.

Así que son 40 años de transformación: de tierra mimada para que siga siendo rica; de mirar al cielo por si llueve y tapar los cultivos por si el pedrisco; de madrugar por si el riego y de que el nieto nos enseñe cómo hacerlo desde el móvil; de aprender del refranero y de echarle cintura por el cambio climático; del acervo agronómico a los satélites y los drones para ganar en precisión, en protección ambiental, en rentabilidad y si es posible un poquito en calidad de vida.

Cuando escucho pedir a los agricultores y ganaderos resiliencia, mente abierta a los cambios, cuidado por el medio ambiente, aceptación por los precios, adaptación a la tecnología... sé que todo ese esfuerzo -y más que no soy capaz de sintetizar- lleva haciéndose desde hace décadas. Un poco en silencio, un poco protestando en las calles, un poco en los despachos de



Cuando escucho pedir a los agricultores y ganaderos resiliencia, mente abierta a los cambios, cuidado por el medio ambiente, aceptación por los precios, adaptación a la tecnología... sé que todo ese esfuerzo -y más que no soy capaz de sintetizar- lleva haciéndose desde hace décadas. Un poco en silencio, un poco protestando en las calles, un poco en los despachos de Bruselas, un poco hartos y un poco desafiantes. Pero siempre a pie de tierra. Con y sin mayúsculas.

Bruselas, un poco hartos y un poco desafiantes. Pero siempre a pie de tierra. Con y sin mayúsculas.

Defendía UPA en una de sus manifestaciones públicas que se caracteriza por ser progresista, europeísta, comprometida con la igualdad y justicia social, y con un modelo sostenible. Leyendo La Tierra, la caracterizaría por escuchar, combatir, defender y mostrar el orgullo por lo rural. Algo que comparte con Efeagro, que es contarle al mundo que sin el sector agroganadero no hay lineales llenos, ni alimentos seguros y de calidad en las neveras.

Así que cuando tengáis La Tierra en vuestras manos, deteneos en cada fotografía. En cada mirada estará la determinación del agricultor y el ganadero. En las manos, la fuerza de su trabajo. En su cabeza alta, el orgullo por cada alimento producido. Y en su sonrisa... que no todo está perdido. Que queda Tierra. Que queda Orgullo.

La tierra: el principio de todo

Xosé Precedo

Director adjunto de *elDiario.es*

Un buen amigo me llama para pedirme que escriba un artículo para la edición especial de La Tierra 40 años sobre cómo ha evolucionado la agricultura y ganadería familiar en estas últimas cuatro décadas. Cuando llega la invitación por escrito dudo porque dice que se publicarán colaboraciones “de personas que son referentes en nuestro ámbito”. Lo primero es admitir que yo no lo soy, como periodista -y alguien definió nuestro oficio como un mar de conocimiento con un centímetro de profundidad- lo más honesto que puedo hacer aquí es ceñirme a nuestra labor diaria, que es básicamente hacer preguntas sobre los últimos 40 años... pero sobre todo acerca de los siguientes. Ahí van unas cuantas.

Si admitimos, y esta parece una de las verdades incontestables, que al principio de todo fue la tierra ¿tiene sentido que una especie que debiera tener como primer mandamiento su conservación haya vivido tantas décadas de espaldas a ella?

¿Ha sido justo el trato que las instituciones y los mercados -a menudo se confunden ambas cosas- han dado a quienes intentaron seguir pegados a ella?

¿Es razonable en la era de Internet y de la comunicación total seguir aplicando políticas que han contribuido a la despoblación del 80% del territorio mientras millones de personas se concentran en torno a seis, siete, ocho núcleos urbanos con los problemas de vivienda y desigualdad que se generan en ciudades turistificadas y cada vez más invivibles?

Si sabemos que el mejor plan antiincendios es la repoblación (con gente) de territorios que se han ido abandonando, ¿invertirán las administraciones y establecerán planes ambiciosos para que resistir en los pueblos y aldeas no sea un acto heroico?

¿Por qué se ha tardado décadas en llegar a diagnósticos sobre sostenibilidad para trazar planes a futuro que nunca llegan en lugar de preguntar a quienes de verdad conocen los problemas de la tierra porque nunca se han apeado de ella?

Mientras las potencias mundiales desarrollan agendas 2030 que siempre se retrasan, ¿hay algo que podamos hacer como consumidores cada día sin esperar a votar cada cuatro años?

En la era del capitalismo financiero y los mercados desregulados, ¿algún mecanismo para evitar que, en las relaciones entre los productores, la distribución y las grandes cadenas impere la ley del oeste?



¿Puede considerarse un comportamiento adulto diseñar políticas que conducen a la desertificación de la mayor parte del territorio y luego lamentar sus consecuencias?

Mientras ciudadanos, consumidores y políticos tratamos de responder a estas preguntas hay también algunas certezas. Cuarenta años después de aquellas tractoradas que algunos vivimos de niños, no hay indicios de que los agricultores y ganaderos que fueron el sustento de pueblos como el mío estén mejor y están por ver las consecuencias de la nueva política agraria común, tras años de bandazos de las políticas comunitarias.

Existen, del otro lado, razones para un optimismo moderado: la pandemia del coronavirus, la guerra de Ucrania y sus consecuencias y la emergencia climática han despertado a capas crecientes de la sociedad que vuelven a mirar al campo y al sector primario como solución y no como problema.

Por último, tras las dudas, certezas y esperanzas, un deseo: larga vida a los sindicatos del campo como UPA y Unions Agrarias para saber que, ante las nuevas amenazas del capitalismo salvaje y esos fondos buitres que, tras saquear las ciudades con su gentrificación y la crisis inmobiliaria, ponen ahora sus ojos sobre el campo, puede haber diques de contención para proteger la tierra, el principio de todo.

Xosé Precedo, periodista, es director adjunto de elDiario.es

Nuevo neumático agrícola MICHELIN EVOBIB



Michelin ha lanzado EVOBIB, el primer neumático agrícola del mercado diseñado específicamente para su uso con sistemas CTIS de tele-inflado, lo que permite obtener un excelente rendimiento en carretera y en campo gracias a su concepto adaptativo.

En el uso en campo, la huella se maximiza debido al diseño de la banda de rodadura, mientras que su estructura diseñada permite trabajar a muy baja presión (tecnologías MICHELIN ULTRA-FLEX), disminuyendo la compactación del suelo y mejorando el rendimiento de tracción del tractor.

En el uso en carretera, el tamaño más pequeño de la huella y la nervadura central del dibujo de la banda de rodadura reducen la resistencia a la rodadura. Además, se mejora la duración y se reduce el consumo de combustible.

El dibujo de la banda de rodadura está concebido para aumentar la duración y garantizar una tracción excepcional durante toda la vida útil del neumático. La carcasa del neumático ahora es PFO (Pressure Field Operation), un estándar que permite a los fabricantes de neumáticos aumentar la capacidad de carga de sus neumáticos para su uso en el campo.





¿Para qué utilizaciones se recomienda cada neumático?

Este nuevo neumático permite a MICHELIN completar la gama de soluciones para tractores. Para ayudar a hacer la elección adecuada del neumático, MICHELIN hace la siguiente recomendación:

- Si más del 80% del uso es en campo y/o en condiciones de trabajo difíciles, el MICHELIN AXIOBIB 2 debería ser la elección recomendada debido a las capacidades de tracción que proporcionan sus tacos.
- Entre el 20 y el 80% de uso en campo: MICHELIN EVOBIB con CTIS permite aunar todos los factores de rendimiento en carretera y en campo para los usuarios que buscan una rentabilidad de su inversión.
- Si el uso en campo es inferior al 20% (mayoritariamente en carretera) y no se requiere que el tractor trabaje en condiciones extremas, el MICHELIN ROADBIB destaca como la opción más adecuada por su duración y el ahorro de carburante que ofrece.



Por todo ello, el Michelin Evobib permite:

- Una variación de la huella del 47% entre el uso en carretera y en campo, el doble que un neumático VF (flexión muy alta) como el MICHELIN AXIOBIB 2 (24%) que normalmente se habría utilizado con CTIS.
- Un aumento del 15% en la tracción en comparación con el neumático VF de un competidor con un dibujo mixto, y la misma capacidad de tracción que un neumático VF con un patrón de banda de rodadura con tacos (en condiciones normales de campo).
- Consumo de carburante cercano al obtenido con un neumático de perfil de carretera estándar. **Reducción en el consumo de combustible de 2 litros por hora** en comparación con un neumático VF híbrido de la competencia, y una reducción de 1 litro por hora en comparación con el MICHELIN AXIOBIB 2 con CTIS.



Por el momento, el MICHELIN EVOBIB está disponible en dos tamaños para tractores de entre 200 y 300 caballos de potencia, a saber, VF 710/70 R 42 y VF 600/70 R 30. A finales de 2023 se introducirán tres tamaños adicionales para tractores de más de 300 caballos de fuerza: VF 650/60 R34, VF 650/65 R34 y VF 710/75 R42.



El sector primario. Eje indiscutible de la cadena alimentaria y del crecimiento económico y social

Javier Casares Ripol



Darío Fo, en su obra teatral *Aquí no paga nadie*, permite que uno de sus personajes (Luis) se exprese de la siguiente manera: “¿Cómo que no es tuyo? ¿Pues quién lo hace, quién lo siembra? ¿Quién construye las máquinas para trabajarlo? ¿Quién lo trabaja? ¿Acaso no somos nosotros siempre y únicamente nosotros?”. En esta breve disertación se condensa la importancia del trabajo en la configuración de las relaciones económicas. *Mutatis mutandis*, se ve reflejada la importancia del sector primario en la evolución económica y social de las comunidades humanas.

Centrando la atención en la agricultura y la ganadería se puede observar que en los últimos cuarenta años ha pasado de ser un sector sometido y restringido a la producción con escasa participación en la cadena de valor agroalimentaria a constituirse en un componente axial en la misma, con un au-

mento sustancial de las actividades y funciones, industriales, comerciales y logísticas.

No hay que olvidar que las diversas civilizaciones se estructuran a través del trabajo, pero siempre con una fuerte vinculación con la tierra. En el Paleolítico predomina el hombre cazador y recolector. En el Neolítico se impone el agricultor sedentario; en la época medieval adquiere gran importancia el artesanado en el marco de una economía agraria y en la industrialización se impone la cadena de producción.

En la sociedad postindustrial, los servicios acaparan una parte importante de la producción y de los empleos, pero, y esto es muy importante, gran parte de ellos derivan de la externalización de actividades agrarias e industriales. Si un ganadero o un agricultor contrata servicios administrativos, digitales, comer-



Centrando la atención en la agricultura y la ganadería se puede observar que en los últimos cuarenta años ha pasado de ser un sector sometido y restringido a la producción con escasa participación en la cadena de valor agroalimentaria a constituirse en un componente axial en la misma, con un aumento sustancial de las actividades y funciones, industriales, comerciales y logísticas.

ciales o logísticos aumenta la participación de los servicios en el Producto Interior Bruto o en el empleo, pero la actividad fundamental está vinculada con el desenvolvimiento modernizado del sector primario.

Siguiendo el hilo de Ariadna tejido por estas consideraciones, hay que señalar la importancia de los eslabones (enlaces) en el desenvolvimiento de la agricultura y la ganadería. Los enlaces hacia delante impulsan el desarrollo de industrias que emplean la producción del sector de referencia. El sector primario es el andamiaje fundamental de la industria agroalimentaria; de sectores textiles, de pieles y curtidos; de la industria cosmética y farmacéutica; y de un largo y beneficioso socialmente etcétera.

Las visiones convencionales sobre las aportaciones de los sectores a la producción y al empleo se muestran ajenas a este factor de capital importancia que se puede verificar con

cualquier análisis somero de las tablas insumo-producto (input-output).

Los eslabones hacia atrás favorecen el desarrollo de actividades que las proveen de sus medios de producción. En este sentido, la agricultura es un sector demandante de semillas, fertilizantes, maquinaria y tecnología especializada; la ganadería requiere de forrajes, alimentos para los animales, cuidados veterinarios... Sin olvidar dentro del sector primario a la pesca, que desarrolla los sectores de la industria naval, las redes y otros artilugios especializados....

En definitiva, desbordando los tópicos y análisis poco rigurosos, se observa como las actividades del sector primario constituyen pilares fundamentales del crecimiento económico. Adicionalmente se puede señalar que también se generan importantes enlaces fiscales -por la vía de la imposición al sector- y enlaces externos, puesto que la pujanza del sector se convierte en una relevante vía de sustitución de importaciones.

Un sector primario fuerte contribuye de forma sensible a la mejora de la balanza comercial. Ni que decir tiene que, en situaciones de crisis, piénsese en la coyuntura sanitaria generada por el virus Covid-19, el componente estratégico del sector adquiere dimensiones enormes constituyéndose en el gran bastión de la seguridad alimentaria y, por ende, de la seguridad nacional.

Sin olvidar, por último, un cada vez más relevante enlace transversal que se imbrica en múltiples factores territoriales y sociales. Porque, como evidencia la realidad actual, sin un sector primario dinámico y potente, las zonas rurales se empobrecen, se despueblan, se desertifican. Por el contrario, allí donde la tierra produce, de la mano y el esfuerzo de los hombres y mujeres del sector primario, la vida florece y se vislumbra futuro.

Catón terminaba todos sus discursos en el Senado romano, cualquiera que fuera el tema tratado, diciendo: "Y, además, hay que destruir Cartago". Desde una perspectiva nada belicista se puede remedar al citado senador señalando que, de cualquier tema que hablemos, además, siempre hay que resaltar la importancia del sector primario como motor del progreso social, el crecimiento económico y el empleo.

Javier Casares Ripol es catedrático de Economía Aplicada en la Universidad Complutense de Madrid



¿Así compramos o así nos venden?

Víctor J. Martín Cerdeño
Universidad Complutense de Madrid

Durante las últimas cuatro décadas, el mercado de alimentos y bebidas ha evolucionado notablemente con cambios tanto en la demanda como en la oferta. El resultado se vive en el día a día en las compras que todos los hogares desarrollan para llenar la cesta de estos artículos de primera necesidad.

Surge aquí una duda razonable: ¿han sido los consumidores (con todos sus cambios sociales, económicos, culturales o demográficos) los que han modelado las actividades distributivas para cubrir sus necesidades o, por el contrario, ha conseguido el sector comercial (con sus procesos de marketing, composición de surtidos, estrategias de concentración o calidad de servicio) generar una oferta acotada y centrada exclusivamente en su viabilidad económica?

Los consumidores españoles han cambiado mucho en los últimos cuarenta años. El avance económico y la mejora en la redistribución de la renta han permitido generar un avance cultural unido a importantes cambios sociales. Los cambios en los formatos de familia y en el mercado laboral, la reducción del tamaño de los hogares y la configuración de un consumidor más formado e informado suponen nuevas orientaciones en la demanda de alimentos y bebidas.

Al mismo tiempo, el avance en la prolongación de la esperanza de vida, la llegada de población migrante y los desequilibrios entre el entorno rural y el urbano se convierten en retos (y oportunidades) para la compra de productos de alimentación. En definitiva, los consumidores son cada vez más sofisticados, volátiles e infieles y en sus decisiones de compra valoran multitud de variables; por tanto, intentarán que en su demanda final queden cubiertas todas sus necesidades y gustos.

Del otro lado, el sector comercial español ha experimentado una continua mutación en las últimas cuatro décadas manteniéndose como una actividad eficiente y esencial en el desarrollo de sus funciones y en la prestación de servicios. Conviven nuevos formatos basados en el librespervicio, el protagonismo de las marcas del distribuidor en sus lineales y el objetivo de la concentración de la superficie de venta con el comercio especializado basado en la cercanía al cliente y el excelente tratamiento de los productos frescos (buen ejemplo son los mercados municipales en su nueva configuración con



puestos tradicionales y medianas superficies de proximidad con productos de gran consumo).

Además, en alimentación afloran los nuevos cauces del comercio electrónico o los canales cortos con el protagonismo de las asociaciones de productores y la venta directa, aunque en estos casos aún con cifras muy modestas de facturación. La conclusión es que la distribución comercial española mantiene una continua adaptación, respondiendo a los cambios y adelantándose a las tendencias.

Aunque hay que destacar también los cambios en el marco de relaciones dentro de la cadena alimentaria, entre los productores agrícolas y ganaderos, la industria transformadora y la distribución final. En las últimas décadas, la fuerza de la demanda en la industria y el comercio terminó desequilibrando los mercados en perjuicio de la oferta, que protagonizan los productores agrarios, hasta el punto de exigir la intervención legislativa, con la ley de la Cadena Alimentaria, para garantizar un funcionamiento más justo y razonable de los mercados.

Del desarrollo de esta ley en los próximos años dependerá, sin duda, que todos los eslabones de la cadena, desde la producción al consumo, se encuentren cómodos en el mercado de alimentos y bebidas.

Aunque ello, desde el punto de vista de los consumidores, no despejará del todo la pregunta inicial de esta reflexión: ¿así compramos o así nos venden?



**Juntos mejoramos el medio
rural y pesquero**



www.saeca.es



La deriva

Jorge Jaramillo

Director de El Campo, de CMMedia



Las últimas reformas agrarias, desde la agenda 2000, han ido redibujando y recalculando la hoja de ruta de nuestro campo hasta marcar hoy una parada obligatoria medioambiental que, aunque urgente, parece haber dejado en segundo plano la protección de lo más esencial: los activos que –sin ser los responsables directos del Cambio Climático- deben mantener la misión de alimentar al mundo.

Y digo que parece haberse desprotegido al productor porque en ninguna de las políticas agrarias ha quedado resuelto el problema de base para garantizar el futuro y su continuidad. Siguen faltando jóvenes.

Quizás sea justo reconocer que con la PAC de 2013 se sentaron algunas bases para un mayor control en la actividad agraria y expulsar del sistema a estrambóticas sociedades, inmobiliarias y otros parásitos del sistema de ayudas, con el fin de dar prioridad a la agricultura profesional. Se establecieron techos máximos de cobro, y tramos moduladores. Aunque a la vista de los resultados, y observando la reagrupación de derechos en algunas regiones agronómicas y actividades, ha sido claramente insuficiente.

Y eso que el relevo ha cogido más velocidad en estos últimos años, al menos ha sido más visible en las regiones de mayor vocación agrícola o ganadera como acreditan las cifras de nuevas altas, aunque existan diferentes velocidades según la ambición presupuestaria de las comunidades autónomas en sus planes de desarrollo rural.

En el horizonte, sin embargo, se va agolpando un grueso de agricultores del país de edad avanzada, cada vez más próximos a la jubilación. Se echa en falta también un plan de acompañamiento para detectar problemas que pueden dificultar la continuidad del proyecto en el que pusieron todo su capital. Problemas sobrevenidos que son conocidos porque los interesados

lo verbalizaron ininidad de veces como el difícil acceso a una financiación suficiente, de gestión rápida, con garantías, o al bien más preciado que es el de la tierra, o incluso el agua.

Es cierto que la actual Política Agraria Común (PAC) ha revisado al alza el porcentaje de las ayudas básicas de apoyo a la renta, pero estamos hablando de solo un punto más de reserva del presupuesto; asimismo, el valor de los derechos es un 15% mayor cuando las titulares son mujeres. Pero con esta “mejora” ¿cuántos darán el paso en los próximos años? Quizás sea más decisiva su vocación.

La importancia de la agricultura familiar

El Parlamento Europeo, en la recta final de la legislatura, ha reconocido que hay que pisar el acelerador para abordar el preocupante abandono y envejecimiento de nuestro campo. No obstante, habla poco o nada de dinero. Y este es parte del problema, porque cada vez queda menos tiempo para articular soluciones. Hay que dejar de lado reflexiones de boquilla para retener a esas generaciones que dicen estar disponibles.

Otro informe de los servicios estadísticos de la Comisión Europea también señala que 6 de cada 10 explotaciones agrarias de la Unión Europea están gestionadas solo por el propietario y sus familiares, y que el 50% de la mano de obra que generan, es la de los propios miembros del núcleo. Este modelo familiar -que defiende con valentía y sin fatiga la Unión de Pequeños Agricultores y Ganaderos (UPA)- gestiona el 61% de los 157,4 millones de hectáreas, y la mayoría de las unidades ganaderas, casi el 55%.

Pero ¿qué se ha hecho por este tipo de explotaciones para que no desaparezcan? Hay sectores que llevan años alertando de un cese forzoso, aparentemente irrecuperable, como es el caso del vacuno de leche, cada vez más pequeño y deslocalizado.



La profesionalización del campo y el grado de modernización alcanzado en estos 60 años de Política Agraria Común es una realidad, y en gran medida, consecuencia de contar con los dos robustos pero moldeables pilares de la PAC desde que su creación para reparar el desastre humanitario y alimenticio que había provocado la Segunda Guerra Mundial.

No obstante ¿cuál es la deriva en el contexto actual, en pleno siglo XXI, con dos guerras peligrosísimas para el orden mundial, una en Europa, con el asedio de Rusia a Ucrania, y otra potencialmente desestabilizadora entre Israel y Hamas, en Palestina?

Aquel principio que inspiró la creación de la vieja Comunidad Económica del Carbón y del Acero (CECA), la raíz de la actual Unión Europea, con la primera política aprobada para garantizar la soberanía alimentaria, parece debilitarse a veces en los discursos, aunque otros teóricos defiendan que la PAC ya pasó de propiciar un modelo productivista, a ser una política de la diversidad que, además, a futuro se convertirá en una política de bienes y de servicios públicos vinculados a la agricultura.

Resulta inquietante sin embargo ver -tantas veces- la difícil aplicación de algunas directivas que no diferencian modelos agrarios, territorios o países. Aparecen con preceptos y planteamientos de tabla rasa, sin haber atendido los requerimientos de los principales interesados en sobrevivir en el medio natural. Un ejemplo podría ser ahora el futuro reglamento de uso sostenible de fitosanitarios ¿Acaso la agricultura del sur es la misma que la del norte?

Asimismo, la carga burocrática es tan grande como disuasoria, lo que se interpreta como una intervención encubierta del sector agroalimentario a través de un cuadro normativo farragoso y complejo.

Y ese es probablemente el punto en el que nos encontramos. Dónde está lo urgente, para no olvidar lo importante. Y lo importante es evolucionar hacia una agricultura eficiente, respetuosa con el medio, sí, pero sin perder la perspectiva. Y esa perspectiva está definida en el año 2050 cuando, según la FAO, habrá que alimentar a 9.000 millones de personas.

Es cierto que la actual Política Agraria Común (PAC) ha revisado al alza el porcentaje de las ayudas básicas de apoyo a la renta, pero estamos hablando de solo un punto más de reserva del presupuesto; asimismo, el valor de los derechos es un 15% mayor cuando las titulares son mujeres. Pero con esta "mejora" ¿cuántos darán el paso en los próximos años? Quizás sea más decisiva su vocación.

Y ese trabajo deben hacerlo los que hoy dicen estar perdiendo herramientas para luchar contra los elementos, contra las plagas, las enfermedades, la globalización, y a los que exigimos que hagan más, pero con menos.

El proyecto de Bruselas de revisar la actual normativa de bienestar animal es la puntilla para muchas asociaciones ganaderas, o en el mejor de los casos, "otra vuelta de tuerca más". A partir de algunas sugerencias de la Autoridad Europea de Seguridad Alimentaria (EFSA) proponen reducir las densidades de cría de las explotaciones porque una gran parte de la población cree que es mejorable el bienestar de los animales, y eso podría ocurrir sin que la opinión pública, más urbanista que rural posiblemente, conozca las leyes ni parezca querer interesarse por las que actualmente rigen para todas las cabañas, de las más exigentes del planeta.

Y todo, mientras los grandes fondos de inversión se posan como buitres sobre miles de hectáreas malvendidas o abandonadas, buscando un rendimiento económico rápido y certero, sea con la intensificación de esas tierras, o alicatándolas con placas solares por tiempo indefinido.

Si el abandono está resultando tan vertiginoso, deberíamos preguntarnos en cuántos años el sistema podría entrar en quiebra. Y si eso ocurre, qué otras consecuencias sociales y económicas tendrá el final de muchas actividades en la era en la que la inteligencia artificial aniquilará también muchos trabajos porque lo harán los propios algoritmos.

¿Serán los países menos desarrollados los que cogerán el testigo aprovechando la demanda mundial de alimentos que será cada vez más alta y más cara? ¿O seremos capaces de despertar a tiempo para volver a tejer una red de seguridad que construyó la primera PAC para la supervivencia de Europa y su humanidad?

Jorge Jaramillo, periodista agroalimentario con más de 25 años de experiencia, es presentador de El Campo y A pie de campo, de Castilla-La Mancha Media.



La Tierra: 40 años al servicio del medio rural

José Luis Murcia
Periodista agroalimentario

La revista La Tierra es mucho más que el órgano de expresión de la organización agraria Unión de Pequeños Agricultores y Ganaderos (UPA). Cumple 40 años al servicio del medio rural en su conjunto y su evolución ha trascendido a la información de carácter agropecuario y económico para convertirse en punta de lanza de un periodismo con derivaciones económicas, sociales, culturales (gastronomía) y medioambientales.

La información ha sufrido en estos cuatro decenios una auténtica revolución. El papel ha comenzado a convivir y, en no pocas ocasiones, a ser sustituido por las pantallas de móviles y ordenadores; y todo ello ha servido para llegar de otra manera a la gente del campo y también a aquellos grupos interesados por la economía y la cultura del medio rural.

Unos años después de comenzar su andadura La Tierra tuvo la gran oportunidad de poner en marcha mi sueño de una agencia de información agroalimentaria. Esos mismos años había terminado mi tesis doctoral sobre el cambio producido en la información en España al pasar de la información agraria, sector primario, a la información agroalimentaria, información con un enfoque más económico y social.

Venía en esos momentos de ejecutar ese tipo de información en el diario Lanza, de Ciudad Real (un diario de provincias es la mejor escuela de información a la hora de ejercer el periodismo), en las corresponsalías de la agencia EFE, La Vanguardia y El País y tuve la oportunidad de hacerlo también en la plantilla del desaparecido Diario El Sol durante algo más de un año.

Alfonso Sobrado Palomares me permitió arrancar un proyecto, EFEAGRO, que tuve el honor de dirigir durante 17 años, ilusionante y claramente dirigido al medio rural y a las empresas agroalimentarias del país, así como a buena parte de las instituciones públicas.

Este proyecto, que creció en paralelo a publicaciones privadas impulsadas por empresas periodísticas, sirvió también para ayudar a esa vertebración de un sector que contaba y cuenta con publicaciones llamadas a ser el principal cauce informativo de las organizaciones agrarias y a plantear con claridad sus reivindicaciones.

Pero ni EFEAGRO ni La Tierra ni casi ninguna publicación de las que estaban y están en activo, desgraciadamente cada vez menos, han sido ajenas a los cambios sociales operados en un medio rural que, lejos de ir a menos, comienza a reivindicarse, merced a las nuevas tecnologías, como un lugar idóneo donde poder trabajar con una mejor y mayor calidad de vida, movimiento que se ha acentuado tras el terrible paso de la pandemia del Covid19.



Las redes sociales han supuesto, sin duda, un nuevo órgano de expresión que puede y debe ir ligado a la información y que complementa el conocimiento y el ocio del agricultor y el ganadero, cada vez más interesado en que el cambio climático no le pase factura ni a sus tierras ni a sus ganados, ni a sus familias y haciendas.

Las revistas de las organizaciones agrarias, y La Tierra es un claro ejemplo, no solo son órganos reivindicativos y de servicios agropecuarios al agricultor y ganadero, son también el cauce de nuevas formas de cultivo o pastoreo, informes técnico-económicos de inversiones, información medioambiental, certificaciones ecológicas, naturales o biodinámicas, gastronomía y ocio.

Las redes sociales han supuesto, sin duda, un nuevo órgano de expresión que puede y debe ir ligado a la información y que complementa el conocimiento y el ocio del agricultor y el ganadero, cada vez más interesado en que el cambio climático no le pase factura ni a sus tierras ni a sus ganados, ni a sus familias y haciendas.

La Tierra, cuyo impulso fue posible gracias a personas como Fernando Moraleda, secretario general de UPA, y Ángel Juste, alma mater de la publicación, cumple ahora 40 años, que son 40 años de historia de la agricultura, la ganadería y el medio rural españoles. Muchas felicidades.

Agropréstamo Inversión

Juntos para afrontar los nuevos retos del campo

El uso eficiente del agua, la renovación de maquinaria o la monitorización de tus cultivos, son **inversiones** que quizá ya estás valorando **para afrontar la transición hacia los nuevos desafíos de tu explotación.**

En BBVA contamos con **soluciones especializadas de financiación para agricultores y ganaderos.**

Pregunta a nuestros especialistas en oficina o consulta espacio Agro en bbva.es.





¿Por qué el PEPAC no ha apostado por beneficiar más a la agricultura familiar?

Elisa Plumed Lucas

Presidenta de la Asociación de Periodistas Agroalimentarios de España (APAE)

Una de las banderas que siempre ha enarbolado UPA ha sido la defensa de la explotación familiar agraria, una estructura que la organización define como “aquella explotación que da empleo al titular o titulares de la misma, pudiendo tener o no trabajadores contratados, está implicada en el territorio donde está ubicada la explotación y por tanto, la gestiona de manera sostenible”.

En este sentido, la estructura de la explotación familiar agraria ayuda a vertebrar el territorio, asienta la población y tiene ese enfoque multifuncional que desde inicios del siglo XXI se le ha querido dar a la Política Agraria Común, PAC.

Según el Censo Agrario español de 2020 (publicado en 2022) en España, actualmente, hay 914.871 explotaciones censadas. El 94% tienen como titular una persona física, y, aunque exactamente no tiene por qué corresponderse, se podría decir que esta mayoría son explotaciones familiares agrarias. Así, este modelo agrario sigue siendo el predominante en España, aunque para obtener una mayor rentabilidad haya tenido que aumentar su superficie agraria útil (SAU) una media de un 18% y sus unidades ganaderas (UGs) un 8%.

Por su parte, el número de explotaciones agrarias cuyo titular es una persona jurídica se mantiene en unas 60.000 y se diferencian porque poseen un tamaño medio muy superior al de las personas físicas. Resulta especialmente llamativo como en la década de 2010 a 2020 se ha incrementado hasta un 36% las granjas con titularidad jurídica, estructuras que se inclinan más por producciones ganaderas y agrícolas intensivas.

Estos datos reflejan con cifras lo que hace tiempo que se ve en el campo: que para mantener la viabilidad económica de muchas explotaciones familiares agrarias es indispensable aumentar el tamaño y que las explotaciones más grandes, más rentables y que pueden generar economías de escala están en manos de empresas (o, con suerte, de cooperativas en las que participan pequeños agricultores).

Ley de Agricultura Familiar

En la última legislatura, Aragón y Castilla La Mancha han sido las dos únicas comunidades autónomas que han aprobado una

Ley de Agricultura Familiar y que en ambos territorios no han estado exentas de cierta polémica.

Actualmente, en España comienza un nuevo Gobierno que ha prometido crear una ley estatal en defensa de la Agricultura Familiar. Pero, por experiencia, sabemos que una ley puede ser trascendental o convertirse en papel mojado si detrás no hay un buen desarrollo normativo y, sobre todo, un sólido soporte presupuestario.

En nuestro país, gran parte de la normativa legislativa del sector agrario está vinculada a la Política Agraria Común, la PAC, cuya última reforma precisamente se ha iniciado en este año 2023.

Una de las principales novedades de esta última reforma ha sido que la Unión Europea ha delegado a cada Estado miembro la posibilidad de diseñar a su medida un Plan Estratégico de la PAC, de manera que cada país ha hecho de “la PAC su sayo”. El PEPAC español ha introducido una serie de medidas (dirigidas principalmente hacia una agricultura más sostenible ambientalmente) que, a medio plazo, supondrán la puntilla de aquellas explotaciones familiares agrarias que no sepan o puedan adaptarse.

De hecho, los dirigentes de la Administración Pública que la han diseñado son conscientes de que las grandes explotaciones, (donde las familiares son minoría), serán quienes mejor podrán cumplir todos estos nuevos requisitos, dejando a la explotación familiar agraria en una situación difícil y complicada.

Si esto se sabe ya ¿por qué no se ha diseñado un PEPAC que beneficie más a la agricultura familiar agraria? La futura Ley de Agricultura Familiar ¿podrá solucionar los retos que plantea la PAC a pequeños y medianos agricultores? ¿Y qué presupuesto tendrá esa Ley para ayudar a mantener la viabilidad y existencia de la explotación familiar agraria?

La Tierra, revista sindical que ha analizado la actualidad agraria durante los últimos 40 años será, sin duda, un medio de consulta para seguir la evolución de esta normativa prometida.



PIENSA COMO UN PROFESIONAL. TRABAJA COMO UNA BESTIA.

Ir a trabajar no es un juego. Trabajas para ganarte la vida, pero con la Serie Q el trabajo se convierte en un placer, un auténtico sueño. Combina perfectamente potencia, practicidad, precisión y rendimiento. Cuando tu negocio necesita una Bestia con suficiente potencia y tecnología para afrontar cualquier tarea y utilizar cualquier implemento como un Profesional, la Serie Q es tu máquina.

valtra.es

VALTRA

YOUR WORKING MACHINE



Introduciendo los drones en el sector agrícola



Los drones cada vez más están presentes en todas las actividades económicas. En contra de ciertos prejuicios que pudieran existir sobre el grado de digitalización de diferentes sectores, la agricultura y la ganadería no son una excepción. La agricultura de precisión busca digitalizar la gestión del campo tanto para captar los datos que nos permitan observar, analizar y predecir, como para incidir sobre ellos mediante técnicas de aplicación, polinización o resiembra. Para ello, una de las herramientas más utilizadas es ya y lo será aún más en el futuro, el dron. Utilizar el dron en las explotaciones agrícolas y que éste se convierta en una herramienta de trabajo más, es lo que desde Pirineos Drone estamos consiguiendo a través de un primer paso fundamental: la formación.

Nuestra academia de formación ASR (Advanced Smart Robotics) nace para dar respuesta al vacío que a veces supone la llegada

de nuevas tecnologías a sectores que tradicionalmente se encontraban alejados de ellas. Estamos convencidos de que será fundamental abrir hueco a estas nuevas formas de trabajar en el campo. Eso sí, sin dejar de lado los conocimientos que aportan la experiencia, la tradición y el saber popular.

Un dron es una aeronave tripulada remotamente y como tal, la formación para su manejo comienza con la superación de las diferentes fases y certificaciones como piloto de drones que exige la AESA (Agencia Estatal de Seguridad Aérea) y sus correspondientes prácticas. En esta formación el/la piloto adquirirá nociones fundamentales sobre normativa, aeronáutica general y operaciones de vuelo con drones en diferentes escenarios, atendiendo siempre a la regulación y normativa establecida.

Una vez superada esta acreditación, el/la piloto podrá usar su



dron atendiendo a las exigencias operacionales de la zona seleccionada de vuelo con diferentes objetivos. Es aquí donde entra la formación de especialidades.

Dentro del sector agrícola las especialidades más desarrolladas son los cursos de agricultura de precisión con el uso de cámaras multispectrales y procesado de datos, y la certificación oficial de piloto aplicador fitosanitario que nos permitirá realizar las aplicaciones necesarias desde drones específicos para tal fin. La Ley restringe aún la aplicación de determinados productos, pero numerosos estudios demuestran ya su efectividad, sostenibilidad y economía frente a otros sistemas tradicionales



que esperemos, en breve, dejen vía libre a este nuevo sistema de tratamiento de los campos.

Si estás pensando en introducirte en el mundo de los drones no dudes en hacerlo con equipos profesionales y experimentados. En ASR Formación, academia de formación de Pirineos Drone, contamos con un equipo de pilotos con gran experiencia docente en el sector agrícola.

Más información

<https://asr-formacion.com/>
<https://pirineosdrone.es/>

Jornada de FADEMUR con motivo del Día Internacional de Lucha contra la Violencia contra las Mujeres

Un tercio de las mujeres asesinadas por violencia de género este año eran mujeres rurales



Desde el pasado mes de octubre, está abierto el plazo para presentar proyectos a la nueva edición del Programa TalentA que, desde 2019, ha conseguido empoderar a más de 1.000 mujeres en los 9 países a los que se ha extendido ya el Programa.

Un tercio de las mujeres asesinadas por violencia de género este año eran mujeres rurales. De las 52 víctimas oficiales asesinadas por violencia machista, hasta finales de noviembre, 17 eran mujeres de municipios de menos de 20.000 habitantes. Éstas se suman a las 31 mujeres asesinadas durante 2021 y 2022. Son los datos revelados por el Observatorio de

violencia de género en el medio rural que FADEMUR viene realizando desde hace tres años.

A partir de estas cifras giró en gran medida el debate en las jornadas estatales 'Cultivando Igualdad' sobre violencia de género en estos entornos rurales, organizadas por FADEMUR, en su sede de Madrid, con motivo del Día Internacional de Lucha contra la Violencia contra las Mujeres, que se convoca cada año el 25 de noviembre.

"Las víctimas son más vulnerables en los pueblos por las deficiencias de recursos de prevención y atención, el desconocimiento sobre ellos y las características de la sociedad rural",

explicó Teresa López, presidenta de FADEMUR, durante la inauguración del acto, recordando lo revelado por el estudio que la organización publicó con el Ministerio de Igualdad en 2020, que hasta la fecha sigue siendo el único análisis con perspectiva rural de este problema en nuestro país.

La violencia machista a debate

En el marco de las jornadas, FADEMUR organizó una mesa redonda con representantes de otras entidades expertas y aliadas en esta lucha. Gabriela Bravo Sanestanisla, vicepresidenta segunda de Corts Valencianes y exconsejera de Justicia en esa comunidad, denunció que “el territorio no puede ser un elemento discriminador que obstaculice el acceso a la justicia”. Y estrictamente sobre la violencia machista, opinó que “es el principal problema de este país [...] no hay sociedad que pueda aceptar que tiene una democracia plena mientras que la mitad de su población se siente amenazada”.

Por su parte, Daniel Moreno Gómez, teniente jefe del Equipo Mujer-Menor EMUME de la Guardia Civil, organismo con el que FADEMUR colabora a la hora de formar a agentes del cuerpo. El teniente Moreno señaló que “las víctimas no ponen una denuncia inmediatamente. Normalmente pasa mucho tiempo, años, antes de hacerlo. Tardan por miedo, vergüenza, desconocimiento de los recursos, normalización de la violencia o dependencia del agresor”. Y destacó que es necesario eliminar todos los obstáculos para reducir el tiempo que transcurre hasta la denuncia. En este sentido, ha sumado cómo debería mejorar su cuerpo: “las víctimas del ámbito rural se encuentran con el problema de horarios y de la localización de los cuarteles. Tenemos que buscar soluciones a estos problemas”.

Por último, Manuel José Rivas Martín, fiscal adscrito a la Fiscalía de Sala contra la Violencia contra la Mujer, de la fiscalía general del Estado, se mostró de acuerdo con la importancia de la primera denuncia. Respecto a su organismo, Rivas ha reconocido que “faltan unidades judiciales”. Sobre la necesaria coordinación entre organismos, apuntó que hace falta más sensibilización de los agentes de base de la Guardia Civil y, concretamente, ayudarles a entender los datos del SIRAJ, el sistema interno de la Administración de Justicia en el que se recogen, entre otras, las medidas para agresores.



Cultivando Igualdad 2023

Durante las jornadas, FADEMUR también valoró el impacto durante el último año de ‘Cultivando Igualdad’, su programa de lucha contra la violencia machista en los pueblos. Para desarrollarlo, FADEMUR cuenta con el apoyo del Ministerio de Derechos Sociales y Agenda 2030 y el Ministerio de Igualdad.

El programa se centra en la formación y sensibilización de la sociedad rural y los profesionales que trabajan directamente con víctimas de pueblos. Entre otras actividades, cada año se lanza una campaña específicamente dirigida a la sociedad de los municipios pequeños.

Durante las jornadas, FADEMUR presentó su spot de sensibilización de este año. Mostrando diversas situaciones comunes y tomando como escenario la localidad madrileña de Patones de Abajo, FADEMUR ha querido centrar el mensaje en los micromachismos permitidos a diario por los entornos sociales.

Además, FADEMUR también se sirve de talleres para cumplir su objetivo. En 2023, el reto ha sido trabajar con la infancia y aumentar la participación de hombres en los talleres de este programa. Así, del total de 1.816 personas que han participado en los talleres de ‘Cultivando Igualdad’, 718 han sido niños y niñas y 110 han sido hombres. Además, también se han impartido talleres a 689 adolescentes, a 34 profesionales y a 73 personas mayores de 65 años, entre otros colectivos.

Arranca la quinta edición del Programa TalentA que premia el trabajo de las mujeres rurales

Desde el pasado mes de octubre, está abierto el plazo para presentar proyectos a la nueva edición del Programa TalentA que, desde 2019, ha conseguido empoderar a más de 1.000 mujeres en los 9 países a los que se ha extendido ya el Programa.

Este año, FADEMUR y Corteva Agriscience han decidido reforzar su compromiso y conmemorar el quinto aniversario en España, que además coincide con un año especialmente retador para el campo, con una novedad muy especial: los tres proyectos seleccionados tendrán apoyo económico.

El proyecto ganador seguirá contando con 8.000 euros como palanca de financiación para su desarrollo y los dos finalistas recibirán por primera vez una dotación económica de 1.000 euros cada uno. Además, como otros años, a todos se les dotará de acceso a formación y asesoramiento por parte de profesionales del sector, así como una campaña de difusión y visibilidad de sus proyectos tan valorada por todas las premiadas de anteriores ediciones.

La anterior edición tuvo como proyecto ganador Kiwin Bio, de Cristina Secades, una bióloga que apostó por volver al medio rural hace 6 años y poner en marcha una productora ecológica principalmente de kiwin, una variedad poco conocida. Durante este tiempo ha ido avanzando poco a poco en la evolución de su proyecto, "recibir el reconocimiento de Corteva y FADEMUR en la 4ª Edición del Programa TalentA me ha permitido llevar a cabo grandes avances en la finca como es la instalación de agua potable". Además, participar en la iniciativa "me ha permitido potenciar mi proyecto en muchos sentidos y ponerme en contacto con otras mujeres rurales para ayudarnos", comenta Cristina.

Asimismo, las dos finalistas de la pasada edición fueron Laia Ribes, con su proyecto Sánima Herbs, basado en la producción de plantas aromáticas y medicinales en la isla de Ibiza, cuya producción y recolección se hace completamente de manera artesanal. Y, Andrea Arias con su proyecto A Santa Viña, una iniciativa basada en la elaboración del primer vino tostado de Garnacha Tintorera. Este proyecto rescata parcelas abandonadas debido a su producción basada en agricultura regenerativa y el uso responsable de recursos.

Como Cristina, Laia y Andrea, en España el programa ya ha premiado a 13 mujeres rurales que han visto reconocido su esfuerzo y han recibido el apoyo para allanar el camino de las mujeres en el medio rural. Los principales criterios de valoración de los proyectos son: la lucha contra el despoblamiento,



el impacto medioambiental y sostenible (valorando el cuidado de la biodiversidad, aspectos como la economía circular, el desarrollo local y la búsqueda de sinergias con productores de la zona), el empoderamiento económico de la mujer, el impacto social en el área donde se desarrolla y la implementación de la innovación y transformación digital dentro del proyecto para su desarrollo.

Para formar parte de esta quinta edición, las interesadas podrán presentar su candidatura a través de la página web www.programatالتها.es y consultar cualquier duda a través del correo electrónico info@rurality.com hasta el 31 de enero de 2024.

Corteva Agriscience y FADEMUR anunciarán las premiadas en el marco del 8 de marzo de 2024, coincidiendo con la celebración del Día Internacional de la Mujer.

FADEMUR en el Congreso de Despoblamiento: "El talento femenino apuesta por quedarse en los pueblos"

El despoblamiento es, lamentablemente, una constante conocida en nuestros pueblos que, sin embargo, no ha entrado en la agenda política hasta hace pocos años. El análisis de los cinco años de políticas públicas contra este problema fue, precisamente, el centro del II Congreso Interdisciplinar sobre Despoblación celebrado el pasado mes de octubre por la Universitat de Valencia.

En la cita participó la presidenta de FADEMUR, Teresa López, con una ponencia titulada 'La otra política frente a la despoblación: el emprendimiento femenino'. Durante su intervención, López explicó la importancia de impulsar el emprendimiento entre las mujeres rurales "para llenar de vida los pueblos".

Tal y como señalan los datos del Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico, en los últimos años hay 100.000 mujeres más en municipios de menos de 5.000 habitantes. "Ellas no se quedan en los pueblos si no tienen oportunidades e independencia en ellos. Con escasas posibilidades de trabajar por cuenta ajena, muchas eligen emprender", dijo.

FADEMUR tiene una larga experiencia acompañando a aquellas que optan por esta vía. Durante los seis últimos años, una gran parte de sus esfuerzos en este sentido han estado concentrados en Ruraltivity, la lanzadera de emprendimiento rural que desarrolla

gracias al apoyo de la Fundación Pepsico y al Ministerio de Derechos Sociales y Agenda 2030. Actualmente, en ella FADEMUR impulsa los proyectos de 402 emprendedoras, entre las que se ha entregado veinte becas de 5.000 euros durante los dos últimos años.

De las 402 emprendedoras integradas en Ruraltivity, el 35% son menores de 40 años y el 65% se encuentran en pueblos de menos de 5.000 habitantes. Además, más del 60% de las emprendedoras de Ruraltivity tienen estudios superiores, una tendencia también contrastada por el Ministerio, que recientemente reveló que de 2011 a 2021, las mujeres con estudios superiores en municipios rurales se duplicaron pasando de 312.000 a 621.000. Y es que "El talento femenino apuesta por quedarse en los pueblos", concluyó la presidenta de FADEMUR. "Pero estas mujeres rehúyen del mito de heroína rural que tanto daño nos hace. Necesitan acompañamiento, comprensión y un apoyo específico que encuentran en Ruraltivity. Es un espacio para compartir, formarte, capacitarte, resolver dudas de tu proyecto, generar alianzas y sinergias con otras emprendedoras... Es un ecosistema de emprendimiento rural único", apuntó. Por eso, López defendió que las políticas en pro del emprendimiento rural femenino son políticas contra la despoblación, y terminó su ponencia relacionando el impacto positivo que tiene en sus comunidades el impulso de proyectos de mujeres: "Cuando cuentan con ingresos propios, con la posibilidad de crear un plan de vida en su pueblo, las mujeres se quedan y no solo dinamizan la vida económica con su actividad, también participan de la vida social y fortalecen el músculo social contribuyendo a la resiliencia de la comunidad".



FADEMUR colabora con la Fundación Nantik Lum para impulsar negocios de mujeres rurales

La Fundación Nantik Lum ha escogido a FADEMUR para seleccionar a las participantes en Avanza 3.0 Mujer Rural, un itinerario formativo gratuito 100% digital que les ayuda a impulsar sus proyectos de emprendimiento.

Las mujeres emprendedoras tienen un impacto positivo en sus comunidades. Según el Informe GEM España 2022-2023, en 2022, el 43% de las emprendedoras recientes tenían como principal motivación para autoemplearse marcar una diferencia en el mundo.

Sin embargo, y a pesar de este motivo social y ambicioso, más del 70% lo acaba haciendo por necesidad y escasez de trabajo. En los pueblos, esta razón es incluso más poderosa debido a la menor oferta de trabajo y la mayor segregación horizontal y vertical del por razón de sexo mercado laboral.

En su trabajo por abrir nuevas oportunidades para este colectivo, FADEMUR apoya a la Fundación Nantik Lum en el programa de formación y tutorización que ésta dirige, de forma gratuita, a mujeres emprendedoras del medio rural.

Las participantes en el programa, veinte mujeres rurales en total, reciben este apoyo a través de la plataforma e-learning PEM (Plataforma de Emprendimiento y Microfinanzas) de la Fundación. El itinerario, de cuatro meses de duración, está ayudando a estas emprendedoras a crear su plan de empresa y viabilidad. El objetivo último de este itinerario es el acceso a financiación mediante la aportación del documento y a través de microcréditos sociales.

Además de FADEMUR, la Fundación Nantik Lum también colabora con la Fundación Añi y Cultura para desarrollar esta iniciativa de la que esta es solo la primera edición.



María Inmaculada Bello

Productora de higo tinto en Arona (Tenerife)

“Mi objetivo es trabajar como una agricultora del siglo XXI con una visión integral del negocio”

Cuando ella tenía cinco años, los padres de María Inmaculada Bello Hernández, que ahora tiene 57 años, se trasladaron a Arona, el municipio al sur de Tenerife donde se encuentra Guaza, el pueblo en el que vive Inmaculada actualmente. Y es que Arona, como lo describe, “es un municipio muy amplio, marcado por el turismo en la costa y con una idiosincrasia rural en el interior”. Allí produce higo tinto, penca o tuno indio, como se conoce a la variedad del higo chumbo que le cambió la vida hace pocos años.

¿Cómo llegó el higo tinto a tu vida?

Siempre ha estado ahí, aunque no me había parado a estudiarlo a fondo. Estaba, y está, creciendo silvestre en los terrenos. Lo primero que suele hacer la gente al comprar un terreno es arrancarlo. En la familia teníamos una finca de tres hectáreas en el Valle de San Lorenzo. La destinábamos a otro proyecto relacionado con el turismo. Estaba llenísima de estos cactus salvajes.

Yo nunca había sido agricultora, como sí lo fueron mis abuelos, pero me interesa la alimentación saludable. Recordaba que, tradicionalmente, el tuno indio se utilizaba en Canarias para la diabetes. De hecho, a mi abuela se lo llevaban cuando yo era pequeña porque no se da en todas las zonas, solo en las más costeras. Además, durante la pandemia, me lo pidieron por temas de cáncer y de vesícula, porque ayuda a regenerar el hígado. Empecé a investigar sobre el fruto y encontré muchos estudios científicos, desligados, procedentes de diferentes partes del mundo, que demostraban que esta fruta tiene muchos minerales, vitaminas, antioxidantes, fibra... También era antiviral, ayuda al sistema inmune.

¿Cómo decidiste convertirlo en tu trabajo?

Estaba tan maravillada con sus propiedades, y la actividad del turismo estaba tan paralizada durante la pandemia, que empecé a plantearme sacarle un beneficio. Yo había tenido un recorrido laboral un poco extraño porque fui secretaria en una empresa, trabajé en otra empresa familiar de electrodomésticos... Estudié Filología Inglesa y lo que me gustaba era la educación. Trabajé como profesora varios años, pero lo dejé para estar en el negocio turístico familiar. De todo esto, yo había obtenido experiencia en comercializar, manejar textos científicos, comprender inglés, captar clientes fuera, trabajar con redes... La suma de todo me ha llevado a poder gestionar este proyecto desde una visión más amplia.



¿Se produce tuno en otras partes del mundo?

Sí, este fruto no es endémico de la isla, es parte de los cultivos que se trajeron tras la conquista de América (1500-1600). La característica que hace especial a este fruto es que, a diferencia que su familia (dulce), este higo tinto tiene un toque ácido. Esto es lo que le da las propiedades tan características que tiene; además de pertenecer a la familia de los frutos rojos.

¿Alguien más está produciendo tuno de manera profesional?

No estoy segura. Sé que tradicionalmente se ha utilizado para hacer mermeladas en Lanzarote y Gran Canaria. También helados. Pero de la manera que lo trabajamos nosotros, no conozco a otros productores.

¿Cómo fueron los primeros pasos?

Al descubrir los beneficios del higo, mi marido hizo una web para darlo a conocer antes incluso de tener producto. Empezamos a hacer pruebas. Primero hicimos mermelada con pulpa congelada, que era su uso tradicional. También hicimos vino, pero no funcionó; así que pasamos al vinagre que era demasiado intenso. Al final hicimos crema de vinagre con vinagre ecológico de manzana. También hicimos, posteriormente, infusión de tuno, producto que seguimos produciendo en la actualidad.

Todos los productos que hacíamos mantenían la parte de ecológico. Esta finca llevaba abandonada más de 90 años, con lo cual fue fácil conseguir la certificación ecológica.

Todo lo que empezamos haciendo eran productos tradicionales, como el licor. Pero recientemente paramos toda la producción que tuviese que ver con el cristal porque aquí en la isla cuesta mucho dinero trabajar con cristal por razones de transporte. En todo este proceso, hemos ido creciendo. La empresa inicialmente éramos cuatro personas, actualmente ya somos ocho personas, incluyendo a mi hijo y mi marido.

Actualmente, los productos que tenemos es el polvo deshidratado (que sustituyó a la pulpa congelada), la infusión, cápsulas de higo con diversos elementos beneficiosos como los probióticos, la melatonina, el magnesio y el triptófano,

No siento que haya mucho espíritu emprendedor aquí, de hecho, me miran como un bicho raro. Suelen admirar el proyecto para, a continuación, añadir que “ellos no lo harían”.

Nos hemos arriesgado mucho económicamente con un producto apenas conocido, además de ser un producto difícil de trabajar. El principal problema de mi sector es el desconocimiento del higo tinto porque quién va a pedir un producto que no sabe que existe. Sacar un producto que no se conocía era complicado, pero es un cultivo que necesita poca agua y ayuda a la salud de la gente... Era demasiado valioso como para dejarlo morir.

entre otros) y una línea de productos para la piel que se hace con la pipa del higo tinto, un aceite muy rico en omega, antioxidante y vitamina E, muy beneficioso para la piel.

¿Cuándo crees que el negocio dio un salto de nivel?

Poco a poco, pero fue muy importante la primera feria internacional que hicimos. Fuimos a una feria en Londres, Ibérica España. Allí ganamos el premio al mejor producto español por el higo tinto deshidratado. A partir de ahí nos empezaron a valorar y prestar atención.

La segunda feria fuera fue este pasado febrero, estaba dedicada al mundo de la cosmética, en Núremberg (Alemania). Allí fuimos por el aceite y el exfoliante que sacamos de la pipa. Aunque todavía tenemos que trabajar mucho para acabar con el desconocimiento por parte del público, que es nuestro principal problema.

En todo caso, mi objetivo es trabajar como una agricultora del siglo XXI que tiene una visión integral del negocio, no solo centrada en la tierra y su cultivo.

¿Cuándo conociste FADEMUR?

Conocí FADEMUR a través de una mujer productora de queso, la compañera de 'La Gloria'. Me habló sobre FADEMUR y entré en Ruralivity directamente. Gracias a Ruralivity he dado a conocer mi producto y me he formado. A través de FADEMUR también conocí a otra compañera, Lidia, con quien estuve a punto de combinar nuestros productos para hacer granola. Aunque finalmente no pudo salir adelante, me demostró que éste es un espacio para encontrarnos y crear juntas; sé que habrá más oportunidades.

¿Hay espíritu emprendedor por tu zona?

No siento que haya mucho espíritu emprendedor aquí, de hecho, me miran como un bicho raro. Suelen admirar el proyecto para, a continuación, añadir que “ellos no lo harían”.

Nos hemos arriesgado mucho económicamente con un producto apenas conocido, además de ser un producto difícil de trabajar. El principal problema de mi sector es el desconocimiento del higo tinto porque quién va a pedir un producto que no sabe que existe. Sacar un producto que no se conocía era complicado, pero es un cultivo que necesita poca agua y ayuda a la salud de la gente... Era demasiado valioso como para dejarlo morir.

¿Dónde ves tu proyecto en 5 años?

En cinco años, espero seguir creciendo. Me gustaría que en un futuro 'higo tinto' sea una palabra conocida y familiar como lo puede ser naranja. Me gustaría ver una empresa más grande a nivel de personal, de espacio, de finca... Espero que las plantas del vivero vayan algún día a otras fincas. Y, sobre todo, me gustaría que la gente tenga más salud gracias al higo tinto, una fruta que antes no conocían.

¿Qué le dirías a una mujer que está pensando en emprender?

Que tiene que amar lo que hace, porque es el motor para los tiempos difíciles, que son muchos. Que se informe mucho, que se apoye en otras personas, porque las sinergias funcionan ya sea de empresa a empresa o de persona a persona, los conocimientos se transmiten. Y que siempre adelante, porque vale la pena.

FADEMUR eleva ante la UE el papel de las mujeres rurales para afrontar el envejecimiento de la población y el despoblamiento rural

La presidenta de FADEMUR, Teresa López, y la presidenta de FADEMUR Galicia, Verónica Marcos, participaron el pasado mes de septiembre en el panel 'Envejecimiento, Longevidad y Demografía en la Agenda Europea' celebrado en el marco de la Conferencia de Alto Nivel sobre Envejecimiento organizada en Lugo por la Presidencia Española del Consejo de la UE.

En la conferencia participaron otras personalidades como la vicepresidenta de la Comisión Europea para asuntos de Democracia y Demografía, Dubravka Šuica; el ministro de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, José Manuel Albares; el secretario general de Reto Demográfico, Francesc Xavier Boya; o el secretario de Estado para la Unión Europea, Pascual Navarro. Las representantes de FADEMUR compartieron la mesa de debate, moderada por la secretaria general para la Unión Europea, María Lledó, con el consejero del Comité Económico y Social Europeo en representación de CEPES (Confederación Empresarial Española de la Economía Social), Miguel Ángel Cabra, y con el coordinador del Centro Internacional sobre el Envejecimiento (CENIE) de la Universidad de Salamanca, Juan Martín. "Tenemos tantos desafíos como oportunidades", dijo el ministro Albares durante la inauguración de la conferencia. Durante su participación, la presidenta de FADEMUR retomó estas palabras para marcar que "el desafío es superar la precariedad laboral de las mujeres rurales y la oportunidad es hacerlo a través de la atención a las personas mayores".

La presidenta de FADEMUR explicó que las mujeres son la base del sistema de cuidados formales, no solo informales, "Pero estamos sobrerrepresentadas en la parte baja de la jerarquía [...] Cuando un trabajo es exclusivamente de mujeres suele ser desvalorizado, por eso queremos que se rompan los estereotipo-



tipos de género y también los hombres ocupen estos puestos, de la misma manera que queremos romper los techos de cristal y entrar en igualdad en los puestos de dirección". Durante sus intervenciones, las compañeras de FADEMUR han trasladado seis propuestas para mejorar el sistema de cuidados a la vez que servir a las mujeres rurales y, así, reducir el despoblamiento.

- Avanzar en la profesionalización del trabajo de cuidados.
- Priorizar el modelo de las cooperativas de mujeres en el medio rural.
- Ampliar la formación en cuidados, hacerla continua y accesible desde todos los lugares.
- Romper los techos de cristal y los estereotipos de género en el sector, y dotar de valor el trabajo desempeñado.
- Apoyar a las entidades que reducen las situaciones de dependencia trabajando en el envejecimiento saludable de la población.
- Impulsar programas de cuidado de las personas cuidadoras informales.

FADEMUR celebra en Lugo la primera 'Caravana cultural de las mujeres rurales'

FADEMUR celebró en septiembre pasado su primer festival bajo el título 'Caravana cultural de las mujeres rurales' en Navia de Suarna, municipio emblemático enclavado en la sierra de Os Ancares (Lugo). Durante las dos jornadas de festival, se realizaron espectáculos, talleres, degustaciones y demostraciones para dejar claro que los pueblos no son la España vaciada de cultura y que las mujeres son su motor.

Entre las actividades, destacaron los talleres prácticos impartidos por maestras artesanas como las tejedoras de 'Lucesús', la marroquinera de 'Tres caracoles', las hilanderas de 'Fusaiola' y las palilleiras de las asociaciones de mujeres rurales Alfinete y A Xuntanza.

Durante la inauguración, encabezada por la presidenta de FADEMUR Galicia, Verónica Marcos, otras voces participantes como José Fernández, alcalde de Navia de Suarna, Pablo Rivera, diputado provincial de la Deputación de Lugo, Sandra Vázquez, secretaria general de Igualdade de la Xunta de Galicia, y Be-

goña Suarez, subdirectora general de Emprendimiento y Promoción Profesional de la Mujer del Instituto de la Mujer, tuvieron palabras de elogio para el papel de las mujeres en el desarrollo rural y denunciaron actitudes machistas en todos los campos.

De forma paralela a la celebración de estas actividades, se celebraron debates sobre mujeres rurales y cultura, en las que participaron Montse Cortiñas, secretaria de FADEMUR, la periodista y emprendedora Lourdes Abuide, la presidenta de la Fundación Uxío Novoneyra, Branca Novoneyra; Lucía Rodríguez, creadora del portal O Ageiro de Os Ancares; y Laura Doval, productora de cine en Gaita Films.



FADEMUR y Bodega Bardos lanzan la tercera edición del Proyecto Clea para impulsar el emprendimiento rural femenino

FADEMUR y Bardos, bodega ribereña de la Compañía de vinos Vintae, se unen por tercer año consecutivo para impulsar el emprendimiento femenino en el medio rural con el Proyecto Clea, que cumple ya su tercera edición y se sigue consolidando como una oportunidad para potenciar los negocios liderados por mujeres en el medio rural.

"Con iniciativas como el Proyecto Clea, nuestro objetivo es dar alas a las mujeres para crear en sus pueblos, labrarse un futuro sin salir de ellos y, así, romper la espiral del despoblamiento que asola muchas zonas rurales", valora Teresa López, presidenta de FADEMUR.

"En el mundo de vino, las mujeres han sido, y siguen siendo, un pilar fundamental para el mantenimiento del viñedo, y del modo de vida rural", explica Richi Arambarri, director general de Bodega Bardos, "en muchas ocasiones han sido relegadas a un segundo plano, y con Proyecto Clea damos un empujón a aquellos proyectos en los que ellas están al frente".

Con el Proyecto Clea nació un vino del mismo nombre, Clea Crianza, que homenajea a todas esas valientes mujeres que cuidan de los viñedos, en unas condiciones durísimas, en los páramos más inhóspitos de la Ribera burgalesa y soriana, una zona rural y despoblada donde las viejas viñas dan lo mejor de sí.

El proyecto cuenta ya con tres premios: el galardón principal dotado con 5.000 euros, y otros dos premios temáticos: el

Premio Innovación y el Premio Historia Viva, con los que se reconoce los emprendimientos más innovadores tanto en la línea de producción como en el producto o servicio en sí, y aquellos que recuperen o desarrollen un producto,

actividad o servicio característico de su zona.

Las mujeres que necesiten un empujón para comenzar o continuar con su proyecto emprendedor rural, pueden inscribirse hasta el próximo 15 de diciembre en la web de FADEMUR, donde también se pueden consultar las bases de participación.

Después, un comité formado por FADEMUR y la bodega, elegirá los proyectos ganadores. Este comité tendrá en cuenta el número de mujeres que participan o lideran el proyecto y aspectos como el impacto social, su contribución a la lucha contra la despoblación o y el grado de transformación digital.



FADEMUR forma a mujeres rurales en Villafranca de los Barros para formar una cooperativa

FADEMUR ha comenzado en Villafranca de los Barros, Badajoz, un curso presencial con certificado de profesionalidad en atención sociosanitaria a personas dependientes en el domicilio. Esta formación es una de las que FADEMUR está llevando a cabo dentro de su programa 'Cooperativas Rurales de Servicios de Proximidad', con el que también está actuando en otras regiones.

El programa consiste en formar a mujeres rurales y, posteriormente, acompañarlas en la creación de una cooperativa en sus pueblos. Además, entre las cooperativas que se creen, FADEMUR elegirá tres para dotarlas de una ayuda de 5.000 euros cada una. En conjunto, el programa 'Cooperativas Rurales de Servicios de Proximidad' tendrá una duración de tres años. FADEMUR ya lo está desarrollando en otras zonas rurales como Navia (Asturias), Chipiona (Cádiz) y Navas de San



Juan (Jaén). Precisamente, las alumnas del curso impartido en este último municipio están finalizando la formación.

FADEMUR seguirá ofreciendo esta formación en nuevos municipios a lo largo de 2024 y 2025, con el objetivo de replicar el ejemplo de 'Lovepamur', la cooperativa de FADEMUR que, desde el pueblo de Saldaña, ofrece comida y ayuda a domicilio a la población rural de Palencia.



UPA FEDERAL

Agustín de Betancourt, 17. 3º.
28003 Madrid
Tel.: 915 541 870
upa@upa.es

UPA EN BRUSELAS

Rue Grèty, 11. 5º-2.
1000 Bruselas (Bélgica)
Tel.: 00-322 219 18 27
upabruselas@upa.es

PORTAL DE LA AGRICULTURA FAMILIAR EN INTERNET: www.upa.es

■ ANDALUCÍA

UPA ANDALUCÍA

Alberche, 4. B-1ª.
41005 Sevilla
Tel.: 954 648 221
upa-a@upa-andalucia.es

UPA ALMERÍA

Carretera de Níjar, 7.
Esquina calle Nepal
04120 La Cañada (Almería)
Tel.: 950 622 169
upaalmeria@upa.es

UPA CÁDIZ

Plaza Ignacio Antonio
Liaño. Local 2
11520 Rota
Tel.: 856 112 299 / 601 432 013
upacadiz@andalucia.upa.es

UPA CÓRDOBA

Plaza de Andalucía, 9. Bajo
14013 Córdoba
Tel.: 957 421 910
upacordoba@upa.es

UPA GRANADA

Joaquina Eguaras, 5.
Edif. Boreal II, local 7
18013 Granada
Tel.: 958 070 527
upagranada@hotmail.com

UPA HUELVA

Berdigón, 29. Bajo derecha
21003 Huelva
upahuelva@andalucia.upa.es

UPA JAÉN

Paseo de la Estación, 30.
Bajo
23003 Jaén
Tel.: 953 270 728
upajaen@upa.es

UPA MÁLAGA

Héroe de Sostoa, 119. 1º D
29006 Málaga
Tel.: 952 004 950
upamalaga@upa.es

UPA SEVILLA

Avda. Blas Infante, 4. En-
trepl. dcha
41011 Sevilla
Tel.: 954 662 002
upasevilla@upa.es

■ ARAGÓN

UPA ARAGÓN

C/ Joaquín Costa, nº 1, 2ª
planta (Plaza de Santa
Engracia) - 50001 Zaragoza
Tlf.: 976 700 115
upaaragon@upa.es

UPA HUESCA

Parque, 9.
22003 Huesca
Tel.: 974 22 40 50
upahuesca@upa.es

UPA TERUEL

Crta. Sagunto-Burgos,
km 191
44200 Calamocha (Teruel)
Tel.: 978 730 037
upateruel@upa.es

UPA BAJO ARAGÓN

Avda. Zaragoza, 121. Fase 2,
Oficina 15
44600 Alcañiz (Teruel)
Tel.: 978 835 734
bajoaragon@aragon.upa.es

UPA CINCO VILLAS

Dr. Fleming, 30. 1º Dcha.
50600 Ejea de los Caballe-
ros (Zaragoza)
Tel.: 976 677 807
cincovillas.upaaragon@upa.es

■ ASTURIAS

UCA-UPA ASTURIAS

Marqués Santa Cruz, 6.
Principal
33007 Oviedo
Tel.: 985 226 711
ucaupa@telefonica.net

■ CANARIAS

UPA CANARIAS

Cantillo, 8.
38300 La Orotava (Santa
Cruz de Tenerife)
Tel.: 619 851 731
canarias@canarias.upa.es
laspalmas@canarias.upa.es

■ CANTABRIA

SDGM-UPA CANTABRIA

Ayuntamiento de Voto
39766 San Miguel de Aras
(Cantabria)
aperezquintial@gmail.com

■ CASTILLA- LA MANCHA

UPA CASTILLA- LA MANCHA

Pza. Poeta Antonio
Machado, 11.
45007 Toledo
Tel.: 925 210 204
upacastillalmancha@upa.es

UPA ALBACETE

Herreros, 14.
02001 Albacete
Tel.: 967 217 670
upaalbacete@upa.es

UPA CIUDAD REAL

Alarcos, 24. 7º.
13002 Ciudad Real
Tel.: 926 214 154
upaciudadreal@upa.es

UPA CUENCA

Colón, 18. 1º A.
16002 Cuenca
Tel.: 969 230 060
upacuenca@upa.es

UPA GUADALAJARA

Hermanos Fernández
Galiano, 5. Bajo
19004 Guadalajara
Tel.: 949 248 209
upaguadalajara@upa.es

UPA TOLEDO

Avda. de Toledo, 31.
2º pta. 6ª
45600 Talavera de la Reina
Tel.: 925 808 401
upatoledo@upa.es

■ CASTILLA Y LEÓN

UPA CASTILLA Y LEÓN

Pío del Río Hortega, 6.
47014 Valladolid
Tel.: 983 306 855
upacastillayleon@upa.es

UPA ÁVILA

Cuesta Antigua, 3.
05003 Ávila
Tel.: 920 213 138
upaavila@upa.es

UPA BURGOS

Avda. Castilla y León, 46.
Bajo
09006 Burgos
Tel.: 947 210 818
upaburgos@upa.es

UGAL-UPA LEÓN

Valcarce, 8.
24010 León
Tel.: 987 220 026
ugal_upaleon@upa.es

UPA PALENCIA

José Zorrilla, 4.
34001 Palencia
Tel.: 979 706 063
upapalencia@upa.es

UPA SALAMANCA

Arias Pinel, 31.
37003 Salamanca
Tel.: 923 220 171
upasalamanca@upa.es

UPA SEGOVIA

Paseo Ezequiel González,
32. (Centro Mahonias)
40002 Segovia
Tel.: 921 594 619
upasegovia@upa.es

UPA SORIA

Clemente Sáenz, 33. Bajo
42004 Soria
Tel.: 975 231 546
upasoria@upa.es

UPA ZAMORA

Santa Ana, 3. Bajo
49006 Zamora
Tel.: 980 160 192
upazamora@upa.es

■ CATALUÑA

UPA CATALUNYA

upacatalunya@upa.es
www.upacatalunya.cat

■ COMUNIDAD VALENCIANA

UPA PAÍS VALENCIANO

Arquitecto Mora, 7.
46010 Valencia
Tel.: 963 884 109
upapaisvalenciano@upa.es

■ EXTREMADURA

UPA-UCE EXTREMADURA

Avda. de Portugal, s/n.
Polígono Cepansa, nave 1.
Centro Regional Agrario.
06800 Mérida
Tel.: 924 372 711
upa-uceextremadura@upa.es

■ GALICIA

UNIÓNS AGRARIAS-UPA

Rúa Doutor Maceira,
13. Bajo
15706 Santiago de Com-
postela
Tel.: 981 530 500
unionsagrarias_upagali-
cia@upa.es

■ ISLAS BALEARES

UPA-AIA ILLES BALEARS

Ronda Na de Haros, 17.
Bajos
07630 Campos (Mallorca)
Tel. y fax: 971 651 413
upabaleares@upa.es

■ LA RIOJA

UPA LA RIOJA

Luisa Marín Lacalle, 1.
26003 Logroño
Tel.: 941 240 022
upalarioja@upa.es

■ MADRID

UPA MADRID

Agustín de Betancourt,
17. 6ª
28003 Madrid
Tel.: 915 541 870
upamadrid@upa.es

■ MURCIA

UPA MURCIA

Santa Teresa, 10. 5º
30005 Murcia
Tel.: 968 280 765
upamurcia@upa.es

■ NAVARRA

UPA NAVARRA

Avda. de Zaragoza, 12.
31003 Pamplona
Tel.: 948 291 292
upanavarra@upa.es

ACEITE DE ORUJO DE OLIVA

Tu aliado
en la COCINA.

www.oriva.es





Knowledge grows

¿Puedes sentir el pulso de nuestro planeta Tierra?

Solo instrumentos especializados pueden detectarlo pero, al igual que otros seres vivos, la Tierra tiene pulso. Los latidos de la Tierra se están desvaneciendo.

Los hábitats naturales están sufriendo, y el suelo que alimenta toda vida se agota. Por eso debemos cambiar la forma en que cultivamos los alimentos.

En Yara haremos todo lo posible para liderar una transformación del sistema alimentario para mejorar la prosperidad de los productores, reducir las emisiones, proteger la naturaleza y mejorar el acceso a alimentos saludables.

Descubre más en:
www.yara.es/acerca-de-yara/nuestra-ambicion/



Cultivando un futuro Agroalimentario positivo para el Medio Ambiente